

2 Gen



# Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL SALVADOR: CRISIS POLITICA Y DESARROLLO  
DE LAS ORGANIZACIONES POLITICO-MILITARES Y  
LOS FRENTE DE MASAS. (1970-1980).

## TESIS PROFESIONAL

Que para obtener el título de:  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P r e s e n t a :

María del Carmen Cristina Absalón Montes



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE.

<u>Introducción.</u>	5
Capítulo I.	
<u>Clases sociales y modernización del Estado.</u>	9
A. Las clases dominantes.	9
B. El proceso de proletarización.	21
C. La organización obrera.	32
D. La modernización de la dominación.	41
Capítulo II.	
<u>Organizaciones político militares y frentes de masas.</u>	54
A. Primera etapa: las organizaciones político militares.	56
B. Segunda etapa: los frentes de masas.	73
Significado histórico de los frentes de masas.	74
Los frentes de masas en el movimiento popular revolucionario.	80
Capítulo III.	
<u>Estrategia y táctica.</u>	90
A. Situación económica, política y social.	92
Fuerzas Populares de Liberación / Bloque Popular Revolucionario.	92
Partido de la Revolución Salvadoreña / Ejército Revolucionario del Pueblo / Ligas Populares-28 de Febrero.	96
Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional / Frente de Acción Popular Unificada.	104

Partido Comunista Salvadoreño.	108
B. Estrategia y táctica.	111
Fuerzas Populares de Liberación / Bloque Popular Revolucionario.	111
Partido de la Revolución Salvadoreña / Ejército Revolucionario del Pueblo / Ligas Populares-28 de Febrero.	116
Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional / Frente de Acción Popular Unificada.	120
Partido Comunista Salvadoreño.	124
C. Observaciones.	126
Capítulo IV.	
<u>La hegemonía del proletariado. (1979-1980).</u>	132
A. La formación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM).	132
B. Programa de la Coordinadora Revolucionaria de Masas.	140
C. Estrategia de la Coordinadora Revolucionaria de Masas. Los tres primeros meses de 1980.	145
Alianza obrero campesina.	146
Infraestructura insurreccional.	147
Autodefensa Armada.	148
Fortalecimiento Logístico.	150
Solidaridad Internacional.	153
D. La construcción del Frente Democrático Revolucionario. (FDR). Los días de marzo.	

E. Las huelgas generales de mayo, junio y agosto.	160
F. La constitución del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).	168
<u>Consideraciones finales.</u>	175
Bibliografía.	183

## INTRODUCCION

En estos momentos el curso de la revolución salvadoreña está aún por definirse. Muchas condiciones objetivas y subjetivas y un sin número de fuerzas internacionales y nacionales intervienen directa o indirectamente en el país más pequeño de nuestro continente. No obstante, en lo que lleva de camino, es posible rescatar algunas enseñanzas de la revolución con mayores grados de complejidad de América. Desde los años 60 y hasta nuestros días, la lucha de clases en El Salvador se constituye como el proceso más avanzado de las revoluciones en América Latina.

La conquista y sostenimiento de la independencia política del movimiento obrero, la creación de nuevas formas organizativas y nuevos métodos de lucha, la configuración de diferentes tipos de poder popular y la elaboración de un programa socialista de la revolución antes de la toma del poder, son elementos distintivos del proceso revolucionario salvadoreño. Esta revolución se diferencia, sobre todo, por la participación de las masas en la lucha revolucionaria.

A partir de la especificidad nacional del proceso salvadoreño, se trata de recuperar lo que tiene de universal. Se intenta exponer las condiciones históricas que configuran una nueva fase en la historia de las revoluciones del continente. Quizá este objetivo fue cumplido sólo en parte, debido a las dificultades que todo estudio coyuntural presenta y a las propias limitaciones metodológicas y teóricas de una primera aproximación a la investigación social.<sup>+</sup>

+ Las principales fuentes de información fueron documentos de las organizaciones revolucionarias; periódicos, Uno más Uno y El Día; revistas, sobretodo ECA. Asimismo, se estudiaron textos analíticos a fin de comprender el contexto socioeconómico en que surge el proceso revolucionario y su vanguardia. El material documental fue sistematizado en fichas de trabajo por organización, fecha y tema tratado. El material periodístico se sistematizó en una cronología de hechos y declaraciones que abarca desde fines de 1979 a principios

Distinguimos tres etapas de la revolución salvadoreña. Desde los años 50 hasta fines de los 70, el movimiento popular atraviesa por un proceso de acumulación de fuerzas con la construcción de sus propios instrumentos de lucha: las organizaciones político militares y los frentes de masas. De 1979 a 1980, se registra la más amplia lucha política de masas en la historia de la revolución en El Salvador. La tercera fase es la guerra civil revolucionaria, que se mantiene hasta nuestros días.<sup>+</sup>

Sin restar importancia a las enseñanzas de una audaz estrategia político militar, los frentes de masas y su vinculación con las organizaciones político militares son sin duda los factores sobresalientes de la revolución. En su integración, el proceso de acumulación de fuerzas cobra forma y solidez. Desde etapas previas al estallido revolucionario, en la segunda mitad de los años 70, se configuran los frentes de masas, organización de nuevo tipo resultado de la alianza de obreros, campesinos y algunos sectores populares. Asimismo,

de 1981. Con el propósito de evitar visiones parciales, fruto del estudio documental de las organizaciones y a falta de un contacto directo con el proceso, se intentó tener siempre presente la búsqueda del papel que las organizaciones revolucionarias juegan en la reciente historia política de El Salvador, con base en la información de que dispone un observador externo. Retomo algunos planeamientos de los análisis del Partido de la Revolución Salvadoreña, básicamente del "Grano de oro", sin la intención de reivindicarlo como la única o la más avanzada vanguardia revolucionaria. Una pretensión de este trabajo es continuar con la línea de análisis propuesta por el PRS, en la perspectiva de estudiar las condiciones políticas del actual proceso salvadoreño, pues aporta elementos teóricos para un análisis objetivo de la situación salvadoreña. En cambio, no retomo la caracterización del fascismo propuesta en el "Grano de oro". Coincido con la opinión de Attilio Borón, propuesta en la Revista Mexicana de Sociología No. dos, según la cual en los países latinoamericanos se desarrolla una nueva forma de dominación, distinta al fascismo, conceptualizada como Estado militarizado.

+ Sobre la tercera fase, sólo se recuperaron algunos aspectos generales, referentes a la consolidación del ejército revolucionario y la configuración de nuevas formas de poder popular, a fin de completar la visión del proceso revolucionario en la etapa analizada.

el rasgo característico de las organizaciones político militares, - formadas a principios de los años 70 para impulsar la lucha armada, - es que se sustentan en una enorme base social de obreros y campesinos.

La revolución salvadoreña representa un importante salto cualitativo con relación a las anteriores revoluciones del continente, en lo que se refiere a las formas de organización de las masas y su van guardia política. En el proceso estas instancias son un importante - avance, en tanto que la clase obrera cuenta con la posibilidad histórica de hacer y dirigir el proceso revolucionario de su país, aun an tes de la toma del poder.

La revolución en El Salvador se diferencia por su contenido de clase, ya en sus inicios existía una polarización política entre las clases directamente antagónicas. La lucha por la liberación nacional y por la democracia se sitúa desde un primer momento como parte de - un proceso revolucionario más profundo, con el objetivo de cambiar - las estructuras, en la búsqueda de la conformación de un gobierno de obreros y campesinos.

La crisis política de la segunda mitad de los años 70, más que a la agudización de conflictos interburgueses, obedece al ascenso de la lucha revolucionaria de masas. Las fricciones entre las clases po derosas no llegan a un punto de ruptura antes del estallido revolu- cionario. En cambio, el movimiento popular, desde finales de los a- ños 70, desestructura uno por uno los intentos por restablecer las - formas de dominación militarizadas, en un proceso ascendente de lu- cha revolucionaria.

La década de los 70 es la antesala de la estrategia revolu- cionaria actual. A partir del arraigo que las organizaciones políti-



co militares mantienen en los movimientos de masas, se elabora una nueva estrategia en donde se concibe a las masas, y no al partido, como el principal sujeto revolucionario. La estrategia combina cuatro niveles fundamentales de la lucha de clases, político, ideológico, económico y militar, que permite en 1980 relacionar la actividad armada con huelgas generales y la preparación de actividades insurreccionales en la ciudad y el campo. En este contexto, las organizaciones político militares logran superar las concepciones vanguardistas del partido y las prácticas foquistas y militaristas de la revolución.

La madurez política de las clases trabajadoras salvadoreñas es particularmente evidente en el periodo de ascenso revolucionario de masas, que parte de fines de 1979 hasta la segunda mitad de 1980. En este lapso tiene lugar un importante proceso: la constitución y consolidación de la vanguardia en dos frentes revolucionarios, democráticos y antimperialistas, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Frente Democrático Revolucionario (FDR), y la elaboración de un programa socialista de la revolución en febrero de 1980.

El FMLN y el FDR, sintetizan la historia contemporánea de la lucha de un pueblo por alcanzar su liberación definitiva. Como hoy lo indica la revolución salvadoreña, para los pueblos de América Latina, en las condiciones actuales del desarrollo del capitalismo, es imprescindible iniciar un proceso de acumulación de fuerzas y de constitución de los instrumentos políticos y revolucionarios para la toma del poder.

## I. CLASES SOCIALES Y MODERNIZACION DEL ESTADO.

Con el desarrollo del capitalismo en la posguerra, la formación social salvadoreña se modifica. Paralelamente al crecimiento económico y a las transformaciones de la estructura de clases, se desarrolla, por una parte, un proceso de modernización y militarización estatal y, por otra parte, un proceso de resistencia y organización sindical de la clase obrera y el proletariado rural salvadoreño. A partir del desarrollo económico de la posguerra se deriva la profundización de las contradicciones políticas, sociales y de la lucha de clases. Es en las décadas de los 50 y 60, en un proceso de centralización y concentración de la riqueza, que se configuran las condiciones de la crisis estructural y de la revolución salvadoreña. La crisis general expresa las debilidades estructurales de la economía y de la dominación política basada en la violencia estatal y la ausencia de consenso.

La expansión de la agroindustria y el crecimiento industrial -- sirve de base a la configuración de un proletariado urbano, antes insignificante, de una enorme masa de jornaleros rurales y de familias campesinas semiproletarizadas y, de otra parte, genera cambios estructurales en las clases dominantes, con la formación de una poderosa burguesía agroexportadora, industrial y financiera.

### A) Las clases dominantes.

El proceso de desarrollo del capitalismo de la posguerra produce en América Latina importantes modificaciones en la estructura de clases, así como la reestructuración del régimen político y la modernización del Estado. Sin embargo, la reestructuración de la dominación económica y política del capital sobre el trabajo enfrenta, en El Salvador, serias limitaciones que se sintetizan en tres rasgos --

fundamentales: un escaso desarrollo de las fuerzas productivas, la persistente dominación económica y política de una burguesía terrateniente y la existencia de un régimen político de carácter oligárquico.<sup>+</sup>

El centro económico salvadoreño se encuentra en el predominio de la agricultura sobre la industria. Las razones históricas que lo determinan son el gran impulso que recibe la producción de café desde mediados del siglo XIX, en virtud del aumento de la demanda mundial de este producto, y la obtención de amplias ganancias para los cafetaleros.

La producción de café representa una enorme rentabilidad que -- permite a los caficultores, por ser dueños de la tierra en que producen, apropiarse no sólo de la ganancia media que les corresponde como productores, sino además de una renta internacional adicional en su calidad de terratenientes.<sup>++</sup> Es por tanto una burguesía terrate--

+ "Lo oligárquico alude más que a la forma del Estado y al desarrollo de sus aparatos materiales, al estilo de la conducción político ideológico de las clases agrarias, basado en la exclusión "natural" de los dominados y en una identificación sin mediaciones -- entre los intereses dominantes y los más generales, atribuidos a la nación. Una nación que se construye con una identidad particular, alimentada por una cultura excluyente". Torres Rivas Edelberto, "Notas para comprender la crisis política Centroamericana, en Centroamérica, crisis y política internacional. Ed. S. XXI, México, 1982, p. 49.

++ El Partido de la Revolución Salvadoreña (PRS) realiza un importante análisis sobre la generación de la renta internacional del café y su significado en el desarrollo socioeconómico de El Salvador, en donde se explica el proceso de internacionalización de la renta diferencial del suelo con base en la existencia de un precio internacional del café, que se establece monopólicamente por Brasil en su carácter de principal productor mundial de este grano. Como este precio expresa una productividad menor a la productividad media de El Salvador se produce una renta diferencial, -- que puede ser apropiada por los caficultores salvadoreños. Analizar este fenómeno está fuera de los objetivos de este trabajo, -- por lo que aquí nos limitamos a retomar el planteamiento de la -- existencia de una renta internacional, como un indicador económico que permite comprender ciertas características de la clase do-

niente. La caracterizamos como burguesía por invertir su capital en la compra de fuerza de trabajo y de medios de producción con vistas a la valorización del capital. Se subordina, por tanto, a los productores directos en el proceso de trabajo para que produzcan un excedente por el que no reciben remuneración alguna, es decir un plusvalor. Es esta relación entre el capital y el trabajo asalariado agrícola la base de la producción de la renta internacional. Es a su vez el rasgo estructural básico que define a la burguesía salvadoreña como una burguesía agrícola; al mismo tiempo, el enorme poderío económico y político que detenta se fundamenta en el hecho de que monopoliza un recurso natural que no se puede producir: la tierra.

En tanto que la burguesía terrateniente monopoliza la renta del suelo sin necesidad de reinvertir grandes sumas de capital, ni necesita, en mucho tiempo, incursionar en otros campos de la economía para mantener su poder económico y político, se convierte en una clase parasitaria o rentista y extremadamente conservadora. Este carácter de la clase dominante, es a su vez un factor determinante del estancamiento permanente de la economía salvadoreña. Durante mucho tiempo la burguesía terrateniente se caracteriza por ser una clase consumista, importadora de cantidades nada menospreciables de bienes suntuarios. Al mismo tiempo, dirige su capital-dinero, fundamentalmente, a la banca, por eso la inversión productiva es siempre menor al ahorro existente hasta 1955 cuando comienza el crecimiento industrial.

El sentido conservador y retardatario de la clase dominante dominante. Como este análisis es básico para muchos de los planteamientos del PRS, lo estudiaremos en el capítulo correspondiente a la estrategia de las organizaciones político militares. Si se desea profundizar sobre el tema, véase: Arce Antonio Rafael, "El Salvador: Renta internacional del café y configuración capitalista" - en Teoría y Política No. 1 y Donald Castillo, Acumulación de capital y empresas transnacionales en Centroamérica, ed. S XXI.

bra su máxima expresión en el periodo martinista (1931-1944), donde la política y las acciones del Estado tienden a permitir la concentración de la riqueza en manos de los cafetaleros.<sup>4</sup> Sin embargo, el impulso revitalizador de la economía mundial en la posguerra provoca importantes cambios en la estructura de esta clase que, por su doble carácter de burguesía terrateniente, cuenta con capacidad de auto-transformación para adecuarse al desarrollo del capitalismo y mantenerse en el poder.

El proceso de reestructuración de las clases dominantes se enmarca y delimita en el doble carácter de la oligarquía agroexportadora. Por un lado, su calidad de terrateniente la convierte en una clase atrasada y parasitaria con fuertes ataduras a la propiedad privada del suelo. Por otro lado, su calidad de clase burguesa la obliga a convertirse en una clase decidida a impulsar la acumulación de capital, lo que comienza a ocurrir a partir del gran auge cafetalero de acuerdo a sus necesidades de sobrevivencia como clase dominante.

Los años cuarenta, son el punto de partida del proceso de reestructuración de la oligarquía agroexportadora. Sus transformaciones más evidentes son las siguientes: una importante fracción de la oligarquía agroexportadora, sin perder este carácter, comienza a perfilarse como una burguesía industrial y financiera, convirtiéndose en la clase más dinámica y con tendencias modernizantes; además, comienza un deslinde en la conformación de clases entre los terratenientes y los arrendatarios en la producción de algodón y de otros cultivos,

<sup>4</sup> Basta con un ejemplo para comprender este hecho: en 1939 se decreta la prohibición del establecimiento de fábricas de calzado, artículos de metal, jabones, velas y ladrillos, lo que se combina con políticas proteccionistas hacia la producción y exportación de café, como la exención de impuestos de exportación y el manejo del cambio exterior como una prima en beneficio de los exportadores de café. Menjívar, Rafael. Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño, ed. UCA Editores, p.75-76.

con la clara excepción del café; por otro lado, existe un número reducido de medianos y pequeños empresarios que, por su dispersión y escasa importancia en el conjunto de la economía, tienen un reducido peso político. Este último sector representa el germen de una burguesía industrial que enfrenta graves obstáculos para desarrollarse y acabar de constituirse como clase unificada políticamente.

El auge cafetalero de las décadas del 40 y 50 significa una revitalización de la economía sin precedente, ya que, después de la crisis de fines de los años 20 y principios de los 30, la recuperación de la economía había sido extremadamente débil. Con el crecimiento de la producción y exportación de café las sobreganancias son reinvertidas, ya sea directamente por la burguesía cafetalera o por medio de su redistribución mediante mecanismos económicos en los que interviene tanto la banca como el Estado. Se inicia así, un proceso de diversificación de la producción agrícola y del crecimiento industrial.

En la agricultura surgen nuevos cultivos como el algodón, la caña de azúcar y con menos importancia hortalizas y frutas. Estos nuevos productos agrícolas generan, al igual que el café, importantes sumas de divisas que se constituyen en un fondo de capital y permiten el crecimiento industrial.<sup>+</sup> Dentro de estos nuevos cultivos destaca el algodón, cuya producción crece con gran dinamismo, pues de 1945 a 1956 su exportación aumenta de 0.58 millones de colones a un

+ Al respecto, Donald Castillo señala que "los productores agropecuarios que obtienen una alta tasa de ganancia en el mercado internacional, o lo que es lo mismo, una renta diferencial, transfieren parte del excedente a la industria, el comercio, los servicios y el Estado." Y añade: "Han sido las exportaciones de productos tradicionales (café, algodón y azúcar) los que han financiado el proceso de industrialización, al aportar las divisas que se requieren para satisfacer los crecientes volúmenes de importación". Castillo Donald, op. cit., p. 197.

total de 27.85 millones. Su participación en el total de exportaciones se incrementa de 2.8 por cientos a un 6.6 en 1950.

La importancia de la producción de algodón no se reduce a este sólo hecho, con relación al café impulsa un mayor desarrollo de la producción capitalista en el campo. En la producción algodonera se desarrollan dos fenómenos específicos del capitalismo que en la producción de café no habían podido emerger: el arrendamiento de tierras con vistas a la valorización y acumulación del capital y el desarrollo de las fuerzas productivas con base en innovaciones tecnológicas.

La conformación de una nueva clase de arrendatarios desligada de la propiedad del suelo y que reinvierte sus capitales en maquinaria agrícola,<sup>+</sup> provoca un relativo crecimiento de las tasas de acumulación y de la composición orgánica del capital. Al mismo tiempo se acentúa el carácter burgués de las clases dominantes por encima de su origen terrateniente. Por otro lado, surge una clase de terratenientes no productores que se convierten en la fracción de la clase en el poder políticamente más conservadora. Esta clase entra en contradicción con los arrendatarios y con toda la burguesía en lo que se refiere a la distribución de las sobreganancias.

La redistribución de las sobreganancias generadas en el agro -- hacia otras ramas de la economía fomenta, en estos momentos, el desarrollo del sistema bancario, que funciona como un instrumento que -- primero las canaliza y luego las transfiere al resto de la economía. Desde sus inicios, la banca surge fuertemente ligada a la producción

+ A partir de 1945 se produce un incremento de las importaciones de bienes de capital para la agricultura, ya que el quinquenio de 1945-1950 presenta tasas de crecimiento de 156%, y llega para 1950-1957 a 176%. Richter Ernesto, Proceso de acumulación y dominación en la formación social salvadoreña, Universidad de El Salvador, mimeo. p. 59.

de café y se encuentra monopolizada por la oligarquía agroexportadora. Al mismo tiempo que la banca se desarrolla y comienza a irrigar capital a la industria, a los servicios y al Estado, una parte de esta oligarquía empieza a experimentar una paulatina transformación estructural convirtiéndose en burguesía financiera. El proceso de consolidación de la burguesía agroexportadora cobra su máxima expresión.

El desarrollo económico de la posguerra se realiza, no sin obstáculos, dentro de un proceso de extrema concentración y centralización de la riqueza, factor que lleva a varios autores a definir la forma concreta que asumió el crecimiento económico como un "modelo concentrador".<sup>+</sup>

El crecimiento de la posguerra propicia la extensión de las actividades de un grupo de la oligarquía agroexportadora hacia la industria y las finanzas. Este grupo, del que forman parte las familias oligárquicas más poderosas, Poma, De Sola, Regalado, Hill, logran concentrar en sus manos las principales actividades industriales y financieras del país.<sup>++</sup>

+ Por ejemplo, Gert Rosental escribe: "Así, factores de orden estructural, de organización social y particularmente la concentración en la propiedad de los medios de producción, han contribuido a que persistan una aguda desigualdad en la distribución del ingreso. En su manifestación dinámica, existe evidencia de que ese modelo concentrador -valga decir: que las desigualdades tienden a ensancharse con el tiempo- y al parecer excluyente ya que no ha sido capaz de atenuar en forma significativa la pobreza extrema.. ." "Principales rasgos de la evolución de las economías centroamericanas desde la posguerra", en Centroamérica: Crisis y política internacional, Colegio de México. p. 30.

++ "En El Salvador 75 grupos familiares, núcleo principal de la burguesía agraria cafetalera, son los que se vinculan con la inversión extranjera y apoyan el proceso de industrialización. En una investigación realizada por David Mens (1976) sobre un total de 1429 sociedades anónimas salvadoreñas, se obtuvieron los siguientes resultados: del total del capital social de estas empresas, el 66% está controlado por 75 grupos familiares cafetaleros, los que a su vez se encuentran emparentados entre sí. El 19% del capital social está controlado por grupos no pertenecientes a la gran burguesía cafetalera y el 15% restante por diversas empresas que



A partir de la conformación del Mercado Común Centroamericano, (MCC) surge una mediana burguesía industrial, que ve cortadas sus -- perspectivas de desarrollo con la monopolización de la actividad económica de los grupos financieros y el fracaso del mercado común en -- la segunda mitad de los años 60.

Con la crisis del MCC los poderosos grupos financieros propi- -- cian la creación de un proyecto económico que centra el crecimiento de la economía en la creación de zonas francas y de incentivos al tu -- rismo, este último con el fin de allegar divisas.

Dos elementos llevan a la burguesía financiera a impulsar este proyecto. Por un lado, ante los estrechos límites del intercambio re -- gional para un incremento significativo de las ganancias,<sup>+</sup> los poder -- rosos grupos industriales y financieros salvadoreños buscan incremen -- tar sus ganancias aliándose al capital monopolístico, cuyo enorme poder -- ría se convierte en fuente de atracción para las burguesías de los -- países periféricos que, como El Salvador, cuentan con un escaso desa -- rrollo de sus fuerzas productivas. Por otra parte, la debilidad es -- tructural de la economía salvadoreña, con un crecimiento que se fun -- damenta en la producción y exportación de uno o dos productos y se -- enfrenta en condiciones desfavorables a las presiones cíclicas del -- mercado mundial, contrasta con los enormes conglomerados transnacio --

tienen características distintas a las dos primeras." Donald Casti -- llo, op. cit. p. 65.

+ Para El Salvador, el MCC sirve de acicate para el desarrollo de la industria manufacturera. La mayoría de las exportaciones salvadore -- ñas a Centroamérica consiste en productos manufacturados, lo que -- explica que la tasa de crecimiento anual del sector industrial, pa -- ra el periodo de 1962 a 1966, fuera del 13.2%. Sin embargo, el fra -- caso del MCC en 1967 y la guerra con Honduras frenan la intensidad de este crecimiento, ya que para 1966-69 la industria crece solo -- en un 5.5%, mientras que de 1970 a 1978 fue de 3 y 2,7%. Datos to -- mados de Richter Ernesto, op. cit. p. 65

nales conformados en la posguerra. La industria salvadoreña se encuentra en condiciones de competitividad sumamente desfavorables.

Desde los años 60, con la conformación de un mercado regional, se profundiza la alianza entre la burguesía imperialista y las burguesías de Centroamérica. En El Salvador, la clase dominante desarrolla relaciones con el imperialismo, ya no con base en su calidad de agroexportador, sino a través de su nuevo carácter industrial y financiero. Una fracción de la burguesía salvadoreña se liga cada vez más con el capital monopolístico imperialista. Establece una alianza política que obedece, por una parte, al interés imperialista de control sobre el área como zona de defensa militar, a un interés, más que económico, de tipo estratégico; y por otra parte, responde a la intención de la fracción más dinámica de la burguesía nacional por atraer la atención del capital extranjero.

Ante la enorme potencialidad económica y política de la gran burguesía monopolística internacional, las burguesías de los países pobres renuncian definitivamente a la elaboración de un proyecto de desarrollo nacional y prefieren convertirse en socios menores del imperialismo. Prefieren coinvertir aunque sea en bajas proporciones con las empresas transnacionales, acrecentando así su poder económico y político interno. De ahí que posteriormente, el incentivo a la inversión del capital extranjero se convierta en estrategia central de la política económica del Estado.

Ahora bien, la modalidad del desarrollo económico, basada en la concentración y centralización del capital en manos de grupos financieros aliados al capital monopolístico, crea las condiciones para la centralización del poder político en estos grupos.

Desde 1961, los grupos financieros fortalecen la dominación, no

precisamente en función de su desarrollo político ideológico, sino a partir del perfeccionamiento militar. El proceso de militarización - estatal se encuentra estrechamente ligado a la conquista de la hegemonía política por parte de los grupos financieros. Hegemonía que, - en virtud de la alianza con el capital monopólico, acrecienta la dominación del imperialismo estadounidense en El Salvador.

Para 1976, la burguesía financiera propone un proyecto de transformación agraria que, aun cuando no se efectúa por la oposición retardataria de los terratenientes agrupados en el FARO y algunos sectores empresariales conservadores pertenecientes a la ANEP, era la clave para la profundización del desarrollo capitalista, era una alternativa frente a las contradicciones propias al desarrollo del régimen del capital y la clave para el reforzamiento de la dominación política de la burguesía.<sup>+</sup> Este ha sido el papel de las reformas agrarias operadas en algunos países de América Latina, como México, - Argentina, Brasil, Chile, Perú y Venezuela.

El nuevo carácter financiero de algunos grupos de la burguesía agroexportadora, los convierte en la fracción de la clase dominante con mayor capacidad empresarial para impulsar una estrategia global de desarrollo. Estrategia que ahora se pretendía desarrollar con la reforma agraria, con la intención de crear nuevas fuentes de inversión rentable, tanto para el capital monopólico como para el capital

+ La reforma agraria, impulsada por el entonces ministro de Agricultura, Enrique Alvarez Córdova, afecta tierras de alta calidad situadas en los departamentos de Usulután y San Miguel, donde se cultiva fundamentalmente el algodón. Se proyecta crear en la zona empresas mixtas dedicadas a la agroindustria y la construcción de infraestructura necesaria, a cargo del Estado. Se intenta así centralizar los recursos provenientes de la producción de algodón y de la agroindustria con el fin de constituir un fondo común de acumulación para el impulso de proyectos estatales. Este proyecto fue uno de los más avanzados, sin embargo, como veremos adelante no pudo materializarse debido al atraso del grueso de las clases dominantes y a la propia estructura económica y de poder de El Salvador.

nacional, y, al mismo tiempo, permitir una rearticulación menos desfavorable de la economía salvadoreña al mercado mundial.

Con esta actitud los grupos financieros se situaban a la altura de los intereses históricos de la reproducción global del capital. - El propio carácter del capital financiero, que centraliza al capital social y lo redistribuye en los distintos sectores de la economía, - convierte a los grupos financieros en la fracción de la clase dominante con mayor visión a largo plazo y les permite presentarse como los representantes de los intereses generales del capital. Se convierten así, en la fuerza política que directamente impulsa la modernización estatal, la consolidación del Estado nacional, que con la expropiación agraria habría centralizado los ingresos provenientes de la renta del suelo y la nada menospreciable renta internacional del algodón,<sup>+</sup> para redistribuirlos a las nuevas empresas. El proyecto de transformación agraria seguramente retomaba las experiencias de algunos países latinoamericanos en un intento por reforzar la participación estatal en la reactivación de la acumulación de capital.

La transformación agraria intentaba realizarse en función de las necesidades del desarrollo económico y de la conquista de la supremacía política de los grupos financieros. Para llevarla a cabo, - la fracción financiera contaba con el apoyo directo de ciertos sectores de la burocracia política, civil y militar. Sin embargo, el proyecto de transformación agraria desestructuraba nada menos que el núcleo que tradicionalmente había sido la base de la unidad política -

+ Recordemos que El Salvador llegó a ser el productor de algodón con las más altas tasas de rendimiento en el mundo -875 Kg/ha. mientras que el promedio mundial era de 275 Kg/ha.- Circunstancia que permite la obtención de renta internacional del suelo, por la cual el algodón se convierte en un cultivo que aporta grandes sumas de divisas al país. Datos tomados de Richter Ernesto. op. cit., p. 62.

de las clases dominantes: los intereses comunes que dimanan de la producción agrícola y que tienen como base la tenencia de la tierra y la obtención de renta del suelo. Este elemento convierte a gran parte de la clase dominante en férrea defensora de esa forma de propiedad, pues tradicionalmente es la fuente de sus privilegios. Los grupos financieros, en los que predomina un carácter agroexportador por encima de sus nuevas características, se ven seriamente limitados para impulsar una transformación agraria verdaderamente estructural, ya que aún no habían logrado diferenciarse y romper los nexos y la alianza en el poder con el resto de la burguesía agroexportadora.

La estructura económica salvadoreña genera una composición de clases bastante compleja. A la vez que impulsa un proceso de modernización acorde a las exigencias de la evolución del capitalismo mundial, conserva y arrastra condiciones sociales rezagadas, que redundan en la configuración de la clase dominante. En El Salvador, no existe homogeneidad ni una clara diferenciación entre las fracciones de la clase dominante. Si bien con el desarrollo del capitalismo se inicia la conformación de una burguesía industrial y su declive con los terratenientes, la distinción interclasista es muy relativa, ya que la clase poderosa se constituye mediante la injerencia en todas las ramas de la economía. A la vez que se desarrolla como una burguesía agroexportadora, es terrateniente, industrial y financiera. Al tiempo que concentra la mayor parte de la riqueza y la actividad económica, detenta el poder estatal. En general, por su heterogeneidad, la burguesía salvadoreña no logra organizarse en partidos políticos, pero sí resuelve sus contradicciones a través de organismos gremiales como el FARO o la ANEP, donde se confrontan los intrincados intereses de clase.

A partir de los años 60 y conforme a la relación que se establece con el imperialismo, la burguesía salvadoreña se integra en torno al capital monopólico industrial y comienza a expandirse al sector financiero. Es hasta la década de los 70, cuando se puede hablar propiamente de su integración como burguesía financiera-agroexportadora. En los años 70, los grupos financieros, tendencialmente se convierten en la fracción más poderosa y políticamente más hegemónica de El Salvador. Sin embargo, por su composición y desarrollo económico, -- los grupos financieros no logran subordinar a las demás fracciones -- de la burguesía salvadoreña. Pese a que es el sector más poderoso de la burguesía, carece de la capacidad política y económica para imponer su proyecto.

#### B) El proceso de proletarianización.

##### En el campo.

Al lado de la consolidación de la economía cafetalera surge el proceso de proletarianización del campesinado, que se desarrolla a través de la expropiación de tierras a comunidades indígenas y a campesinos ejidatarios. El despojo se caracteriza por un extraordinario dinamismo e intensidad. En un breve lapso de apenas 30 ó 40 años se modifica radicalmente la estructura ejidataria y comunal.<sup>+</sup>

La forma de producción transitoria que desestructura los ejidos es fundamentalmente el sistema de contrata basado en relaciones de tipo servil como el colonato. Esta forma de contratación tiene por objeto mantener en la periferia de la hacienda cafetalera a grandes

+ "El 40 ó 50% del territorio, cubierto por ejidos o comunidades indígenas, se convierte en propiedad privada, en su mayoría concentrada en manos de los cafetaleros y hacendados tradicionales." Salazar Valiente Mario, "El Salvador, crisis, dictadura, lucha..." en América Latina: historia de medio siglo. ed. SXXI. p. 67.

masas de campesinos que, a cambio del derecho a la posesión de un trozo de tierra, se ven obligados a realizar diversas labores en las plantaciones o en servicios domésticos. Asimismo, la expropiación de tierras se legaliza con medidas y acciones estatales tendientes a vencer la resistencia del campesinado, destaca la abolición de la propiedad comunal del 26 de febrero de 1881 y la emisión de la Ley de Extinción de Ejidos en 1882. La resistencia que los antiguos ejidatarios y comuneros oponen al despojo de las tierras y a su conversión en trabajadores asalariados es paulatinamente vencida con métodos violentos como los castigos físicos a los que se negaban a trabajar para otros.

El colonato surge como una relación generalizada que además de persistir al lado de otras formas de sujeción servil, como las habilitaciones y el reclutamiento forzoso, encierra el germen de la explotación capitalista, pese a que, aparentemente, se manifiesta como una relación de tipo feudal.<sup>+</sup> Si bien el colonato permite la explota

+ Es a través de la producción de café que la economía salvadoreña empieza a insertarse en el mercado mundial y a participar de la renta internacional. Tanto la ganancia como la renta, en el marco del capitalismo internacional, son formas transfiguradas de la plusvalía, por lo que los sobreganancias cafetaleras no pueden ser otra cosa que resultado del trabajo impago de los productores directos. La mayor productividad del trabajo de los campesinos no implica una reducción de la jornada laboral ni un mejoramiento del nivel de vida. Por el contrario, esta mayor productividad se traduce en un incremento del trabajo excedente impago que se embolsa la oligarquía agroexportadora. De esta manera, en la producción de café salvadoreña el colonato oculta un nascente capitalismo, no sólo por su destino, el mercado mundial, sino porque es valorizada con el trabajo de los productores directos. El pago en trabajo de los campesinos del colonato es, por ende, una forma de apropiación de trabajo impago, que se traduce en plusvalor, en ganancia media y renta del suelo. El colonato es una envoltura superestructural de una explotación capitalista. Aun cuando no se pretende desarrollar el tema, se recupera en este razonamiento a Jaime Wheelock, quien plantea que la renta en trabajo o el pago en especie "...pueden aparecer superficialmente como relaciones de tipo feudal o 'semifeudal', pero en realidad, tanto por la estructura social en la que se inscribe, como por el destino de la producción a la que valora

ción de los trabajadores directos y la apropiación de renta internacional por los propietarios de la tierra, al mismo tiempo, frena el desarrollo de un mercado interno, y por lo tanto del capitalismo. El colonato no propicia la desarticulación total de la producción doméstica y de autoconsumo, es decir detiene el proceso de liberación del productor directo de sus ligas con la tierra.

Es con el impulso que la expansión del mercado mundial imprime al desarrollo del capitalismo en El Salvador, que el colonato comienza a desarticularse para prácticamente desaparecer a fines de los años 60.<sup>+</sup> El auge de la producción cafetalera y algodonera y la introducción de nuevos cultivos, como caña de azúcar y frutas, así como el relativo crecimiento industrial, profundizan y aceleran el proceso de proletarización de las masas campesinas. Así, comienzan a desarticular las unidades domésticas al introducir las paulatinamente al régimen mercantil y a la subordinación de capital.

Los colonos son progresivamente despojados del derecho a la posesión de un trozo de tierra y, con el tiempo, se convierten en jornaleros rurales y en pequeños arrendatarios. En el siguiente cuadro podemos observar las magnitudes del proceso de proletarización.

con el trabajo, no es otra cosa que una envoltura de una explotación capitalista desvergonzada." Wheelock Jaime, Imperialismo y dictadura, ed. S. XXI, p. 72.

+ Para 1961 las explotaciones basadas exclusivamente en el colonato desaparecen en un 70% y las plantaciones que combinan la contrata de fuerza de trabajo libre y el colonato disminuyen en un 77%. Samaniego Carlos, "Movimiento Campesino o lucha del proletariado rural en El Salvador", en Estudios Sociales Centroamericanos (ECA) - No. 25, p. 129. No obstante, aún en la actualidad existen haciendas donde subsiste el colonato, productoras de ganado, maíz, frijol y otros granos, que ofrecen resistencia a las transformaciones propias de la producción capitalista.



DISTRIBUCION DE LA TIERRA

Categorías de familias por Hés.	1961		1971		1975	
	No. de familias	%	No. de familias	%	No. de familias	%
Sin cultivo	30451	11.8	112108	29.1	166922	40.9
Menos de 1	107054	41.6	132907	34.6	138838	34.1
De 1 a 1.9	48501	18.8	59842	15.6	62385	15.3
De 2 a 4.9	37743	14.7	44002	11.4	24400	6.0
De 5 a 9.9	14001	5.5	15730	4.1	7545	1.9
Más de 10	19597	7.6	19951	5.2	7297	1.8
Total	257347	100.0	384540	100.0	407387	100.0

Fuente: "Movimiento campesino o lucha del proletariado rural en El Salvador." op. cit., p. 135.

En primer lugar, salta a la vista el extraordinario crecimiento de familias que dejan de cultivar por su cuenta y conforman, por ende, un enorme contingente de trabajadores sin tierras dependientes - totalmente de un salario para subsistir. Son la máxima expresión de - la desestructuración de las unidades domésticas, que se incorporan - al régimen mercantil como vendedores de su fuerza de trabajo y com-- pradores de bienes de consumo.<sup>+</sup> La consolidación del mercado libre - de fuerza de trabajo se expresa institucionalmente con la legisla- - ción constitucional del salario mínimo para el trabajo agrícola a fi nes de los años 50.

Al lado de las familias totalmente proletarizadas, existe tam-- bién un gran porcentaje de familias que cuentan sólo con una o dos - hectáreas de tierra y difícilmente pueden subsistir únicamente del -

+ Para 1975 las fuentes de ingreso de estas familias se divide en -- las siguientes proporciones: un 52 por ciento por trabajo asalaria do, un 20 por trabajo en plantaciones y frutales, un 14 por activi dades comerciales, un 6 por artesanía y 3% en actividades pecuarias. Samaniego Carlos, op. cit., p. 139.

cultivo, por lo que recurren al trabajo asalariado y al arrendamiento de tierras. Estas familias representan, para 1975, el 49.4 por ciento de la población del campo y conforman el contingente del semiproletariado rural que, además de sufrir la explotación del capital, soportan el abuso y la explotación de los comerciantes.

El minifundio, donde se incluye a los pequeños parcelarios que poseen más de dos hectáreas de tierra y menos de 10, se dedica a la producción de artículos alimenticios básicos, como el maíz, el frijol, el sorgo y otros, y se encuentra en una situación de extrema dependencia al capital comercial.

La descomposición del colonato representa un permanente despojo de tierras y el desplazamiento de estas familias hacia terrenos menos fértiles, más accidentados y con escasa precipitación pluvial. Dicha situación los obliga a recurrir al arrendamiento de tierras para mantener sus cultivos, por lo menos, en las mínimas condiciones que les exige el mercado.<sup>+</sup>

Durante la posguerra el arrendamiento de tierras se convierte en un sistema generalizado, como un medio para que los pequeños parcelarios puedan reproducirse. La Ley de Arrendamientos de Tierra, que regulariza y legaliza los contratos de renta a nivel estatal y nacional, formaliza la desestructuración de las unidades domésticas y su incorporación al mercado. Los campesinos se ven obligados a comerciar la mayor parte de sus productos a fin de conseguir dinero para pagar la renta a los latifundistas y obtener sus medios de vida. Así, los campesinos desposeídos y los minifundistas se incorporan al

+ El grupo de pequeños productores con menos de una hectárea aumenta el porcentaje de tierras tomadas en arriendo, de 1961 a 1971 del 23 al 42% del total de arrendamientos, para llegar en 1975 al 50%. Los minifundistas con más de una ha. y menos de dos, aumentan su participación en el total de tierras arrendadas, para el mismo período de 24 a 32%. Samaniego Carlos, op. cit., p. 130.

régimen mercantil y se subordinan al capital en calidad de vendedores de sus productos, de su fuerza laboral y como consumidores.<sup>+</sup>

Los jornaleros rurales representan un papel clave en la economía, no es casual que el Estado se empeñe en impedir la organización en el campo y profundice la represión y el control sindical sobre los campesinos. Asimismo, sostienen el crecimiento económico del país, puesto que las divisas generadas por la producción de café y algodón no sólo permiten la expansión agrícola, sino también el desarrollo industrial.

### En la ciudad.

Con el desarrollo industrial crece la ciudad y surge una tendencia general del capitalismo, que consiste en la permanente disminución de la población ocupada en la agricultura a cambio del crecimiento de la que se emplea en la industria y en los servicios. Esta tendencia en El Salvador se opera lentamente, debido al enorme peso económico de la agricultura. En efecto, uno de los fenómenos más importantes del desarrollo económico de la posguerra es el surgimiento, constitución y desarrollo del proletariado urbano que, a pesar de su pequeño número con relación a la aún predominante población rural,<sup>+</sup> se convierte en el núcleo de la lucha de clases.

+ Las fuentes de ingresos de los parcelarios con una y 2 has. se dividen de la siguiente manera: salarios, 31 y 19% respectivamente; cultivos, 25 y 14%; trabajo en plantaciones y frutales, 26 y 28%; trabajo pecuario, 8 y 13%; pequeño comercio, 7 y 8%; y artesanía, 3 y 1%. Ibid., p. 139.

++Se registra un importante crecimiento de la población urbana para el periodo 1950-1966 con tasas anuales de 3.4%, mientras que la agrícola crece en un 2.5%. Para 1978, la composición de la población se altera, crece la población urbana en detrimento de la rural con los siguientes porcentajes: en 1960 la población industrial es de sólo 17%, la agrícola de 62% y la empleada en servicios de 21%, mientras que para 1978, la industrial es de 22%, la

El auge cafetalero crea las condiciones internas que permiten cierta diversificación de la producción agrícola y el crecimiento de la manufactura. Al lado de la diversificación agrícola, la desarticulación de las unidades domésticas y el proceso de proletarización del campesinado, se inicia, en la década de los 50, la constitución de un proletariado urbano.

Antes de la posguerra la producción en la ciudad se encuentra en un grado casi artesanal. En la medida en que a la oligarquía la manufactura le representa una escasa atracción y le es más rentable invertir en la producción de café, la naciente industria salvadoreña permanece durante largo tiempo como un sector secundario de la economía.<sup>+</sup> El auge en el mercado mundial de productos primarios y la debilidad de la industria manufacturera, propician que la agricultura se convierta en el sector económico que obtiene las más elevadas tasas de ganancia, al mismo tiempo que produce los mayores excedentes sociales. Ahora bien, el hecho de que la agricultura mantenga un peso excesivamente mayor que el proceso de industrialización opuso serios obstáculos a la reproducción ampliada del capital.

Es hasta la posguerra cuando comienza un significativo desarro-

agrícola de 52% y de servicios 26%. Petras James y Morley Morris.- "Expansión económica, crisis política y política", en Coyoacan No. 12, pp. 25 y 34.

+ La producción manufacturera mantiene una pequeña participación en el Producto Interno Bruto, en 1950 alcanza el 14.32%. Para 1949, la industria manufacturera se compone fundamentalmente de pequeñas empresas que contratan apenas a 10 trabajadores y constituyen el 81.5% de las 1017 empresas existentes. Son las industrias textil y tabacalera las que presentan un mayor crecimiento, pero únicamente representan el 0.2% del conjunto empresarial. Además, la producción manufacturera se dedica casi exclusivamente a la producción de bienes de consumo como muebles, jabón, velas, embutidos, calzado, aguas gaseosas, etc. Menjivar Rafael, op. cit., p. 83.

llo industrial. La inversión en la manufactura de las divisas genera-  
das en el campo y la integración de los productores directos al régi-  
men mercantil, son los factores que alimentan el desarrollo indus-  
trial. El crecimiento del proletariado urbano tiene como base el pro-  
greso y la diversificación de la manufactura y el surgimiento de -  
grandes empresas.

El tipo de ramas industriales que surgen y crecen, el estanca-  
miento de otras, y en general, la dinámica de desarrollo y la produc-  
tividad social se determina por el carácter de la burguesía salvado-  
reña, por el grado de capacidad productiva con que inicia el creci-  
miento y por el papel que el conjunto de la economía juega en la di-  
visión internacional del trabajo.

El desarrollo fabril en El Salvador expresa la tendencia de to-  
do crecimiento industrial a la destrucción de la dispersión y el ais-  
lamiento de las antiguas pequeñas empresas, mediante un proceso de -  
concentración y centralización de la producción que tiene como base  
la producción para la exportación. Las industrias de exportación y -  
las aleatorias a éstas, son las que crecen con mayor intensidad y o-  
peran con un acelerado proceso de concentración y centralización del  
capital. En efecto, para 1956 se establecen grandes empresas que, --  
por su gran tamaño, emplean a más de la cuarta parte del total de la  
fuerza de trabajo industrial y aportan más del 55 por ciento de la -  
producción bruta total. Entre este tipo de empresas, cuentan con ma-  
yor grado de importancia las que se dedican al beneficio del café y  
del algodón y a la producción de azúcar.

Asimismo, junto a la industria de exportación, persiste un gran  
número de pequeñas empresas que se dedican fundamentalmente a la pro-  
ducción de bienes de consumo (calzado, vestido, alimentos y otros) y

textil. Por su gran cantidad y baja composición de capital emplean, para fines de los años 50, al 45 por ciento del proletariado urbano.

En las ramas industriales de exportación en particular, la acumulación de capital es más dinámica y presentan, en términos relativos, un índice elevado de composición orgánica del capital con el uso de maquinaria moderna de importación. No obstante, en general, el grado de tecnificación de la economía es muy poco avanzado, con un estrecho sector industrial de medios de producción.<sup>+</sup>

A partir de 1950 se abre una nueva rama de la producción con la instalación de empresas de transformación que crecen a un ritmo considerable.<sup>++</sup> Se genera un relativo aumento de la composición orgánica del capital y de sus tasas de acumulación, ya que se incrementa la inversión productiva de capital industrial con métodos de fabricación más avanzados y maquinaria moderna.

Por otra parte, el desarrollo del capitalismo y el crecimiento económico asume, en el decenio de los 70, nuevas modalidades vinculadas al capital internacional. Surgen las zonas francas y se crea la infraestructura para el fomento de servicios y turismo.<sup>+++</sup> Estas nue

+ La proporción entre los medios de producción importados y los producidos en el interior es la siguiente: 1951, 87.9 y 12.1%, respectivamente; 1965, 88.8 y 11.2%; 1962, 77.4 y 22.6%. Dada Héctor, La economía de El Salvador y la integración centroamericana, - - (s. e.) p.60.

++ En apenas 8 años, de 1952 a 1960, se establecen 221 nuevas industrias de transformación, cuyo surgimiento cuenta con el incentivo del capital extranjero, con una inversión directa que pasa de 6.2 millones de colones en 1953, a 25.7 en 1960. Ibid, p. 65. Las nuevas industrias se dedican a varias actividades como la producción de productos metálicos, maquinaria no eléctrica, maquinaria y aparatos eléctricos, materiales de transporte, productos químicos, - derivados del petróleo, papel, entre otras. Menjivar Rafael, op. cit., p. 95.

+++ Con el desarrollo de la ciudad se configura y amplía considerablemente una clase media ocupada en servicios y entidades administrativas. Políticamente constituyen un sector heterogéneo. Mientras

vas modalidades se inscriben en el proceso de readecuación de la estructura económica salvadoreña, operada desde los años 50, a las nuevas características de reproducción del capital a nivel mundial. Fundamentalmente con la creación de zonas francas, se incentiva al capital transnacional, en especial, para el establecimiento de maquiladoras, pues se le garantiza exenciones fiscales, creación de infraestructura y la obtención de fuerza de trabajo a bajo costo.<sup>+</sup>

El desarrollo industrial genera así, un proletariado urbano relativamente desarrollado, que cuenta con un empleo fijo, labora y vive en mejores condiciones que los trabajadores del campo. Asimismo, por la dinámica propia del capitalismo, está en condiciones de elevar sus aspiraciones y sus niveles de vida y tiende a exigir a los patronos mejores condiciones de trabajo y mayores salarios. Paralelamente, la organización autónoma del proletariado y semiproletariado rural es más lenta y dolorosa que la organización del proletariado urbano. El peso clave que el proletariado rural tiene en la economía, contrasta con su debilidad política y organizativa; mientras que en la ciudad, el proletariado urbano encuentra mayores posibilidades para la organización sindical que se desarrolla con gran dinamismo.

El rezago del proceso de industrialización salvadoreño no exige elevados grados de calificación de la fuerza de trabajo. La clase obrera desde su conformación se desarrolla de manera homogénea, son -

que algunos sectores se involucran en la lucha revolucionaria de masas, otros llegan a constituirse en la base social de apoyo de fuerzas reaccionarias de clara ideología fascista como Arena, partido vinculado a las organizaciones paramilitares de El Salvador.

+ Sólo en la zona franca de San Bartolo existen, en 1978, 14 maquiladoras, de las cuales 6, norteamericanas, se dedican a la industria electrónica, acompañadas de las siguientes industrias: confección de vestido, (El Salvador); trajes de lana, (Corea); brassieres - (USA); guantes, (USA); equipos médicos (USA); abrigos de piel de conejo (España); vestuario (El Salvador) y calzado (USA- El Salvador. Donal Castillo, op. cit., p. 156-7.

pocos los obreros que cuentan con mayor preparación tecnológica y sa larios altos, de manera que la gran parte son trabajadores no califica dos con salarios reducidos. La gran mayoría de trabajadores salvadoreños reciben salarios bajos, aproximadamente 900 colones como salario medio anual, mientras que los obreros de las grandes fábricas perciben salarios medios que oscilan entre 1050 y 1500 colones.<sup>+</sup> La h omogeneidad técnica y salarial de la mayoría de la clase obrera salvadoreña, es una condición favorable para la unidad sindical y política de los obreros.

Atendiendo a las diferencias en su inserción al proceso laboral, la clase de trabajo que realiza y los diversos salarios que recibe, el proletariado urbano se conforma en tres grandes grupos. Por un lado, los obreros fabriles, que se concentran en la producción de exportación y el incipiente sector de medios de producción, cuentan con mayores condiciones para organizarse e influir en el conjunto de la clase obrera; los manufactureros, que aún se encuentran dispersos en un gran número de pequeñas y medianas empresas; y un sector, aún más disperso, que se reproduce en talleres de corte artesanal.<sup>++</sup> La dispersión en que se encuentra un significativo sector de la clase obrera es un factor negativo para su organización; sin embargo, es contrarrestado con la constitución de confederaciones sindicales que a-

+ Otro sector de la fuerza de trabajo importante, y el mejor pagado, es el de los electricistas. La construcción de la Presa Hidroeléctrica del Tempa, concluida en 1954, sienta las bases para una moderna industria eléctrica que requiere de mano de obra calificada y especializada. Los electricistas perciben entre 0.58 y 0.86 dólares por hora. Es el grupo más privilegiado entre los obreros.

++Con el crecimiento industrial se genera también un ejército industrial de reserva, que en las condiciones peculiares de El Salvador cobra dimensiones enormes. Es común la emigración de campesinos hacia las zonas urbanas en busca de trabajo y el crecimiento de la masa de subempleados que sobreviven como vendedores ambulantes, en la construcción y otras actividades. El éxodo de gran parte de la



grupan a los trabajadores de las pequeñas empresas por rama de producción.

El desarrollo industrial al concentrar a los obreros en la fábrica y en la ciudad los conduce a comprender su conformación como clase desposeída y su relación con la clase de los poseedores de los medios de producción. La concentración de muchos trabajadores en una empresa, situados frente a las mismas condiciones de explotación y subordinación, permite al proletariado identificarse como clase y crea en los obreros la necesidad de organizarse, en primera instancia, desde su lugar de trabajo, en sindicatos para la defensa diaria frente a las condiciones de trabajo que le impone el capital. No es casual, que sean los obreros de las grandes empresas, como veremos a delante, los que se sitúan a la vanguardia de la organización sindical.

### C) La organización obrera.

En los años 50 y 60, el movimiento obrero salvadoreño se encuentra disperso, sin una clara orientación política y en una situación de resistencia hacia las condiciones de opresión impuestas por el capital y el Estado. En particular, las organizaciones de izquierda, concretamente el Partido Comunista de El Salvador (PCS), atraviesan por diversas desviaciones sintetizadas en el economicismo y el foquismo. De ahí, que movilizaciones tan importantes como la huelga general del 67 no fueran canalizadas a objetivos políticos, aun en una coyuntura electoral.

población, unos cien mil salvadoreños, a Honduras es un indicador de los grados enormes de desempleo. Tan solo en 1971, según datos de la Dirección de Estadística, existe una tasa de desempleo del 48.87 por ciento.

Asimismo, en este periodo, el desarrollo del sindicalismo y la conquista de derechos constitucionales del trabajo no son únicamente logros de la clase obrera, se inscriben en un proceso de reorganización de la dominación del capital sobre el trabajo, que tiene como base la apertura de perspectivas de crecimiento económico para la burguesía con la bonanza del mercado mundial. En los años 50, la actitud del Estado frente al movimiento obrero se modifica profundamente, ya que de una permanente desarticulación represiva hacia la organización sindical, pasa a los intentos de control y mediatización de los sindicatos obreros. El Estado comienza así a adoptar una posición tutelar frente a los conflictos entre el capital y el trabajo.

No obstante, en estos 20 años se gestan las condiciones para el surgimiento de la organización política y de masas, que hoy sostiene la revolución salvadoreña. El elemento fundamental para el ulterior fortalecimiento político y organizativo de las masas, es la tradición de lucha independiente y la construcción de significativos organismos sindicales independientes del Estado. Las experiencias y errores de los partidos políticos --abandono de la actividad sindical, --desviaciones foquistas y descuido de la lucha política-- son superadas en las nuevas organizaciones de izquierda al fusionarse con la lucha independiente de las masas.

Para 1950, la clase dominante experimenta importantes transformaciones económicas, a la par instrumenta una nueva práctica de dominación política e ideológica. El permanente crecimiento económico de la posguerra, que en la primera mitad del decenio de los 60 se intensifica extraordinariamente, es una condición objetiva que brinda a la burguesía y al Estado posibilidades materiales de aprender, con la ayuda de organizaciones internacionales como la ORIT, a cooptar -

al movimiento obrero bajo su dirección política e ideológica. En los años 60 la acción estatal y la falta de cohesión política e ideológica en el seno del movimiento obrero, contribuyen a detener el ascenso que la organización sindical independiente había presentado desde los años 50 con la conformación del CROSS y la CGTS.

Las décadas del 50 y 60 se caracterizan, por un lado, por la acción estatal encaminada a crear los mecanismos y la institucionalidad para controlar al movimiento obrero; y por otro lado, la constante búsqueda del proletariado por encontrar formas organizativas que escapen a ese control y el empeño por organizarse independientemente del Estado. En estos años surge un proceso de autoidentificación del proletariado como clase en su lucha cotidiana contra el capital, que tiene como centro la construcción de una organización autónoma, económica y política, frente a la burguesía y el Estado.

El antecedente del movimiento obrero es la subordinación al Estado con la integración de organismos mutualistas y cooperativistas dirigidas por los patrones. La organización autónoma que apenas comenzaba a surgir en la década de los 40 con la paulatina industrialización, tiene como base la fundación de la Sociedad de Ayuda Mutua de los Ferrocarrileros y la formación de núcleos de obreros con reglas de estricta clandestinidad.

La integración política de la clase obrera salvadoreña tiene su punto de partida en el Comité de Reorganización Obrera Sindical Salvadoreña (CROSS),<sup>+</sup> que se constituye en la segunda mitad de la década

+ Con la restricción al derecho de huelga en 1946 a través de la Ley de Conflictos del Trabajo, cobra impulso un proceso de coordinación sindical promovido directamente por el ICS que encarna en el CROSS. A partir del 48 y hasta 1952 surgen nuevos sindicatos y federaciones dirigidos y cohesionados por el CROSS, primera organización legal en El Salvador. El CROSS impulsa la organización sindical independiente y la conquista de espacios legales para el movi-

da de los 40 con la perspectiva de aglutinar a los trabajadores urbanos de los principales centros industriales -San Salvador, Santa Ana y San Miguel-. Sus posiciones independientes rebasan el gremialismo, al enfrentar la necesidad de remontar a un Estado represor que regatea las libertades democráticas y a una burguesía retrógrada.

El CROSS apoya condicionalmente en 1948<sup>4</sup> al gobierno, presentando sus propias demandas: libertad de organización sindical, legislación del trabajo, restablecimiento de las libertades democráticas, - regreso de los exiliados políticos y cese de las persecuciones. Aunque cuando el movimiento obrero se mueve en los marcos de la conquista de libertades democráticas de carácter burgués, es claro que estas - medidas son tareas del proletariado organizado, dado el carácter conservador de la oligarquía y su tradición antidemocrática.

El CROSS conquista el espacio legal en 1948, y logra centralizar la actividad sindical nacional al concentrar a la mayor parte de sindicatos y realizar alianzas con aquéllos que habían permanecido aislados. Se convierte en el único órgano dirigente sindical. En la historia, este proceso se registra como un importante paso organizativo del proletariado, que le permite situarse por encima de los es-

miento obrero contempladas en la constitución de 1950, como el derecho de los trabajadores a formar sindicatos, de huelga, de contratos colectivos de trabajo y una serie de prestaciones sociales. Por otra parte, estos derechos constitucionales del trabajo se inscriben en el proceso de reorganización de la dominación del capitalismo sobre el trabajo.

4 El 14 de diciembre de 1948, a raíz de un intento de reelección del General Castañeda Castro, un sector patriótico y tecnócrata del ejército -alimentado por el espíritu progresista de la época- realiza un golpe de Estado y se constituye un "Consejo de Gobierno Revolucionario". Se inicia entonces un proceso de modernización estatal en una coyuntura favorable para la conquista de libertades democráticas para el movimiento obrero. Sin embargo, las reformas estatales no se traducen en una significativa apertura democrática, la persecución a la organización sindical continúa. La modernización del Estado se desarrolla en medio del autoritarismo y la centralización del poder.

trechos marcos de la fábrica y cobrar conciencia de su propia fuerza de masas.

Sin embargo, este inicial proceso de unidad, fue también el primer fracazo del movimiento obrero independiente, pero más aún, su -- primera enseñanza. Paralelamente a la progresiva militarización del Estado, entre 1951 y 1952, se intenta desarticular a la organización independiente de los obreros, se estrechan las libertades democráticas y se persigue a los agremiados del CROSS. Las acciones represivas obligan al movimiento obrero independiente a moverse en la semi-clandestinidad.

Una vez desarticulado el CROSS, el Estado intenta conformar una central sindical vulnerable y de control gubernamental, y convoca en 1957 al Primer Congreso Sindical Nacional. El congreso se convierte en una verdadera tribuna de oposición del proletariado al Estado y desemboca en el surgimiento de una importante organización sindical independiente: la Confederación General de Trabajadores Salvadoreños (CGTS).<sup>+</sup> El intento gubernamental de formación de una confederación que manejara la conciencia obrera fracaza y se evidencia el aspecto más débil del Estado: la carencia de una política de masas de tipo -- nacionalista y popular, capaz de canalizar, e incluso mediatizar, -- las demandas propias de la clase obrera, y situarla bajo su dirección política y su dominio ideológico, en una palabra, bajo su hegemonía.

Pese a los esfuerzos organizativos, en la segunda mitad de los

+ La línea de acción de la CGTS comprende: "la defensa de los intereses económicos, políticos y sociales de los trabajadores; obtener la promulgación de un nuevo Código de Trabajo; la aprobación de leyes laborales y reforma de las existentes; libre sindicalización -- urbana y rural; lucha contra la crisis y la desocupación; comercio con todos los países del mundo; independencia del movimiento sindical y lucha por su unidad". Menjivar Rafael, op. cit., p. 92-93.

años 50 y la primera mitad de los años 60 se profundiza la dominación política de la burguesía en lo referente a la organización sindical de la clase obrera. La permanente represión hacia el sindicalismo independiente sume a la CGTS en la semiclandestinidad, limitando en gran medida su capacidad de acción. Paralelamente, el gobierno logra concentrar al movimiento sindical bajo su dirección, en torno a una central de corte gobiernista: la Confederación General de Sindicatos de El Salvador (CGSS). Esta confederación integrada a la ORIT, surge con la evidente finalidad de contrarrestar y liquidar a la CGTS.

La CGSS que contaba en sus inicios apenas con 5 sindicatos ubicados en ciudades con poco desarrollo industrial (Sonsonate y Santa Tecla), logra en 1964 dominar a todo el movimiento sindical,<sup>+</sup> dejando en manos de la CGTS sólo 7 sindicatos, en su mayoría pertenecientes a pequeñas empresas, y sólo algunos sindicatos mantuvieron su independencia, como la UTF, de la refinería de azúcar, de bebidas gaseosas y cerveza.

La tarea fundamental del Estado consiste en subordinar a los sindicatos, convirtiéndolos en aparatos de reproducción del orden legal burgués. Existe una legislación laboral que limita en gran medida los derechos de los trabajadores, como la huelga, y al mismo tiempo permite la centralización de los sindicatos en organismos ligados al gobierno. El Código de Trabajo establece que todos los sindicatos deben pertenecer a una federación de acuerdo al sector o rama laboral

+ Para 1960 ya casi no surgen nuevos sindicatos y el número de obreros sindicalizados se estanca. En 1962 sólo existen 78 sindicatos y 25,917 afiliados; en 1966 sólo 80 sindicatos con 24,126 afiliados. La CGSS logra integrar así a 4 federaciones: la de Trabajadores de Alimentos, Bebidas y Similares (FESINTRABS); la de Textiles, Similares y Conexos (FESINTEXSIC); la de Industria y Servicios Básicos Varios (FESINTRISEVA); y de la Industria de la Construcción, Similares y Transporte (FESINCONSTANS).

a su vez, cada federación debe integrarse a la Confederación General de Sindicatos de El Salvador (CGSS).

A esta eficaz acción estatal, debe añadirse la carencia de organidad política e ideológica en el movimiento obrero. Los partidos vinculados a la clase obrera y en general la izquierda organizada<sup>+</sup> - se encuentra enfrascada en fuertes debates, dentro de un proceso de deslinde y conformación de diversas tendencias políticas e ideológicas como el economicismo y el foquismo. El resultado práctico de este proceso es el abandono por parte de la izquierda del trabajo de - organización sindical y político de las masas y deja el camino abierto al Estado en sus tareas de control sobre la organización sindical. El surgimiento de una línea economicista en la organización sindical facilita el control ideológico y político del proletariado por parte de los cuadros gubernamentales que se fortalecen en la CGSS.

Es hasta 1967 cuando el proletariado vuelve a recobrar la iniciativa de organización autónoma. En octubre de 1964, la izquierda empieza a recobrar el trabajo sindical en medio de fuertes discusiones de contenido economicista. Se reanima relativamente al sindicalismo independiente con la formación, a instancias de la CGTS, del Comité Unitario Sindical (CUSS) y la constitución de una nueva federación, - la Federación Unitaria Sindical de El Salvador (FUSS). Sin embargo, hasta 1967, cuando el ritmo de crecimiento económico comienza a descender, se registra un nuevo ascenso de la lucha de clases y un progresivo avance del proceso de autoidentificación de los trabajadores asalariados como clase. En 1967, el proletariado logra superar, coyunturalmente, el control estatal y rompe los estrechos límites lega

+ Por aquel entonces existe además del Partido Comunista Salvadoreño, el Partido Revolucionario Abril y Mayo (PRAM) fundado en 1959, el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR) fundado por el PCZ en 1961. Menjivar Rafael, op. cit., p. 90.

les que enmarcan al movimiento obrero. Este proceso se realiza por medio de un intenso movimiento huelguístico, iniciado en enero de 1967, que llega al climax con el estallido de una huelga general y culmina con la represión de la huelga nacional de los trabajadores del magisterio en 1968.<sup>+</sup>

Durante este corto periodo la clase obrera salvadoreña inicia un proceso de acumulación de experiencias. Aun cuando es un movimiento espontáneo, generado fundamentalmente por la explotación absoluta del capital -con jornadas de trabajo de 12 a 15 horas, intensificadas y bajos salarios-, se desarrolla un proceso de resistencia y organización independiente, relativamente al margen de las organizaciones políticas de la izquierda, que desborda al férreo control estatal.

Fueron varias las condiciones que hicieron posible la realización de la huelga general:

+ En enero de 1967, los choferes de autobuses urbanos conquistan, -- con sólo 3 días de huelga, un aumento salarial del 50%. Al mes siguiente, el 13 de febrero, los obreros de IUSA se declaran en huelga, aunque la CGSS logra levantarla con un acuerdo que no incluye todas las demandas. En abril de 1967 la CGSS, confederación gubernista, y la FUSS, organización independiente, llaman a los trabajadores a una huelga general en solidaridad a la huelga de 2600 obreros de la fábrica Acero S.A., que demanda la reinstalación de 2 obreros despedidos y un aumento salarial del 40%. Aun cuando la CGSS intenta levantar la huelga sin la resolución de las demandas obreras, los trabajadores obligan a la CGSS a respaldar el movimiento y le impiden negociar con la patronal. Luego de la marcha convocada por la CGSS y la FUSS "Caravana de Solidaridad", que culmina en Zacatecoluca, el 24 de abril comienza la huelga general. Para el tercer día los trabajadores en paro suman 35000. La huelga de la fábrica de Acero se resuelve con la aceptación de todas las demandas obreras. Meses después de la huelga general se le da continuidad al proceso. En octubre de 1967, la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES) realiza una huelga nacional en demanda al Estado de la creación de un régimen de seguridad social y la renuncia del Ministro de Educación. Sin una cobertura legal, y una vez terminada la coyuntura electoral de 1967, el 15 de marzo el Estado encarcela a más de mil personas y deja un saldo de varios muertos para disolver al movimiento. Los maestros son obligados a levantar la huelga aceptando sólo el pago de salarios caídos.



La paulatina desconfianza del conjunto de los trabajadores hacia la CGSS y, en consecuencia, un proceso de acción unitaria alternativo del movimiento obrero independiente. En segundo lugar, el sindicalismo independiente encuentra en el ánimo combativo de los trabajadores y en su descontento hacia la CGSS, terreno fértil para avanzar en un intento de fortalecerse recobrando la dirección del movimiento sindical, controlado en esos momentos por el gobierno. Tercero, con la presión de la clase obrera y de la FUSS, la CGSS se ve obligada a apoyar y encabezar la huelga general, ante el riesgo de perder la dirección del movimiento obrero que, en ese instante escapa de su control. La CGSS sólo tiene dos caminos: dirigir la huelga y mantener la dirección del proletariado, o tratar de detenerla dejando el camino abierto a la FUSS para que impulsara el movimiento. Por otra parte, en la coyuntura de elecciones presidenciales se hace necesaria una situación de calma social y no se recurre a la represión.

La huelga general no trasciende a las demandas puramente económicas, ni va más allá de una huelga solidaria, pero sí representa una gran experiencia para el movimiento obrero en su conjunto. La acción solidaria a nivel nacional fortalece la identificación clasista del proletariado y demuestra a las masas explotadas que su fuerza está en su número, que es una fuerza de masas. Asimismo, se hace evidente que la estructura de control sindical del gobierno puede desbordarse en ciertas coyunturas.

Con la derrota de la CGSS las organizaciones autónomas se fortalecen al separarse en 1968 sindicatos y federaciones enteras de la central gobiernista. Asimismo, surgen nuevos sindicatos y una nueva federación, FENASTRAS, rompiendo el estancamiento de la organización

independiente.<sup>+</sup> No obstante, la efervescencia que había experimentado el movimiento obrero es obstaculizada bruscamente el 15 de marzo de 1968 con la represión hacia el sector magisterial en huelga.

Hasta esos momentos la lucha de clases se centra básicamente en el terreno de la organización sindical, en medio de un proceso permanente de avance y reflujo, acción y reacción de la organización independiente, que cristaliza en la conformación de importantes centrales autónomas como FENASTRAS, FUSS, CGTS, ANDES y la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECAS). Este proceso permanente de dos décadas de tradición de lucha de masas, es el preludio de un proceso más profundo de la organización de las masas desarrollado en los años 70. Proceso que a nivel político se inicia con el surgimiento de organizaciones de corte partidario, que levantan la bandera de la lucha armada y su vinculación a las organizaciones de masas en medio de una crisis política.

#### D) La modernización de la dominación.

El específico desarrollo de la acumulación del capital en El Salvador genera un proceso de reestructuración de la dominación sobre el trabajo, con el sustento de un régimen político caracterizado por la militarización del Estado. El proceso de modernización del aparato estatal se efectúa como una imposición a la sociedad, es decir, no responde a las exigencias de un movimiento popular, sino, fundamentalmente, a las necesidades de dominación de la burguesía.

+ En la década de los 70, la organización sindical autónoma entra en una nueva fase de desarrollo con la fundación en 1972 de una nueva federación independiente: Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), integrada por 3 sindicatos que habían pertenecido a la FESINTEXSIO y algunos de la FESINTRISIVA. Asimismo, al interior de la FUSS se constituye el Comité Obrero de Acción Política (COAP) que realiza actividades políticas, como la denuncia del carácter gobiernista de la CGSS y la organización de la participación obrera en las elecciones.

La modernización y la forma militarista que el Estado adopta, depende, entre otros factores, del desarrollo de las fuerzas productivas, de la estructura particular de las clases y la lucha de clases; están determinados además, por las relaciones concretas entre burguesía nacional y la burguesía imperialista. El proceso de militarización y modernización del Estado tiene como base, dado el atraso de las fuerzas productivas; el impulso de la acumulación de capital y el crecimiento económico, mediante un brutal sometimiento político y económico de las masas trabajadoras.

El año de 1948,<sup>+</sup> abre el camino a un proceso de modernización y militarización del régimen político, que se enmarca por las siguientes características que el Estado asume en la década de los 50:

- La burguesía terrateniente agroexportadora nunca es desplazada del poder; por el contrario, logra perfeccionar su dominación política a la par que se desarrolla como clase propiamente burguesa, con una base industrial y financiera.

+ Con el derrocamiento en mayo de 1944 de la dictadura caudillesca del General Maximiliano Hernández Martínez, se inicia la eliminación de una política retrógrada, que obstaculiza los cambios económicos políticos y sociales necesarios a las nuevas modalidades de acumulación de capital en la posguerra. Luego del fusilamiento de un sector patriótico del ejército que, al recuperar el descontento popular, se rebela contra el dictador, estalla un espontáneo movimiento popular, que culmina con una huelga de brazos caídos y la salida del país de Hernández Martínez. Sin embargo, el movimiento popular no cuenta con capacidad política para impulsar reformas al régimen político. El movimiento popular de 1944, con un campesinado desorganizado que resentía aún la masacre del 32 y un proletariado controlado por el Estado en organizaciones mutualistas, no cuenta con un programa político mínimo que le permita impulsar un proceso de democratización. El Partido Unión Democrática (PUD) -partido pequeño burgués, con rasgos populistas y dirigido por el Dr. Arturo Romero- encabeza el movimiento sin un proyecto que articule a las clases populares en torno a una lucha por la democracia. El movimiento popular carece de una alternativa de poder frente a la burguesía agroexportadora. En 1944, asume la presidencia el General Andrés Belloso; en 1945, el Coronel Osmín Aguirre y el General Salvador Castañeda de 1945 a 1948, que mantienen en rasgos generales la misma estructura estatal y estilo de gobernar de Hernández Martínez.

- El Estado, aun cuando permanece en manos de la oligarquía agroexportadora, se convierte en un aparato de dominación política eminentemente burgués.
- La modernización del Estado no implica un proceso de democratización, sino el fortalecimiento de estructuras de dominación profundamente autoritarias, con la consolidación política de la burguesía agroexportadora en condiciones de extrema centralización del poder.
- Este Estado burgués toma la forma de una dictadura militar, en razón de que los militares asumen los cargos y las funciones políticas más importantes de la gestión estatal y es absoluta la carencia de instituciones democráticas.
- Las Fuerzas Armadas se fortalecen políticamente y, al tiempo que perfeccionan su estructura interna, se convierten en el aparato de Estado central, en el núcleo administrador del poder de Estado de la clase dominante. Se constituye un Estado militarizado.

En diciembre de 1948, el sector patriótico y tecnócrata del ejército derroca al general Salvador Castañeda Castro, que intentaba reelegirse, y se constituye el "Consejo de Gobierno Revolucionario", -- que gobierna hasta el 14 de septiembre de 1950 al asumir la presidencia el Coronel Oscar Osorio. Este grupo de militares, que en un principio cuenta con un fuerte apoyo popular, abre el camino a la instalación de una nueva forma de dominación política que busca legitimarse asumiendo la forma de un gobierno constitucional. Es un sector alimentado por el espíritu desarrollista de la época y representa los intereses modernizantes de la burguesía agroexportadora en la búsqueda de nuevas fuentes de inversión rentable.

La paulatina consolidación de los militares en el Estado se de-

sarrolle alternativamente ante la incapacidad de la oligarquía agro-exportadora para la organización y desarrollo político del país y, por otro lado, ante un reducido núcleo de pequeños y medianos empresarios, que no cuentan con una visión política global. Sin que pudiera emerger una burguesía de corte liberal que promoviera las condiciones de lucha política y abriera el camino a un proceso de democratización del régimen, la burguesía salvadoreña deja a la casta militar las tareas de gobernar.

Paralelamente, el desarrollo productivo de una economía con atraso industrial, el incremento de las tasas de acumulación de capital y el proceso de transferencia del plusvalor del agro a la industria, exigen un aparato de regulación institucional que, conforme a una visión global del desarrollo, impulsara racionalmente el proceso de crecimiento. Las obras de infraestructura necesarias al desarrollo de capital no pueden ser realizadas por los capitalistas aislados. Son tareas que sólo pueden ser ejecutadas por un Estado, que ve le por los intereses no sólo de la oligarquía cafetalera en cuanto tal sino por los intereses del capital en su conjunto.

Es para 1950, bajo el gobierno de Oscar Osorio, que surge la -- Constitución Política, que sienta las bases legales de un capitalismo moderno en El Salvador acordes al espíritu progresista del momento. La Constitución de 1950 abre el camino legal al Estado para que impulse el desarrollo económico. Se decretan medidas encaminadas a propiciar mayor captación de ingresos por parte del Estado, como el aumento al impuesto sobre la exportación de café y la Reforma de la Ley del Impuesto Sobre la Renta.<sup>+</sup> Asimismo, comienzan a derogarse le

+ Los ingresos del Estado, por concepto de impuestos, pasan de 64.04 millones de colones en 1949, a 109.67 en 1951, y a 156.91 en 1954. Dada Héctor, op. cit., p. 39.

yes que restringen el proceso de acumulación de capital y se promulgan reglamentos que regulan las relaciones comerciales, industriales y financieras, a los que le siguen una serie de decretos de fomento económico.<sup>+</sup>

Creados los canales legales para que el Estado impulsara el crecimiento económico, comienza a participar activamente en la economía, en la perspectiva de crear las condiciones de reproducción del capital social, destacan carreteras, la presa hidroeléctrica del Lempa, concluida en 1954, y el moderno puerto de Acajutla. Igualmente, el Estado ya no basa la dominación únicamente en la represión burda y tajante, que caracteriza a la dictadura martinista, se empieza a crear la legalidad e institucionalidad que somete política e ideológicamente al trabajo.

De este modo, la burguesía instrumenta los mecanismos para presentar la dominación como una condición imprescindible para la reproducción de la sociedad, como condición de evolución. Así, lo más importante de la Constitución Política de 1950 es que legaliza y legitima la dominación política de la burguesía. En la Constitución se presenta al orden burgués como el reino de la civilización y del progreso social y al Estado como un Estado benefactor.<sup>++</sup>

Sin embargo, la ausencia absoluta de un proceso electoral plura

+ En 1953 se promulga la Ley de Fomento de la Industria de Transformación, la Ley de Creación de la Dirección General de Comercio, Industria y Minería y en 1955 se crea el Instituto Salvadoreño de Fomento a la Producción.

++ Los artículos 1, 2 y 6, definen el carácter democrático de la sociedad, cuya soberanía reside en el pueblo; los funcionarios, son meramente sus delegados; como consecuencia, la insurrección está permitida (art. 7). Además se establece un régimen republicano, en el que los 3 poderes son independientes y autónomos. La asamblea legislativa debe decretar el presupuesto y está obligada a dar preferencia a la cultura, la salud pública y asistencia social, la administración de justicia y la policía, (art. 47 y 170). Martínez - Carlos, El estamento militar en El Salvador, en Estudios Centroamericanos, No. 369-370, p. 616-617.

lista y la carencia de auténticas transformaciones democráticas, dejan ver que las modificaciones del Estado no significan el surgimiento de un nuevo régimen democrático, sino la legalización y legitimación de una nueva dictadura militar, que se eleva a rango constitucional. Ya no se trata de una dictadura autocrática, se constituye una dictadura donde las Fuerzas Armadas, en tanto que institución militar, comienzan a penetrar al Estado asumiendo la representación política de la clase dominante.

Para 1960, la oficialidad patriótica realiza un golpe de Estado<sup>+</sup> y conforma una nueva "Junta Revolucionaria de Gobierno" que sin lograr consolidarse es violentamente suprimida por un reaccionario golpe militar el 25 de enero de 1961. La corta duración de la Junta, evidencia la debilidad de la tendencia patriótica al interior de las Fuerzas Armadas y su escasa fuerza política al lado de la fortaleza militar y política de la fracción proimperialista. Se integran al Estado un conjunto de oficiales de tendencia fascista, que empiezan a adquirir un gran control sobre las Fuerzas Armadas e instrumentan un paulatino sometimiento de los grupos patrióticos del ejército.

Este golpe marca un nuevo proceso de militarización del Estado que supone el fortalecimiento político de la fracción afín al imperialismo y profascista. Asimismo, comienza a consolidarse el grupo de la burguesía ligada a los intereses estadounidenses, que pretende colocar el escaso desarrollo industrial en estrecha dependencia con la lógica de la acumulación del capital monopólico. Este proceso --

+ El coronel José María Lemus (1956-1960) instrumenta una controvertida política que reflejaba las contradicciones entre las necesidades del desarrollo y una burguesía políticamente atascada. Durante este régimen, en momentos de movimientos populares amplios, se encarsela y reprime a todo aquel que criticara su política, persigue al movimiento obrero, a estudiantes y a liberales. Lemus se gana el repudio de la población y de sectores militares que en 1960 con un golpe lo derrocan y se constituye una Junta de Gobierno.

cierra todo camino viable a la constitución de un nacionalismo bur--gués.

El directorio militar<sup>+</sup> de 1961 sirve de instrumento político mi--litar para acrecentar la dominación política del imperialismo estadu--nidense en El Salvador.<sup>++</sup> A la vez que implementa los planes de con--trainsurgencia, asegura la dominación de la burguesía agroexportado--ra en virtud del perfeccionamiento del aparato militar, más no a tra--vés de un desarrollo político.

Es el inicio del control por parte de los militares profascis--tas, de todos los aparatos estatales, políticos, represivos y adminis--trativos, además de algunas organizaciones políticas y civiles. El - Estado comienza, entonces, a combinar la política de contrainsurgenc--cia con programas de desarrollo económico y proyectos reformistas.

En los años 60, se conforma una policía política especializada en operaciones de contrainsurgencia y servicios de inteligencia que, bajo el mando de la Sección de Investigaciones Especiales, controla a los cuerpos de seguridad (Policía Nacional, Guardia Nacional, Poli--cía de Hacienda y policía de Aduana). Asimismo, la oficialidad co--mienza a educarse para la administración pública, y se convierten en

+ El directorio militar se compromete en la "Proclama de la Fuerza - Armada al Pueblo Salvadoreño" a luchar por el impulso al beneficio público y el desarrollo de una reforma social. Se decreta un esta--tuto protector del campesinado y se rebaja el precio de los alqui--leres de las viviendas colectivas populares. Por otra parte, el Es--tado profundiza su papel de capitalista colectivo y absorbe al Ban--co Central y a la Compañía de Café, ampliando su actuación en la - economía.

++Durante la década de los 60, en los gobiernos de Adalberto Rivera-- (1962-1967) y de Fidel Sánchez Hernández (1967-1972) se desarrolla, con el crecimiento económico mundial un proceso de expansión de las grandes transnacionales junto con la política imperialista para Amé--rica Latina conocida como Alianza para el progreso y se conforma - el Mercado Común Centroamericano con el incremento del comercio re--gional que beneficia principalmente a Guatemala y El Salvador. Así mismo, se consolida la subordinación de los ejércitos centroaméri--canos a la política del Pentágono con la constitución en 1964 del Consejo de Defensa Centroamericano (CONLECA).



altos funcionarios de Estado, con la peculiaridad de que muchos de ellos ejercen, al mismo tiempo, puestos de jefes de aparatos de inteligencia.\*

La militarización se expande más allá del ámbito estatal, se extiende al nivel ideológico y a través de organizaciones políticas, - como el PCN y organizaciones paramilitares como la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN).

ORDEN es creada en 1967 por iniciativa del entonces director de La Guardia Nacional, general José Alberto Medrano, la componen campesinos pauperizados que, a cambio de ciertos privilegios, dan información a los cuerpos de seguridad y hostilizan al movimiento campesino. A ORDEN se le concibe como la fuerza irregular de apoyo del ejército, un respaldo civil a los aparatos represivos y como instrumento de masas en la política fascista. Cuenta con un mando supremo central que depende del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y de la presidencia,

+ En el gabinete de Fidel Sánchez Hernández, los militares ocupan -- los ministerios de Defensa y del Trabajo, y las subsecretarías de Defensa, Agricultura y Ganadería, y la secretaría privada de la -- Presidencia de la República. Con Arturo Molina, gestionan los ministerios de Defensa, del Interior, de Agricultura y Ganadería, así -- como la subsecretaría de la Defensa, y las secretarías privada, particular y de información de la Presidencia. Con Romero, ocupan Defensa, Interior, Trabajo y Relaciones Exteriores, además la subsecretaría de la Defensa y las secretarías privada, particular y de información de la Presidencia. Encabezan numerosas representaciones diplomáticas en el extranjero, en Guatemala, Nicaragua, Panamá, Argentina, Brasil, Uruguay, España, Italia, Israel y República de China. Asimismo, controlan las principales instituciones de comunicación, de desarrollo y finanzas, por ejemplo: el Banco Central de Reserva, el Banco de Fomento Agropecuario, Financiera Nacional de la Vivienda, Aérolíneas de El Salvador, Agencia Nacional de Telecomunicaciones, el Instituto de Transformación Agraria y muchas otras. Con la creciente participación de la oficialidad en la reestructuración estatal, su relación con la clase dominante varía. De simples servidores uniformados de los intereses de la burguesía, son parcialmente asimilados al seno de la clase dominante. Las funciones gubernamentales se convierten en fuente de mayor bienestar económico, lo que se traduce progresivamente en su conversión a empresarios privados. Martínez Carlos, op. cit., pp.624-628 y Tirado Manlio, La crisis política en El Salvador, ed. Quinto Sol, pp. 32-33.

recibe asesoría del Pentágono y la CIA y lo forman grupos secretos - de 15 miembros y un jefe.

En el ámbito ideológico, se profundiza y perfecciona el control del Estado sobre la sociedad mediante la mediatización o en su defecto, la supresión de instituciones de la sociedad civil que permiten a la población expresar sus intereses. Los medios de información se controlan directamente por la presidencia de la República a través de la Secretaría Nacional de información, que difunde únicamente la visión oficial sobre la situación nacional. En estas condiciones, la Iglesia y algunas Universidades que escapan al control estatal, - se convierten en canal de expresión de las ideas progresistas, democráticas y del sentir popular. Concretamente, la Iglesia, pese a la persecución estatal crea órganos informativos, es el caso de "Orientación", que promueve las demandas populares y denuncia el clima de violencia desatado por el Estado.

El partido oficial, el Partido de Conciliación Nacional (PCN), - estrechamente vinculado al Estado, controla todos los espacios políticos del país. Por su contenido de clase representa los intereses - de la burguesía agroexportadora y financiera, se compone en gran parte por oficiales militares. Por definición política, se caracteriza como un partido profascista, colabora al establecimiento de un férreo control militar sobre la población al apoderarse de las alcaldías mediante el fraude electoral. Con el control de las alcaldías utiliza los archivos de registro electoral y otros para obtener datos personales necesarios en la represión selectiva del movimiento obrero, -- campesino y democrático. Por otra parte, los partidos políticos funcionan sólo en tiempos de elecciones municipales, legislativas y presidenciales. La acción partidaria se limita a campañas temporales en

torno a programas electorales y líderes pasajeros, sin un proyecto político nacional. Ante la arroyadora actividad del PCN que se apodera de todos los puestos de gobierno a través del fraude, la oposición tiende al abandono de las elecciones.

Al lado del proceso de militarización se configura una estructura estatal de extrema rigidez, que se intensifica en los años 70 en función de la política de contrainsurgencia. Sin embargo, la militarización del Estado no obedece a la presencia de una situación insurgente, es un proceso de centralización del poder político en el que no cabe la democracia, el pluralismo, ni la libre expresión de todas las fuerzas sociales.

Para los años 70, en los regímenes del coronel Arturo Molina -- (1972-1977) y del general Carlos Romero (1977-1979) se amplía la monopolización del poder político de los grupos financieros y de los sectores fascistas al interior de las fuerzas armadas. Ambos mandatarios llegan al ejecutivo por medio del fraude electoral en medio de una creciente oposición democrática y nacionalista y, para la segunda mitad de los 70, con el aumento de movilizaciones populares.<sup>+</sup>

En los dos regímenes se continúa con la política desarrollista, primero con el intento de transformación agraria de 1976<sup>++</sup> y después, un proyecto de crecimiento económico centrado en el llamado al capi-

+ En 1972, la Unión Nacionalista Opositora (UNO), frente electoral amplio compuesto por la Unión Democrática Nacionalista (UDN), -- frente electoral del PCS; el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), socialdemócrata; y el Partido Demócrata Cristiano (PDC) con José Napoleón Duarte como candidato a la presidencia denuncian el fraude e indican haber ganado las elecciones por amplio margen. En 1977, la UNO presenta como candidato a Ernesto Clara--mount, militar retirado. Esta vez, el fraude provoca amplias movilizaciones populares y algunos estallidos insurreccionales locales.

++ Además de los objetivos desarrollistas, los proyectos de transformación agraria comprenden, dentro de una perspectiva político social más amplia, la contención del movimiento popular y la creación de base de apoyo social para el Estado. Con la imagen de un

tal extranjero a invertir en el país a través de la creación de zonas francas.

Por su parte, el gobierno de Carlos Romero, exministro de la Defensa, implementa un nuevo discurso político y presenta al Estado como arbitro de los conflictos sociales con frecuentes llamados a la colaboración y la unidad. Con una nueva política de alianzas y promesas de apertura democrática y diálogo, se intenta modificar la correlación de fuerzas a favor de los proyectos reformistas para el desarrollo del capital, sin resultados favorables.

Para los años 70, el PCN cuenta con la mayoría en el parlamento, convirtiéndolo en un centro de legitimación formal de las iniciativas de la presidencia. En estas condiciones y en medio de un nuevo ascenso de la lucha de clases, a instancias del poder ejecutivo el 24 de noviembre de 1977, se promulga la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público.<sup>+</sup> La legalidad de un régimen político sustentado en el uso irrestricto del terrorismo estatal, se expresa con ironía

Estado defensor del campesinado y la ilusión de la posesión de un trozo de tierra, se pretende ampliar el control estatal sobre organismos de masas como la Unión Comunal Salvadoreña (UCS). Sin embargo, lejos de propiciar la reorganización de la dominación con una imagen populista, la proyectada reforma agraria crea fricciones al interior de las clases dominantes y la estructura política del Estado se rigidiza.

+ La ley califica de delictivos las actividades de rebelión o alzamiento contra el gobierno y como delincuentes a los que inciten o provoquen la rebelión, se relacionen con personas y organizaciones extranjeras para llevar a cabo alguno de los delitos contemplados en la ley, los que participen en alguna organización que sustente doctrinas anarquistas o contrarias a la democracia, que propaguen de palabra, por escrito o por cualquier medio, en el interior del país, noticias o informaciones tendenciosas o falsas destinadas a perturbar el orden constitucional o legal, los que den cabida en los medios masivos de difusión a tales noticias y los salvadoreños que encontrándose fuera del país divulguen en el exterior noticias o informaciones de la misma naturaleza y los que faciliten inmuebles o locales para reuniones destinadas a concertar actos contra la paz pública, la seguridad del Estado o el régimen legalmente establecido. Extracto publicado en ECA, No. 350, diciembre de 1977, p. 935-936.

ante la creación de una ley que suprime todo derecho constitucional a cualquiera que sea considerado enemigo del orden y del gobierno.

La ley era una verdadera declaración de guerra contra el pueblo. El decreto manifiesta la subordinación del Poder Legislativo -limitándose a sancionar formal y legalmente las iniciativas del Ejecutivo aun cuando violaran las normas constitucionales- y del poder Judicial, que en nombre de la lucha contra el terrorismo y el comunismo pasa por alto todo derecho individual y norma jurídica. Basta cualquier sospecha o indicio de participación en uno de los delitos establecidos por la ley para decretar la detención provisional, que podía prolongarse todo el tiempo que tardara el tribunal superior para dar la sentencia definitiva. Por si fuera poco, se establece que - "los delitos creados por la ley no serán sometidos al conocimiento del jurado", cosa contraria al artículo 10 de la Declaración Universal de Derechos Humanos del Hombre, donde se reconoce el derecho de toda persona a ser oído públicamente por un tribunal imparcial.

El poder ejecutivo se convierte paulatinamente en el centro de las decisiones de la política estatal y subordina al resto de la institucionalidad política. El poder Legislativo, lugar de discusión política, donde formalmente las distintas fracciones de la clase dominante dirimen sus diferencias, queda subordinado a la política contrarrevolucionaria del ejecutivo.

La subordinación de los poderes Legislativo y Judicial y la centralización de la toma de decisiones por el Ejecutivo, así como la ausencia del pluripartidismo, son aspectos de la extrema concentración del poder en manos de la oligarquía agroexportadora y financiera y de la modernización estatal.

La extensión de la militarización hacia la sociedad civil cierra definitivamente cualquier canal de expresión política a las cla-

ses populares y medias de la sociedad. El Estado, entendido en su sentido estricto como un instrumento de coerción, encubre y asfixia a la sociedad civil, hace de la democracia el verdadero terreno de la subversión del orden existente. En un régimen de extrema monopolización del poder político no cabe la disidencia, no hay lugar para la discusión política. Sólo existe una voz: la de la fuerza. No existe espacio ni tradición para el discernimiento político e ideológico, ni siquiera al interior del bloque dominante. Los conflictos interburgueses se resuelven a través de medidas de presión gremial y militar y, en último caso, mediante golpes de Estado.

Por su parte las clases populares, cerrados los canales de lucha sindical y política legales, recurren a la extensión de la organización autónoma, a la producción de sus propios órganos de expresión, a la lucha clandestina y a la lucha armada. El ascenso de la capacidad revolucionaria de las masas, es el factor determinante para el surgimiento y desarrollo de la crisis política de la segunda mitad de los años 70. En esta etapa se intensifica considerablemente la actividad política de las masas, anunciando una situación revolucionaria. Las clases explotadas, para fines de los 70, cuentan ya con importantes bases organizativas: los frentes políticos de masas y las organizaciones político militares.

## II. ORGANIZACIONES POLITICO MILITARES Y FRENTE DE MASAS.

La lucha sindical y política de la clase obrera, desde los años 50 y durante las décadas de los 60 y 70, tiene como base la creación de organizaciones propias e independientes como la principal respuesta frente a la reestructuración de la dominación económica y política de la burguesía. A principios de los años 70, el proletariado salvadoreño avanza cualitativamente en su organización como clase, con el nacimiento de organizaciones políticas de nuevo tipo: las organizaciones político militares y los frentes de masas. Durante esta década, los esfuerzos de organización sindical y política, antes desunidos, cristalizan en la construcción del instrumental político, ideológico y organizativo de masas, que permite a la clase obrera y a las clases populares y marginadas, asumir la iniciativa en el enfrentamiento con el capital y el Estado.

En el decenio de los 70, la lucha revolucionaria del pueblo se constituye en el factor esencial de la crisis política en El Salvador. El ascenso de la lucha popular evidencia la atrofia del Estado burgués y la extrema agudización de las contradicciones de la sociedad salvadoreña. Estas contradicciones son consecuencia del específico desarrollo capitalista de la posguerra.<sup>+</sup> La rearticulación de la acumulación de capital, la reinserción en el mercado mundial y la

+ Coinciden en esta tesis varios autores, como Edelberto Torres Rivas, James Petras y Morris Morley, quienes plantean lo siguiente: Petras y Morley: "La crisis política en Centroamérica es producto de la expansión capitalista y consecuencia de la creciente polarización de clases que ha puesto en la agenda histórica la cuestión de una revolución social con raíces de clase. La crisis no es resultado del 'estancamiento y el subdesarrollo', de la incapacidad del capitalismo para transformar la sociedad, sino más bien la consecuencia social y la estructura política dentro de la cual tiene lugar la transformación". Expansión económica, crisis política y política norteamericana en Centroamérica, en Coyoacan, No. 12, - p. 21. Para Edelberto Torres la crisis en Centroamérica se expresa

reestructuración de la dominación política de la burguesía, generan reacomodos de fuerzas al interior del bloque dominante y, por ende, pugnas entre las fracciones que lo componen. Estas pugnas, por sí solas, nunca llegan al límite de la ruptura, Es hasta 1979, año del -- golpe de estado, cuando el ascenso del movimiento revolucionario de masas, al agudizar los conflictos interburgueses, provoca quiebres -- en la unidad política de la burguesía. La crisis política --entendida como la progresiva imposibilidad de la clase poderosa de mantener in-- mutable la dominación, es decir, como la incapacidad de gobernar-- -- tiene como factor determinante el desarrollo del movimiento revolu-- cionario de masas y no las fricciones interburguesas.

La emergencia revolucionaria de las masas desposeídas no ocurre por causas mecánicas inmediatas de empobrecimiento y miseria. El ac-- cionar revolucionario se desarrolla en oposición a las esferas polí-- ticas y sociales vinculadas al prestigio de la clase dominante, a la legitimidad de un régimen político y, en suma, a la aceptación sumi-- sa de la dominación de una clase. La crisis política obedece al en-- frentamiento entre clases dominantes y clases dominadas. Son las cla-- ses directamente antagónicas las que se enfrentan en un proceso as-- cendente con la perspectiva, para el proletariado y el conjunto de clases desposeídas, de la conquista del poder.

A pesar de que el Estado, atendiendo a las nuevas necesidades -- de la reproducción del capital, se moderniza, carece de un aspecto --

y se desarrolla en la esfera político ideológica de la sociedad: -- "La crisis se resume como una suma de dificultades en la hegemonía del bloque en el poder y en las relaciones de este con las masa po-- pulares. Añade: "La crisis propiamente económica de que se habla -- frecuentemente en centroamérica tienen una triple explicación: es consecuencia del desarrollo de los últimos años y no de su estanca-- miento, tiene en parte origen externo y ha sido agudizada por efec-- to de los conflictos políticos recientes". Notas para comprender -- la crisis política centroamericana, en Centroamérica: crisis y po-- litica internacional, ed. S. XXI, p. 46 y 60.



consustancial a la modernización: necesita ganar el consenso de la mayoría de la población. El poder económico y estatal de la clase dominante requiere del poder ideológico; es decir, de aquel velo que encubre al Estado para que pueda expresarse como el representante de los intereses de la sociedad en su conjunto, como aquel ente situado por encima de la sociedad, vigilante del bienestar, no sólo de unos cuantos, sino de la absoluta mayoría de la población. La división social en clases dominadas y dominantes emergía en la esfera política de la sociedad; en la conciencia de las masas dominadas se exasperaba el sentimiento de independencia, de autonomía y de poder.

A) Primera etapa: las organizaciones político militares.

La integración de las organizaciones partidarias y su conformación en vanguardia revolucionaria expresa un salto cualitativo sin precedentes en América Latina en la organización política del proletariado, representa un aumento en la capacidad del proletariado para dirigir el proceso revolucionario desde una perspectiva clasista. -- Las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL), el Partido de la Revolución Salvadoreña-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRS-ERP), Resistencia Nacional-Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (RN-FARN) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), conforman actualmente la nueva izquierda salvadoreña, con un profundo arraigo en el seno de organizaciones de masas. Durante su integración recogen la larga tradición de esfuerzos del proletariado por construir organizaciones propias, autónomas e independientes del Estado y se vinculan a las masas con un proyecto político, cuyo objetivo estratégico fundamental es la construcción del socialismo.

Hoy, estas organizaciones superan tanto las concepciones vanguardistas del partido, como las concepciones foquistas y militaristas de la revolución. Los avances de la izquierda se logran en virtud del gran arraigo e inserción que mantiene en el seno de las masas explotadas y sus luchas. Las organizaciones de vanguardia aprenden a colocarse al servicio de la lucha revolucionaria de masas sin pretender sustituirlas.

Estas organizaciones surgen en medio de profundos debates políticos e ideológicos, en los últimos años de los 60 y primeros de los 70, teniendo como centro el problema de la lucha armada. Eran organizaciones pequeñas y, en la generalidad de los casos, sin definir una clara línea política y carentes de un importante trabajo de masas. - Lo común en todas ellas es que se originan con la firme certeza de que deben responder a la nueva situación de la lucha de clases, a la necesidad de implantar nuevos y mejores métodos basados en la creación de la fuerza armada del pueblo frente a la brutal represión gubernamental. En general se concibe a la lucha armada como resultado de la situación de enfrentamiento entre las clases y como punto de partida de una nueva etapa de la lucha de clases, es decir, como el inicio de una respuesta ofensiva y más avanzada del pueblo.

La diferencia inicial con otros partidos de izquierda,<sup>+</sup> es la definición por la lucha armada. Como existen diversas concepciones políticas y estratégicas, muchas veces inacabadas o poco estructuradas, el proceso de constitución supone entonces, intensas discusiones para definir el carácter de la revolución y el papel de la lucha armada.

+ El POS y la Socialdemocracia participan en los procesos electorales, sostienen el planteamiento lineal (por fases) de la revolución y no instrumentan la lucha armada como un método revolucionario, a pesar de que la reivindiquen.

Las organizaciones político militares responden, por un lado, a un factor objetivo prevaleciente en la lucha de clases: la permanente militarización del Estado y de la vida social, así como a la constante supresión de todo espacio democrático y legal de lucha política. Por otro lado, obedece a un factor subjetivo: al desarrollo de la izquierda salvadoreña y al sacudimiento que el triunfo de la revolución cubana provocó en nuestro continente.

En esos momentos, la lucha política entre las clases se refleja en las conciencias como una lucha esencialmente militar. Con la débil estructura de dominación ideológica y consensual, el Estado surge como la máxima expresión del poder, como el órgano de dominación de una clase, como la fuerza absoluta de represión. La militarización del Estado hace evidente que el monopolio de la violencia es ejercido por la clase dominante; queda clara la necesidad de un enfrentamiento violento entre la población oprimida y su opresor. La militarización del Estado erige al ejército y al conjunto de las fuerzas armadas como la fuente principal de poder, como el instrumento fundamental de la dominación y, por lo tanto, como un importante enemigo de las clases oprimidas. El poder de Estado de la burguesía aparece, ante la vista de todos, como un poder armado que debe ser enfrentado con las armas en la mano.

Contribuye, por otra parte, al surgimiento de las organizaciones armadas, el desarrollo del PCS. El Partido Comunista, fundado en marzo de 1930, sufre un duro golpe con la fallida insurrección campesina de 1932, que encabeza con consecuencia política. Este hecho hace al partido reticente a la adopción de métodos armados de lucha, de manera que en los años 60, cuando surgen organizaciones guerrilleras en todo el continente y en países vecinos como Nicaragua y Guate

mala, se genera un fuerte debate en torno a lo correcto o incorrecto de asumir el método guerrillero de lucha revolucionaria.

A pesar de que desde sus inicios, el PCS postula la vía armada de la revolución para la toma del poder, no se incluye en los documentos estratégicos del partido. La carencia de una concepción general sobre el problema de la lucha armada y de una sistematización sobre la estrategia a seguir, lleva al Comité Central y al partido a respaldar por unanimidad la orientación de prepararse para las armas.<sup>+</sup>

Para la implementación de la lucha armada el PCS conforma el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR), que reúne a obreros y capas medias. El FUAR adopta como objetivo central preparar al pueblo para la revolución popular, antimperialista y antifeudal, como medio final para arrancar el poder a la oligarquía y al imperialismo.<sup>++</sup>

Sin lograr articular la lucha armada, el FUAR desaparece en 1965<sup>+++</sup> y el PCS modifica nuevamente la línea de acción, enmarcada ahora en la decisión de participar en el proceso electoral, la actividad parlamentaria y la organización sindical y abandona los intentos por estructurar una organización armada. El PCS, tradicionalmen-

+ En opinión de Rafael Menjivar, este viraje en la línea de acción del PCS es fluctuante, y obedece más que al análisis de la situación concreta, al predominio de una concepción foquista de la revolución. El Salvador: el eslabón más pequeño, ed. UCA, p. 79.

++ El FUAR se une a la concepción generalizada por aquel entonces de la revolución en América Latina, como una revolución antimperialista y antifeudal. Concepción que parte de un supuesto general: el subdesarrollo industrial y dependiente de nuestros países y su carácter básicamente agrario, define una revolución apoyada en el campesinado.

+++Durante esta década, en 1967, surge Acción Revolucionaria Salvadoreña (ARS) con el propósito de impulsar la lucha armada a través de comandos urbanos. En opinión de Gayetano Carpio, en su último discurso, el primero de abril de 1983 durante el XIII Aniversario de la fundación de las FPL, la ARS se desarrolla con un sentido estrictamente militarista, con métodos poco cuidadosos de reclutamiento, que lo condujeron a la destrucción.

te sumido en la clandestinidad y en la ilegalidad forma un instrumento legal, la Unión Democrática Nacionalista (UDN).

Durante el periodo de discusión interna del PCS, en los años 60, se conforma una nueva tendencia política, la "integralista", que reivindica la estrategia de luchas paralelas, armada y de masas. Es una fracción minoritaria que, a raíz del apoyo brindado por el PCS al gobierno durante la guerra con Honduras en 1969, se separa y forma la primera organización político militar: Las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (FPL).

Las FPL, constituidas el primero de abril de 1970, al igual que el resto de organizaciones armadas, surgen como una respuesta alternativa frente al PCS, a quien consideran incapaz de instrumentar nuevos métodos de lucha, requeridos por el enfrentamiento entre las clases, es decir, de la incapacidad para implementar, incorporando a las masas, la lucha armada. Desde esta perspectiva, elaboran, al momento de nacer, la línea de acción, herencia del proceso de discusión interna en el PCS: construir la alianza de las clases revolucionarias, obreros y campesinos; dotar al pueblo de combativas organizaciones que luchen por satisfacer sus necesidades; generar la conciencia revolucionaria por medio de la lucha constante y consecuente; -- construir, a partir de las masas y de sus necesidades, los organismos que impulsen y orienten correctamente la violencia revolucionaria, la autodefensa de las masas y constituir las fuerzas militares estratégicas del pueblo para derrotar a sus enemigos: el Estado burgués y sus cuerpos represivos, el imperialismo yanqui y su aliado incondicional, la oligarquía; construir, a partir de la acción revolucionaria de la clase obrera y del pueblo, una vanguardia capaz y combativa que conduzca al pueblo a la toma del poder y a la construc-

ción de las bases de una sociedad socialista, a la construcción del Partido Marxista-Leninista del Proletariado.<sup>+</sup>

Las FPL asimilan las experiencias revolucionarias de Cuba y sobre todo, las enseñanzas del proceso revolucionario vietnamita, para plantear la estrategia global. Toman en cuenta el estado de la lucha de clases en El Salvador y comprenden que el objetivo estratégico, - la toma del poder y la construcción del socialismo, requiere de un largo periodo de lucha para socavar paulatinamente a las fuerzas enemigas y, a la par, acrecentar las del pueblo. Asumen la necesidad de un periodo de acumulación de fuerzas populares y adoptan la estrategia de Guerra Popular Prolongada.<sup>++</sup>

En la estrategia, las FPL recuperan las enseñanzas de las revoluciones que le precedieron. La revolución cubana y la de Vietnam, - demostraron que el éxito de las fuerzas revolucionarias depende del grado de acumulación de fuerzas de masas y de la capacidad de organización del proletariado aun antes de la toma del poder que el enfrentamiento entre clases opresoras y dominadas esta destinado al fracaso si se carece de una firme y consistente estructura organizativa popular.<sup>+++</sup> No es casual que las FPL sean las primeras en vincu

÷ El Rebelde, órgano informativo de las FPL, No. 90. p.2.

++ "Ya a fines de 1969, se veía completamente claro que El Salvador, su pueblo, requería de una estrategia integral en la cual pudieran utilizarse todos los medios de lucha, combinarse de manera -- dialéctica, y que la lucha armada fuese el hilo central por el -- que pasara ese hervor revolucionario del pueblo y se convierta, - en el transcurso de un proceso, en el elemento básico para la destrucción de las fuerzas contrarrevolucionarias". Entrevista a Cayetano Carpio por Menéndez Mario, El Salvador: pueblo contra oligarquía. Universidad Autónoma de Sinaloa. p. 33.

+++ Los planteamientos de las FPL marcan avances con respecto a la -- concepción estratégica de la que parte la vanguardia revolucionaria del pueblo cubano al momento de iniciar la lucha contra la dictadura del general Batista. Los fundadores de El Movimiento 26 de Julio actúan en función de la concepción estratégica del asalto - inmediato al poder, que sirve de guía para el histórico asalto al cuartel Moncada. Se parte de la confianza en la capacidad espontá

larse con amplias organizaciones populares, contribuyendo a conformar importantes organizaciones de masas.

En la perspectiva de constituirse en un partido revolucionario, cosa que consideran viable hasta 1977, la estructura organizativa -- que las FPL adoptan en sus inicios, se define por el eje central de su concepción estratégica: la lucha armada; por tanto, como base organizativa tiene la formación de comandos armados.<sup>+</sup> De principio, en la estructura organizativa se mantiene la forma que la vanguardia política de la revolución cubana adoptó. En ella, la lucha política -- se liga a la lucha guerrillera con base en una organización político militar: El Movimiento 26 de Julio.<sup>++</sup> Este proceso, que confirma la necesidad de un partido político de la clase obrera, indica la ten--

nea de las masas para sublevarse y en su capacidad para paralizar el aparato productivo nacional, así como del supuesto de la debilidad política de la dictadura, que creían susceptible de quebrar se de un sólo golpe. Sucesivos fracasos, como el propio asalto al Moncada, la insurrección en Santiago de Cuba, en diciembre de -- 1956, el asalto al Palacio Presidencial realizado por el Directorio Revolucionario el 13 de marzo de 1957, el fracaso de la huelga general de 1955 y la de abril de 1958, modifican dicha concepción estratégica, más compleja y amplia que combina lo político y lo militar en un proceso de acumulación de fuerzas y de desarrollo político de la población. Se desarrolla entonces una actividad global contra la dictadura con una serie de acciones que incentivan la participación política del pueblo en el derrocamiento de Batista.

- + Cayetano Carpio explica que el proceso de desarrollo de las FPL -- no se ajustó a los principios clásicos que marcan el acento en la necesidad de la estructura de un partido con células políticas, a partir de las cuales surgen los órganos militares...el punto de partida es una estructura guerrillera simple, que sigue, en su movimiento dialéctico, una línea ascendente hacia lo complejo, esto es, apunta hacia la formación de un partido clasista. Entrevista a Cayetano Carpio, op. cit. p. 50.
- ++ La dirección política del movimiento popular revolucionario cubano no se encuentra en un partido político propiamente dicho, sino en una organización que cumple funciones de partido, de manera que -- se funcionaba la guerrilla con la lucha política, lo que le permite conquistar un fuerte apoyo de masas y de sectores democráticos.

dencia a la transformación de las estructuras organizativas tradicionales de los partidos del proletariado y la modificación de la manera en que se incertan en la lucha revolucionaria del proletariado y del pueblo en general, cosa que en El Salvador cobra mayores dimensiones. Con la organización en comandos armados, y no con base en una estructura de partido, las FPL pretenden mostrar al pueblo la posibilidad de impulsar la lucha armada en un país donde los espacios políticos, legales y pacíficos y las elecciones estaban clausurados. No se trataba de contraponer la lucha política con la lucha armada, o al partido con la guerrilla, se buscaba combinar e impulsar ambos niveles de lucha, con énfasis, en el momento del nacimiento de las FPL, en el dominio de la lucha armada. Los comandos armados y la guerrilla no se concideran como medios absolutos de la acción revolucionaria, sino como organismos primarios para incorporar al pueblo a la lucha armada y a otras formas de lucha popular.

La estrategia integracionista marca diferencias esenciales con las organizaciones guerrilleras conformadas en medio de gran efervescencia de la lucha de clases en todo el continente, en el quinquenio de 1966-1971. Por estos años emergen fuertes controversias en las que la guerrilla y la lucha de masas, el aspecto militar y político de la lucha de clases, el campo y la ciudad, el partido y la organización guerrillera, aparecen como elementos opuestos y excluyentes. Al mismo tiempo, se acentúa la concepción de la lucha armada como la vía revolucionaria, por excelencia, para la toma del poder. El centro de la lucha revolucionaria se enfoca, entonces, no en la acción y preparación política de las masas, sino en la constitución de la vanguardia armada de la revolución. La lucha armada y la lucha de masas se separan, ocupando, la primera, un lugar predominante en la es



trategia de importantes núcleos de la izquierda latinoamericana.<sup>+</sup>

De esta manera, las FPL sientan los cimientos que, durante el proceso revolucionario salvadoreño, les permite superar la concepción vanguardista del partido, sobre la base de que el pueblo debe saber hacer uso de todas las formas de lucha.<sup>++</sup>

Un proceso diferente es el de la constitución del ERP. El PRS-ERP es la organización que, quizás, atravieza por las más severas y agudas crisis internas en su proceso de formación y desarrollo. No obstante, es este mismo hecho, a pesar del descredito a los ojos de otras organizaciones de izquierda nacionales y extranjeras, le permite convertirse en una de las organizaciones revolucionarias con mayor madurez y consistencia teórica, política y organizativa, demostrada en el transcurso del proceso revolucionario salvadoreño. De 1975 a 1977, el PRS-ERP se levanta, crece y supera el militarismo -- que le caracteriza en su inicio.

El ERP, en su origen, carece de una concepción estratégica orgánica, pues se integra por diversos grupos con diferentes proyecciones políticas y la necesidad de impulsar la lucha armada como elemento unificador. La estructura organizativa que adopta no permite, en un principio, evitar la dispersión política, ideológica y de concepciones estratégicas. En sus orígenes, el ERP se organiza como enti-

+ Según Cayetano Carpio, este punto de partida "...nos alejó totalmente del esquema de que la guerrilla, por sí sola, puede hacer la revolución; que la guerrilla, aislada del pueblo, es la que sustituye al pueblo en su tarea básica de realizar sus propias transformaciones." Ibid., p.52

++ "En un plazo breve, de meses, nuestra organización logró una conformación militar y política, aunque, en realidad, se trataba de una idea en desarrollo, una idea dialéctica: la idea de que el pueblo es el que debe construir su revolución y que si de manera incidental o necesaria teníamos que comenzar por formar la guerrilla, esto correspondería a un asunto de índole transitoria, enmarcada en un esquema integral que concebía a un pueblo actuando y dominando todos los medios y formas de lucha..." Ibid., p. 52.

dad federativa, con una dirección nacional<sup>+</sup> que se relaciona con los grupos armados, quienes no mantienen comunicación entre sí, en forma vertical y autoritaria. Bajo estas condiciones el ERP queda expuesto a serias desviaciones, como el militarismo y el pragmatismo, sobre la base de una organización burocrática, que para 1975 estuvo a punto de causar su desaparición.

El ERP, al igual que las FPL, conciben a la organización de la guerrilla como la tarea principal del momento.<sup>++</sup> La falta de un plan de lucha política e ideológica hace que el deslinde con la izquierda tradicional se enfoque precisamente en la aceptación de la necesidad de la lucha armada. Este aspecto, aundado a la estructura organizativa burocrática, genera un nuevo tipo de militarismo, diferente al -- que de algún modo existe en los años 60 entre diversas organizaciones guerrilleras del continente.<sup>+++</sup>

+ En febrero de 1971, un grupo de militantes secuestra a un importante miembro de la oligarquía cafetalera, Ernesto Regalado Dueñas. Este hecho provoca la reacción represiva del Estado, que casi desmantela a la naciente organización. Algunos grupos deciden separarse, mientras que otros, en una apreciación subjetiva del hecho, sobrevaloran la personalidad del grupo que había realizado el secuestro, dando pie a la constitución de una dirección caudillesca. Las razones que elevan a rango de dirección nacional a dicho grupo, no obedecen a criterios políticos, ni a un serio análisis del resultado político de aquella acción, sino a criterios esencialmente pragmáticos. Prensa Comunista: balance histórico del Primer Congreso del PRS, 1971-1977.

++"Durante los primeros años, es la organización de la guerrilla el elemento esencial que mueve al ERP. Toda su estructuración interna es montada sobre esta tarea y su trabajo es desarrollado en la clandestinidad de tal manera que su incidencia en el plano político, más que jugar un papel de vanguardia, expresaba un salto de calidad en el plano de las formas de lucha asumidas por las masas en desarrollo de la situación revolucionaria". Ibid., p. 12.

+++ "Una cosa importante a señalar es que a diferencia del militarismo voluntarista tradicional que abarca a toda una organización, aquí el militarismo se dió sobre la base del burocratismo militar de la Dirección Nacional que no participaba de la conducción concreta de la actividad operativa sino sobre la base de la actividad de los cuadros intermedios y de la base que en definitiva constituían pequeñas organizaciones militares independientes". Ibid., p. 16.

El militarismo no llega a ser una concepción de carácter orgánico en el ERP, lo que se demuestra por los intentos, desde 1973, de algunos militantes por transformar las formas organizativas al interior y estructurar una línea política. En 1973, el ERP daba los primeros pasos tendientes a superar la estructura burocrática y las concepciones militaristas. Se abre un proceso permanente de discusión sobre la necesidad de construir el partido, de convertirse en una organización popular revolucionaria que cuente con una línea de masas, de constituir la vinculación entre la vanguardia revolucionaria y -- las masas explotadas, entre la actividad política y la lucha militar.

En este proceso juega un papel de primer orden un grupo en vías de integración al ERP, encabezado por un joven y brillante militante, Antonio Arce Zablah (Amilcar), que elabora, en julio de 1973, un documento titulado Los comandos organizados del pueblo, donde se plantean concepciones políticas críticas al militarismo. La lucha ideológica al interior del ERP se centra en la crítica hacia la idea de -- que la conducción militar basta para conformar una vanguardia revolucionaria. Desde ese momento se modifica la visión del proceso revolucionario al plantearse la construcción de una organización popular -- que vinculara el aparato armado a las masas y articular, de manera -- orgánica, el aparato militar y el aparato político.

En esta etapa, entre diciembre de 1973 y enero-abril de 1974, -- el debate orienta la atención al papel de la dirección, su composición y la forma concreta de construir la organización. Desde esta -- perspectiva, la discusión pone el acento en el problema fundamental que había dado pie al burocratismo interno y a la carencia de una cohesión política: la estructura federativa.<sup>+</sup>

+ "El peligro más grave de este funcionamiento -federativo- apunta a

Cómo producto de este proceso se toman medidas que significan - un profundo avance en la práctica de la democracia interna: se inicia un periodo de estructuración organizativa basado en células políticas y se abandona el esquema de las unidades militares; se promueve la participación de los cuadros intermedios en la elaboración de documentos internos; los cuadros de Dirección Nacional comienzan a - participar de manera activa en las actividades políticas y militares; se critican las actitudes liberales internas; y se inserta a cuadros de Dirección Nacional sin experiencia en las jefaturas militares a - las milicias para que logren capacidad y vínculos con los cuadros me-  
dios.

En 1974, el proceso de discusión interna se frena, al tiempo -- que se intensifica el debate en la dirección, al grado de conformarse dos tendencias políticas, una encabezada por Sebastián Urquilla y otra por Roque Dalton. Se detienen así los importantes avances que - en materia del funcionamiento de la democracia interna se habían lo-  
grado. A las bases se les oculta en la medida de lo posible y, casi

la no cohesión ideológica y política dentro de la organización, - por cuanto que cada mando táctico, y por ende cada columna de la - organización, que por su propio desarrollo y autonomía elabora su propia metodología, su propio estilo de conducción política y afon-  
taríamos el diversionismo ideológico y la dispersión orgánica dentro del ERP...no bastaría con que los miembros de la actual Dirección se ligaran más estrechamente a la conducción política de las columnas...los reajustes deben realizarse tanto -en ese nivel- como a nivel de los mandos tácticos, haciendo que aquellas columnas cuya dirección venga ya la capacidad suficiente para hacerlo, comiencen a incorporarse a las tareas de dirección, se sientan partí-  
cipes y responsables no sólo de sus tareas particulares sino de la marcha toda de la organización, procesando su experiencia que viene de otros sectores de la organización. Esto nos permitirá funcio-  
nar de acuerdo a las leyes de desarrollo desigual y combinado, nos dotará de un verdadero nivel de cohesión en lo ideológico, lo orgá-  
nico y lo político y centrará las áreas de dirección dentro de la organización". Ibid., p. 21.

hasta el último momento, la existencia de una lucha interna en la dirección. Cada una de las dos tendencias, por su parte, intentan ganar fuerzas en su alrededor. La lucha interna llevó al ERP a una lucha fratricida que amenaza con la total desaparición y culmina con un resultado trágico: la muerte de Roque Dalton y de un militante obrero, Pancho. Además, se produce la escisión de un importante grupo de militantes que posteriormente forman otra organización político-militar: Resistencia Nacional.

El proceso crítico afrontado y superado tanto por el ERP como por RN, proporciona fecundas enseñanzas en materia de la organización interna de un organismo político. Tanto el ERP como RN coinciden en señalar al burocratismo militar existente como la causa máxima que ocasiona aquellos resultados trágicos. La estructura federativa, que mantiene a cada grupo aislado del resto de los militantes y sostiene una relación vertical desde la dirección, es una forma organizativa que impide recuperar las experiencias de cada grupo y de toda la organización y el desarrollo de una conciencia política e ideológica en las bases; asimismo, la estructura burocrática facilita en extremo el asentamiento de una dirección de corte caudillesco. La preocupación por el fortalecimiento político, ideológico y militar de la organización, era sustituido por el empeño de los dirigentes por ganar mayor prestigio personal.<sup>+</sup> El ERP, mediante un proceso de crítica y autocrítica que abarca a toda la organización, desarrolla una -

+ En ese entonces, en el ERP cada grupo armado recibe de la dirección indicaciones por separado, sin la posibilidad de analizar, -- discutir y criticarlas en colectivo, son interpretadas de modo unilaterales por cada grupo, tampoco se permite el desarrollo de la iniciativa de las bases para participar en la conducción de su organización. No existe, por tanto, una vida orgánica cohesionada que posibilite la conformación de una línea política. Se reproduce, entonces, la división existente entre trabajo intelectual y manual, entre planificación y ejecución en la sociedad, entre dirigentes y dirigidos.

profunda discusión que da como fruto la transformación radical de la estructura organizativa con la fundación, en 1977, del Partido de la Revolución Salvadoreña (PRS)<sup>†</sup>. El gran desarrollo del ERP se opera básicamente en los años de 1975 a 1977. El avance cualitativo se produce paralelamente a la maduración del resto de organizaciones político militares como parte del contexto social, caracterizado por el ascenso de la lucha de clases y de ahondamiento de la crisis política del régimen militar salvadoreño.

El PRS nace con la firme intención de construir su estructura organizativa con el ejercicio pleno del centralismo democrático y con la promoción de la discusión permanente como método eficaz de elaboración de la línea política. Se sientan las bases políticas e ideológicas que permiten superar el militarismo. Se registra un radical cambio en la concepción de la lucha de clases, el aspecto militar aparece como un nivel subordinado a la fuerza de masas y a la lucha política, dentro del marco de una estrategia insurreccional que abandona la concepción del asalto rápido, fulminante, al poder. La revolución dejaba de ser entendida como un proceso puramente militar, para concebirse como un proceso fundamentalmente político. La superación del militarismo se expresa también en la forma organizativa adoptada por el PRS-ERP, al establecerse los mecanismos para el adecuado encauzamiento de los problemas políticos y militares. En efec-

+ El proceso de autocrítica y la constitución del PRS, se realiza con base en la organización democrática. Se llevan a cabo 7 reuniones plenarios desde 1975 hasta 1977, donde se discute, por el conjunto de la organización, la problemática referente a la estructura interna, se analizan las cuestiones propias a la elaboración de su línea política, la estrategia y la táctica. La asamblea plenaria se constituye en la máxima autoridad de la organización, se disuelve la anterior Dirección Nacional y se conforma una Comisión Organizadora del Partido, nombrada por representantes de cada una de las células militantes. La Comisión Organizadora se encarga de la estructuración orgánica del Partido y de integrar tres comités regionales.

to, al comprender que el proceso de la revolución salvadoreña y su conducción es fundamentalmente política, se concede mayor autoridad al partido que al aparato militar. El ERP queda como una fuerza especial convocable para las misiones encomendadas por la Dirección Nacional del Partido.<sup>+</sup>

Es cierto que el PRS, al momento de constituirse no logra romper de golpe con el verticalismo de las formas de dirección burocráticas y caudillezcas impuestas en sus inicios. No obstante, también es cierto que a partir de 1975, el ERP comienza a convertirse en una nueva organización, al sentar las bases para su desarrollo político e ideológico, en función de una estructura organizativa democrática.<sup>++</sup> Con base en una nueva estructura organizativa el PRS-ERP llega a ser una de las más importantes organizaciones político militares, conformando, junto con otras, la actual vanguardia política del proceso revolucionario salvadoreño.

De la línea del desarrollo del ERP, se desprenden otras dos organizaciones político militares: Resistencia Nacional(RN) y el Parti

+ Este aspecto organizativo forma parte de las resoluciones de la sexta reunión plenaria del ERP, realizada en febrero de 1976. En el balance del primer Congreso del PRS se plantea, entre otras cosas, la necesidad de que el partido intervenga permanentemente en el ERP.

++"Plantearnos seriamente la construcción de una estructura partidaria, nos llevó necesariamente a tener que pasar por un proceso depurativo que criticara y autocriticara nuestras actuaciones, que evaluara la incidencia de los pasos errados para corregir los siguientes pasos a dar; pero que ante todo se proyectara sobre la consolidación del principio de la crítica y autocrítica, que sobre la marcha de una democracia interna nos llevara a contar con los mecanismos que sin atentar contra la dinámica de la lucha ideológica, como el motor constructivo de las posiciones correctas, pudiera sostener la unidad partidaria. Entendiendo esta unidad como la confianza de todos los cuadros y las bases del partido en el centralismo democrático, para sacar al partido de cualquier desviación posible. Es decir que no concebimos una unidad fanática, basada en una falacia mística que lleva al congelamiento de las posiciones políticas, sino como la unidad alrededor de los principios que hacen posible mantener al partido con capacidad de avanzar ideológica y políticamente." Ibid., p.3.

do Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTO).<sup>+</sup>

Resistencia Nacional se separa del ERP en 1975. Se convierte en una tendencia política al interior del ERP que plantea el fortalecimiento de una corriente fascista al interior de las fuerzas armadas salvadoreñas. Por tanto, propone la elaboración de una estrategia -- que contemplara la creación de una fuerza de resistencia popular, -- previniendo los efectos políticos y sociales, que sobre el movimiento popular en su conjunto, representaba la tendencia del régimen político a convertirse en un régimen fascista. La estrategia propuesta abarcaba no sólo la actividad militar de la organización, sino también un plan de lucha política y de organización de masas. Sin embargo, la ausencia de un proceso de discusión interna sobre este y otros asuntos, impide su tratamiento por el conjunto de los militantes, de manera tal que el planteamiento de Resistencia Nacional era desconocido por gran parte de la base.

Los razonamientos políticos de RN no implicaron diferencias antagónicas o irreconciliables, como para producir la grave lucha interna de 1975. El análisis que RN hace de su separación se sitúa en la estructura burocrática y militar y en la falta de vida política y discusión ideológica al interior del ERP.<sup>++</sup> RN, al igual que el ERP,-

+ Lamentablemente carecemos de suficiente material informativo de estas organizaciones, por lo que nos limitaremos a plantear una visión general sobre sus orígenes y constitución.

++ La RN indica con relación al ERP: "A nivel de la Dirección, se permitió y fomentó el liberalismo manifestado en el "dejar hacer, dejar pasar", se consideraba que por su nivel, cargo y funciones, los miembros de la Dirección no necesitaban ser cuestionados, ni vigilados, y fue así como no se impulsó el proceso de crítica y autocrítica, vigilancia del colectivo sobre sus propios miembros y mucho menos vigilancia crítica de las bases sobre su Dirección Nacional; el estilo federativo, la verticalidad estrecha y la implementación mal entendida, condicionaron este quehacer." Por la causa Proletaria, órgano informativo de la Resistencia Nacional, No. 25, marzo-abril 1976.



enfatisa la carencia de una línea política, así como la prácticamente nula relación entre los diferentes grupos que conformaban al ERP, generándose gran dispersión en su interior. Los análisis del ERP y de RN, sobre su origen y separación, confluyen en un aspecto central: la crítica hacia la anterior organización federativa, hacia la dirección burocrática y a la falta de cohesión política, ideológica y estratégica en su seno.

En 1972 se produce una ruptura entre los grupos que integran inicialmente al ERP, con la separación de un pequeño grupo: la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT). Organización que se conforma en 1971, fruto de la radicalización de la juventud universitaria que, al igual que los militantes de las FPL, ERP y RN, buscan romper con la práctica política tradicional a través de la implementación de la violencia revolucionaria de las masas como nuevos y superiores métodos de lucha. En 1972, este grupo entabla relaciones -- frágiles con el ERP, sin que fructifiquen en una cohesión política.

La ORT comienza a crecer a partir de 1973 sobre la base de la línea política general de "ir a donde estan las masas explotadas obreras y campesinas".<sup>+</sup> Es en 1974, cuando la ORT da un gran paso en la organización interna, al conformar "círculos de estudio y lucha en todo el país" con la intención de formar cuadros revolucionarios capaces de combinar la teoría y la práctica revolucionaria, "aplicando creadoramente la teoría marxista-leninista en la lucha que libra nuestro pueblo". La ORT sienta así las bases de la constitución de un partido. Entre los años de 1975-76, se realiza el Primer Congreso Constituyente del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

+ Síntesis cronológica del proceso de construcción del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos. (Folleto).

En sus inicios las organizaciones político militares salvadoreñas consideran a la organización de la guerrilla y de la lucha armada, como el punto de partida para profundizar la organización revolucionaria del pueblo, como el punto de partida del proceso revolucionario salvadoreño. Paulatinamente, en su desarrollo, con procesos y ritmos diferentes, estas organizaciones se deslindan, en la práctica política, tanto de concepciones vanguardistas, como de posiciones militaristas. La nueva izquierda salvadoreña en su práctica política aprende a relacionar los diferentes elementos de la lucha revolucionaria de masas, dando el justo peso a cada elemento, de acuerdo a las condiciones concretas de El Salvador y al propio desarrollo organizativo, político e ideológico del pueblo.

Al mismo tiempo, las organizaciones político militares, de acuerdo a su específico y particular desarrollo, confluyen para 1975 a un punto de coincidencia, independientemente de las diferencias en lo referente a las líneas políticas y concepciones estratégicas y tácticas. Como una respuesta a las exigencias de la lucha de clases, se fusionan creadoramente con las organizaciones de masas, contribuyendo a elevar la conciencia política y revolucionaria del pueblo salvadoreño. Este proceso se opera paralelamente a la crisis política de la clase dominante, que encuentra el punto de partida en los fraudes electorales de la década de los setenta, principalmente en las elecciones presidenciales de 1972 y 1977.

#### B) Segunda etapa: los frentes de masas.

El elemento sobresaliente de la política en la sociedad salvadoreña, en la segunda mitad de la década de los 70, es la aparición de los frentes de masas. El Bloque Popular Revolucionario (RPR); el - -

Frente de Acción Popular Unificada (FAPU); las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28) y el Movimiento de Liberación Popular (MLP), son la máxima expresión de la irrupción autónoma de las masas populares en el escenario político y social salvadoreño. En un breve periodo de poco más de cuatro años estas organizaciones desarrollan gran potencialidad de acción política y enorme fuerza de masas. La represión directa hacia los frentes de masas no logra sumirlas en la clandestinidad, ni mucho menos disminuir su crecimiento y capacidad de participación en cada una de las luchas reivindicativas del pueblo. Por todo ello, los frentes de masas son notables catalizadores del proceso político y social.

Las organizaciones político militares, al concebir a las clases oprimidas como el verdadero agente político del cambio social, se comprometen en su lucha cotidiana, proporcionandoles cauces y el apoyo necesario para que se desarrollen en su papel de actor revolucionario. Elevan así, al pueblo de su condición de objeto a la de sujeto consciente del proceso histórico.

#### Significado histórico de los frentes de masas.

La constitución de formas autoritarias, burocráticas y militarizadas de dominación estatal lleva a cada una de las organizaciones político militares a caracterizar al régimen político, con algunas diferencias, como un régimen fascista. Surge el planteamiento de conjuntar las fuerzas populares y democráticas en la lucha contra ese régimen. Nace entonces, como planteamiento táctico, la necesidad de conformar frentes políticos amplios. En la generalidad, en esta propuesta todas las organizaciones revolucionarias coinciden. Sin embargo, parten de concepciones distintas en la manera en que los frentes

de masas deberían de estructurarse, las fuerzas que tendrían que conformarlos y el papel que habrían de jugar en la lucha revolucionaria. A pesar de las diferencias políticas e ideológicas, los esfuerzos de cada una de las organizaciones político militares por separado, cristalizan en el desarrollo y constitución de nuevas formas organizativas autónomas de masas. Los frentes de masas se integran por medio - de la unificación de diversas organizaciones populares, sindicatos y federaciones obreras, organizaciones campesinas, de maestros, pobladores de tugurios, estudiantes universitarios y de secundaria, entre otras. Concentran y centralizan la enorme gama de reivindicaciones económicas, políticas y sociales, de los sectores populares en una lucha común.

Con la conjunción de todos estos sectores populares se amplía - la reducida perspectiva de la problemática inmediata, hacia una vi-sión que contempla un programa de lucha extendido a todo el ámbito - social. Los frentes de masas se erigen con base en formas originales de alianza obrero campesina, apoyándose en el movimiento estudiantil y en las organizaciones de pobladores de tugurios. Se constituyen amplias alianzas populares, que combinan la organización sindical autó - noma, como fuerza política revolucionaria, con la formación de comi - tés de base en los lugares de vivienda, al lado de sindicatos y orga - nizaciones campesinas, aglutinando a gran parte de la población tra - bajadora.

En junio de 1974, a instancias de las Fuerzas Armadas para la - Resistencia Nacional (FARN) y a partir de la alianza de sectores re - volucionarios de obreros, campesinos, maestros, y sacerdotes progre - sistas, surge el FAPU.<sup>+</sup> Para la construcción del FAPU, se parte de -

<sup>+</sup> El FAPU agrupa a las siguientes organizaciones políticas: Vanguardia Proletaria (VP), impulsa la organización del movimiento obrero;

la idea de conformar un frente político amplio, donde se conjunten a las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas en la lucha común contra la dictadura militar en proceso de convertirse en un régimen fascista. El Frente Amplio combinaría la lucha extraparlamentaria con la lucha parlamentaria a partir de un programa mínimo que incluye desde el alza del salario, hasta la conquista de libertades democráticas. El FAPU inicia así, lo que él mismo denomina "la concepción frentista en El Salvador". Se plantean tres elementos de la lucha revolucionaria: la necesidad de la acción popular contra la escalada fascista, de crear un nuevo frente político y de iniciar la movilización popular y el movimiento huelguístico.<sup>+</sup>

El 30 de julio de 1975, a instancias de las FPL, surge el BPR.<sup>++</sup> Las tareas inmediatas y fundamentales en su nacimiento son: "1) Incorporar a la clase obrera a la gran tarea histórica que le corres--

el Movimiento Revolucionario Campesino (MRC); el Frente Universitario Estudiantil Revolucionario "Salvador Allende" (FUERSA); la Asociación Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria (ARDES); - la Organización Magisterial Revolucionaria (OMR), que orienta el trabajo de la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños - -- (ANDES). Las FARN convocan a la formación de un frente político - amplio, pero en 1977 varias organizaciones de masas se deslindan para integrarse al BPR. El FAPU cambia entonces la intención de - conformar un frente amplio "al no existir condiciones para ello", y enfoca sus esfuerzos a la construcción de un frente político de masas, posponiendo la integración de un frente amplio. ¿Qué es el FAPU?, en el boletín Pueblo, órgano informativo del FAPU (1979).

+ Pueblo, órgano informativo del FAPU, abril 1979.

++ El BPR agrupa a las siguientes organizaciones: La Unión de Trabajadores del Campo (UPC); la Federación de Campesinos Cristianos - Salvadoreños (FECC/S), ambos integrados por proletariado, semiproletariado rural y campesinado medio; la Unión de Pobladores de Turquios (UPT), integrada por inmigrantes del campo, obreros, desempleados ubicados en zonas industriales; la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES), que concentra aproximadamente el 80% del total de profesores de primaria y secundaria; Universitarios Revolucionarios (UR-19 y UR-30); el Movimiento de Estudiantes Revolucionarios de Secundaria (MERS); Movimiento de Cultura - Popular; Comité Coordinador de Sindicatos "José Guillermo Rivas"; y núcleos obreros del movimiento sindical.

ponde conducir: la revolución popular hacia el socialismo; 2) forjar la alianza obrero campesina; 3) incorporar a la lucha por la revolución popular a todos los sectores explotados y oprimidos del pueblo; 4) desarrollar el BPR, hasta convertirlo en un poderoso e indestructible frente revolucionario de masas".<sup>+</sup>

En febrero de 1977, bajo el auspicio del PRS-ERP, se constituyen las LP-28.<sup>++</sup> Propone los siguientes planteamientos políticos: a) Para el pueblo salvadoreño y para las masas trabajadoras el elemento fundamental es la organización y preparación que los capacite para alcanzar y respaldar sus conquistas democráticas. Debemos basarnos en nuestros propios esfuerzos y capacidad para garantizar nuestros logros e intereses, profundizando la organización política y haciendo avanzar la claridad de conciencia en la lucha por objetivos fundamentales de las clases trabajadoras. b) El objetivo de las LP-28, no es rivalizar en la lucha por la supremacía política, sino la búsqueda del fortalecimiento del movimiento popular y democrático, a través de un proceso de acercamiento, entendimiento y coordinación con el resto de fuerzas políticas que nos lleve a confluir en el necesario proceso de unidad a través de un Frente Amplio Democrático contra la dictadura Fascista. c) Integrarse a una situación histórica trascendental, en la que es posible alcanzar verdaderas conquistas democráticas del pueblo salvadoreño, a partir de derrotar al régimen

+ BPR Internacional. Boletín, noviembre de 1978.

<sup>++</sup>Las LP-28 aglutinan a las siguientes organizaciones: Ligas Populares Obreras "Marco Antonio Solís"; Asociación de Usuarios y Trabajadores de los Mercados de El Salvador "Marisela Serrano", que agrupa a un importante contingente de vendedores ambulantes y de mercado; Comité de Barrio "Victor Orlando Quintanilla", importante aporte a la lucha de los pobladores de tugurios vinculada al movimiento obrero; Ligas Populares Campesinas "Héroes del 29 de octubre"; Ligas Populares Universitarias "Mario Nelson Alfaro"; y Ligas Populares de Secundaria "Edwin Arnolco Contreras".

fascista y su demagógica apertura. Conquistas que serán los primeros pasos de las masas trabajadoras en su preparación para alcanzar el logro de sus intereses fundamentales.<sup>+</sup>

La importancia histórica de estos frentes, al margen de las diferencias político ideológicas con que nacen -y en las que nos detendremos en el capítulo siguiente- es aquélla que tienen de común: los frentes de masas expresan en la práctica política la superación, por parte de las organizaciones político militares, tanto del foquismo - como del vanguardismo, al tiempo que logran aglutinar el descontento popular en torno a programas socialistas. La vanguardia revolucionaria salvadoreña emprende esta superación -entendida como asimilación y profundización crítica de anteriores experiencias revolucionarias- al recoger las enseñanzas de los movimientos populares, al reflexionar sobre ellas para vertirlas nuevamente al movimiento popular.

En El Salvador, la contradicción entre el capital y el trabajo, tanto en la ciudad como en el campo, cobra un significado e importancia mayor que otras contradicciones secundarias. En este sentido, el sobreponerse al foquismo responde a condiciones objetivas sustentadas en la existencia de un enorme proletariado rural, distinto al campesinado tradicional, que fue la base social de la guerrilla de los años 50 y 60.<sup>++</sup> La actividad armada implementada por los grupos

+ El movimiento popular contra la dictadura. Documento de fundación de las LP-28, octubre de 1977.

++"En ese marco hay que explicar la extinción de las guerrillas rurales de los años 50 y 60, y en particular de su versión foquista. - El foco no desaparece porque la realidad lo haya demostrado incorrecto. Ninguna política ni su correspondiente forma organizativa declina o desaparece por las derrotas, sino porque declinan o desaparecen las relaciones sociales que la originan. A partir de cierto grado de transformación de la economía de estos países, el "foco" guerrillero comienza a resultar tan anacrónico como, en sus momentos, las asociaciones mutualistas o los sindicatos de artesanos (sin que empero, unas y otras desaparezcan completamente)". Gilly Adolfo, La reorganización de la clase obrera latinoamericana, en Cuadernos Políticos, No. 24, p. 35.

político militares ahora se sustenta en la organización de masas. Se trata, entonces, de capacitar a las masas desposeídas y contribuir a su preparación insurreccional.

De la misma manera, el abandono del vanguardismo obedece a un intenso proceso de recuperación y ascenso del movimiento obrero, que tiene lugar no sólo en El Salvador, sino en todo el continente.<sup>+</sup> La superación del vanguardismo, parte de la revalorización por parte de las organizaciones político militares de los esfuerzos de autorganización de las masas. La vanguardia revolucionaria ya no trata de desarrollarse por sí misma, autoconciéndose como el sujeto revolucionario por excelencia. Se coloca, ahora, al servicio de la lucha revolucionaria de masas, recupera sus iniciativas y actúa en función de la actividad de masas.

La importancia histórica de los frentes de masas va más allá de la superación del vanguardismo y del foquismo. Juegan un papel de -- primer orden en la agudización de la crisis política y en el desarro

+ A partir de la segunda mitad de los años 70 se inicia un ascenso -- sin precedentes de las luchas obreras en latinoamérica con el estallido de una serie de huelgas: huelga general del proletariado colombiano en 1977; huelgas obreras brasileñas en 1978-79; huelga general de los obreros argentinos (1979); la huelga insurreccional del proletariado boliviano que hizo fracazar, en 1979, el golpe militar de Natush Busch; la huelga general en Perú (1978); y lo más importante, el triunfo de la revolución nicaragüense en virtud del estallido de la huelga general insurreccional acompañada de las acciones militares del FSLN. Todo ello, aunado a los procesos revolucionarios en El Salvador y Guatemala, expresa "...un aumento de la actividad organizativa del proletariado y los asalariados a nivel sindical y a nivel de empresas, que se manifiesta en la aparición o reaparición frecuente de formas de organización basadas en la iniciativa y en la actividad proveniente de los lugares de trabajo (comités, comisiones, consejos) antes que en las prácticas oficialistas e institucionalizadas de los sindicatos tradicionales (sin que estos sean descartados, sino más bien arrastrados a las luchas). Un aumento de la actividad político-programática de los sectores más avanzados de la clase obrera y de las organizaciones revolucionarias que se refleja, por ejemplo, en la constitución del Partido de los Trabajadores en Brasil, o en los programas de revolución socialista adoptados por varias de las organizaciones político militares salvadoreñas". Ibid., p. 29-30.



llo del proceso revolucionario. Como instancia de la autonomía política de las clases trabajadoras, los frentes de masas canalizan el - descontento popular hacia la lucha política contra la dictadura militar y desestructuran, desde 1977 y particularmente en 1979, los intentos gubernamentales por reorganizar la dominación estatal. A partir de 1979, los frentes de masas definen el carácter de clase de la revolución. La actividad política de masas es el sustento material - del programa socialista de la revolución, publicado en 1980. Son finalmente, el factor distintivo de la revolución salvadoreña con relación a anteriores procesos revolucionarios en el continente. La estructura organizativa de los frentes de masas es la base de la combinación de nuevos métodos de lucha al interior de la actividad sindical, de los suburbios y entre los campesinos. Es al mismo tiempo, el soporte para la resistencia popular en una guerra prolongada, en donde se entrelaza la actividad armada de un ejército popular con la lucha política de masas.

#### Los frentes de masas en el movimiento popular revolucionario.

La formación de los frentes de masas en el terreno sindical tiene como antecedente la penetración de las organizaciones político militares en los sindicatos alejados de la influencia gubernamental pero que permanecen aislados, en los sindicatos dominados total o parcialmente por el Estado a través de la CGSS, y en la generación de - nuevos sindicatos independientes. En el movimiento sindical, ámbito de defensa cotidiana de los asalariados ante el capital, los frentes de masas representan, por un lado, la recuperación y la consolidación de la larga tradición del proletariado salvadoreño por organizarse autónoma e independientemente del Estado. Por otro lado, son -

producto de la inserción de las organizaciones político militares al interior de ese proceso de organización proletaria, superando el aislamiento en que habían nacido. A la acumulación de experiencias en la lucha de la clase obrera, a su propia vivencia en el enfrentamiento diario con el capital y los sindicatos de corte gubernamental, se suma un proyecto político con objetivos estratégicos socialistas. La lucha sindical y la lucha política se vinculan en torno a una dirección proletaria.

El ascenso del movimiento obrero se expresa no sólo en el crecimiento del número de huelgas, también en el paulatino desarrollo de nuevos métodos de apoyo y resistencia y el aumento de acciones populares conjuntas. Las huelgas son acompañadas por tomas de fábricas y retención de rehén, coordinadas con acciones populares como la ocupación de edificios públicos, plazas e iglesias. Acciones en las que participan unificados los sindicatos del campo y la ciudad, apoyados por el movimiento estudiantil, todos organizados en algún frente de masas.<sup>+</sup> Las reivindicaciones obtenidas en esta coyuntura huelguísti-

+ El movimiento huelguístico de este periodo presenta la siguiente trayectoria: 1974: 200 obreros de la construcción del ramo de Maquinaria pesada estallan en huelga, conquistan todas sus demandas. La huelga es apoyada por el FAPU, quien impulsa, en ese mismo año, tres movilizaciones campesinas. 1975: estallan 2 huelgas, también ganadas, una de miles de obreros de la construcción, y la otra en INDECA, fábrica de muebles. El EPR organiza grandes manifestaciones y toma por primera vez la catedral. 1976: 6 huelgas, de las cuales, 2 son ganadas, una por trabajadores de Cerrón Grande y otra por los electricistas (STCEEL); 3 disueltas, la de los metalúrgicos de ALCOA, la de los obreros de construcción de Terracera y la de los trabajadores del Puerto de Acajutla; la de textiles de MAIDENFORM, derrotada. 1977: 11 huelgas. En AINCO (Plan de la Laguna), se combinan demandas económicas con la exigencia de respeto hacia el sindicato. Se obtienen todas las demandas, incluyendo la reinstalación del Secretario General del Sindicato. La Diana: pese a los ataques armados contra los huelguistas, el 13 de octubre conquistan la mayoría de las demandas, son apoyados por el FAPU y el EPR. INCA (Santa Ana): se demanda aumento salarial, contratación colectiva y reinstalación de activos sindicalistas, entre ellos el Secretario General. Minas de San Sebastián: ante la amenaza de despido de 280 trabajadores conservan el empleo después de una huelga.

ca se centran en la obtención de nuevos contratos colectivos, aumentos salariales, pago de los días de huelga, mejores prestaciones sociales, reintegro al trabajo de obreros despedidos arbitrariamente, pago de indemnizaciones, y quizá lo más importante, el sostenimiento y extensión de la organización sindical al margen de las centrales -gobiernistas.

Lo característico del movimiento obrero de los años 1974-78, es la conformación de un proceso de acumulación de fuerzas sindicales -autónomas. El papel fundamental de los frentes de masas en ese proceso, independientemente de los diferentes proyectos políticos que se sustentan, es el común estímulo y apoyo a la iniciativa de organización de las masas. A partir de específicas y naturales reivindicaciones, los frentes de masas facilitan y aceleran la generación de un pensamiento autónomo que, a la vez, trasciende el marco de las demandas inmediatas hacia una perspectiva política, ideológica y organizativa más amplia.

ga. La Cascada: huelga por más de un mes, con demandas salariales y la reinstalación de 10 despedidos injustamente, participan la --FESTIAVOES y el BPR. Además estallan huelgas en PESQUERA, INSINCA y EAGLE, las 3 ganadas; en Acero S.A., disuelven el movimiento, y 2 derrotadas, en Autobuses Rutas 5-28 y en Rayones, empresa textil. En las huelgas de 1967-77, el FAPU organiza 12, el BPR 3, y la UDN 8. Además el BPR ocupa el Ministerio de Trabajo y organiza 2 manifestaciones. Para 1978 el movimiento huelguístico crece en enormes magnitudes con la realización de por lo menos 40 huelgas, orientadas por el BPR, el FAPU y la UDN. Entre ellas se registran la de --INSINCA, Refinería de Azúcar, Sacos Cuscatlán, Rayones, Aceites y --Grasas, PRONAC, Fabril de San Miguel, Hilaturas de Apopa, Pezca, --IMPS, etc. Con estas acciones el movimiento obrero vence las dificultades legales establecidas en el Código de Trabajo. La mayoría de huelgas son declaradas inexistentes, dando pie a la intervención de los cuerpos de seguridad para el desalojo por la fuerza --del centro de trabajo, la reapertura de la fábrica con represalias a los huelguistas más activos, o bien se alargaba indefinidamente la solución para vencer la huelga por cansancio. Por lo general, -los contratos colectivos de trabajo eran copias del Código, se estipulan salarios muy bajos, limitadas o nulas prestaciones laborales, obligación de pagos de cuotas para vivienda que sólo beneficiaban a la burocracia sindical, pago de un seguro social ineficaz y se justificaban despidos masivos o selectivos.

Sobre esta base, el movimiento obrero, situado en un contexto de efervescencia de lucha popular, resurge en 1979 con una potencialidad nunca vista en la historia de El Salvador. El ascenso del movimiento parecía ser ya infrenable, después de un periodo donde los trabajadores aprenden a desarrollar nuevos métodos de lucha combinados con el ejercicio del derecho de huelga.<sup>+</sup> Durante este proceso el proletariado se reconoce como clase social con intereses propios y -

+ En apenas dos meses, agosto y septiembre de 1979, se suceden 23 -- conflictos sindicales, de entre ellos 19 son acompañados por la ocupación de las fábricas o la detención de rehenes. La mayoría de estos conflictos son dirigidos por el Comité Coordinador de Sindicatos, adscrito al EPR, por el FAFU y el PCS. Las bases sindicales presionan al PCS, que no simpatizaba con los nuevos métodos de lucha, para impulsar las huelgas con la ocupación de fábricas. Ante el ascenso del sindicalismo revolucionario, los empresarios responden con el cierre de fábricas. Desde la primera semana de agosto 6 empresas (4 fábricas y 2 hoteles) cierran, dejando cesantes a cerca de 1600 trabajadores sin el pago de salarios atrasados y sin la indemnización. Las fábricas cerradas son industrias de raquila, -- subsidiarias de corporaciones norteamericanas. El cierre de fábricas amenaza con aumentar el desempleo y subempleo de más de un 40% de la población económicamente activa como una medida para detener la ola huelguística. La implementación de nuevos y eficaces métodos de lucha tiene, quizá, su mejor ilustración en las huelgas, -- realizadas en 1979, por los obreros de la Fábrica de Cerveza "La -- Constanza", de la embotelladora "La Tropical" y por el sindicato de electricistas (STECEL). A principios de marzo, los trabajadores de la cervecería y la embotelladora, apoyados por el EPR, se van a la huelga, ocupan la fábrica y mantienen como rehenes a 9 funcionarios de la empresa, en defensa de mejoras salariales y otras prestaciones. El movimiento es declarado ilegal y el ejército rodea la planta, en tanto un helicóptero disparaba a quienes intentaban acercarse a la fábrica. Ante estos acontecimientos, los trabajadores amenazan con dinamitar la planta si el ejército intenta entrar, mientras que algunas organizaciones populares brindan solidaridad con la construcción de barricadas y quemas de autobuses, el transporte público queda restringido. El STECEL en solidaridad ocupa -- las instalaciones de varias subestaciones de la Compañía Eléctrica del Tempa y suspende la energía durante media hora por la mañana y una hora por la tarde. Los paros de apoyo se suceden y la capital queda semiparalizada y se realiza una manifestación campesina, que es reprimida. El ejército no entra en la planta, la huelga es resuelta el 14 de marzo, por medio de negociaciones, con la solución de las demandas obreras. El 19 de marzo, STECEL se apodera de las plantas transmisoras de energía y electrifica con alto voltaje las cercas para impedir la intervención del ejército y suspende totalmente la energía, paralizando al país por 23 horas. El sindicato plantea 95 demandas y para el 23 de marzo son resueltas 93 de -- ellas, la huelga había triunfado. Datos tomados del Boletín Internacional, órgano informativo del EPR, No. 4, febrero-marzo 1979.

actúa frente al capital como un sólo hombre, desarrollando una enorme fuerza de masas. Las movilizaciones realizadas en esta etapa son claros ejemplos de la fuerza política que se puede conquistar a través de las acciones masivas y la solidaridad popular y, al mismo tiempo, de la adecuada combinación del accionar popular con la negociación. La clase obrera aliada con amplios sectores populares toma la ofensiva en la lucha contra el capital y desarticula todos los esfuerzos del Estado por controlar la organización proletaria y frenar la ola creciente de huelgas victoriosas. Las huelgas de marzo de 1979 marcan el inicio de una nueva etapa del movimiento sindical caracterizada por gran beligerancia y combatividad de la clase obrera, ante la intensidad de la represión y la ascendente violencia.<sup>+</sup>

La beligerancia de las clases trabajadoras no se reduce al terreno sindical, en el campo los jornaleros rurales desarrollan nuevos métodos de lucha apoyados por los frentes de masas. La presencia de un enorme contingente del proletariado rural, imprime a la lucha campesina un contenido de clase distinto al del movimiento campesino latinoamericano de los años 50 y 60, que tiene como objetivo central la lucha por la tenencia de la tierra y por enemigo fundamental a la clase de los terratenientes. En cambio, en El Salvador, los métodos de lucha y reivindicaciones del campesinado indican que se enfrenta a una clase dominante no en su calidad de terrateniente, sino, básicamente, en su calidad de burguesía agraria.<sup>++</sup> Las luchas del proleta

+ Incontables huelgas terminan con la destrucción efectiva de muchas plantas o el violento desalojo de sus ocupantes. Esta situación se agudiza en los últimos meses de 1979, asimismo, se suceden las persecuciones a los líderes obreros, el exilio, las desapariciones, y los asesinatos, operativos militares, cateos, registro de personas o de vehículos, en las principales ciudades como San Salvador, San Miguel y Santa Ana.

++El 11 de noviembre de 1977, por ejemplo, los jornaleros del café, algodón y caña de azúcar, toman el edificio del Ministerio de Tra-

riado rural, apoyadas por los frentes de masas y las organizaciones político militares, contribuyen a elevar la conciencia política del campesinado. A pesar del enorme peso númeroico de la población rural en El Salvador, su contenido de clase se modifica a partir del desarrollo del capitalismo de la posguerra, al abandonar las expectativas de pequeños propietarios con la perspectiva de la colectivización de la tierra, y surge paralelamente una alianza obrero-campesina de nuevo tipo, sustentada en la lucha común contra la clase que del trabajo impago obtiene plusvalor. El campesinado lleva sus movimientos reivindicativos a la ciudad, buscando el apoyo del movimiento obrero, estudiantil y popular. Al mismo tiempo, se incorpora masivamente al proceso revolucionario en razón de sus propias necesidades y se vincula orgánicamente al resto de las luchas populares.

A la lucha obrera y campesina se añaden los esfuerzos organizativos de los pobladores de tugurios, de maestros y estudiantes.

Para los pobladores de tugurios, los frentes de masas representan una respuesta organizada ante la migración del campo a la ciudad, de dimensiones desconocidas hasta ese momento, la proletarización de la población campesina y el desarrollo industrial.<sup>+</sup> En general, al carecer de un trabajo fijo, la enorme masa de desempleados no cuenta con un marco de referencia de clase para actuar políticamente. Sin -

bajo y retienen a más de 200 rehénés. En esta acción de más de 24 horas, los obreros del campo obtienen incremento del salario mínimo y subsidios para la alimentación durante el trabajo.

+ Los campesinos proletarizados, atraídos por un sistema fabril incapaz de ocuparlos en su totalidad, se concentran en zonas urbanas colindantes con los campos industriales para conformar grandes tugurios de miseria y desolación. Los pobladores de tugurios son, en su mayoría, excluidos de empleo asalariado estable, masas de subempleados, trabajadores de la construcción, vendedores ambulantes y, en un mejor caso, vendedores de mercados, que conviven con trabajadores asalariados.

embargo, la organización desde el lugar de vivienda, impulsada por los frentes de masas, les brinda la posibilidad de ligarse a la lucha popular con una perspectiva clasista. Se amplía así, la visión sobre la sociedad, para convertirse en actores políticos con reivindicaciones propias concernientes a una vivienda digna. Asimismo, se incorporan a una problemática política y social más extensa que los vincula a la lucha de los trabajadores asalariados y a la de los campesinos. Los pobladores de tugurios, en cuanto tales, se enfrentan al capital inmobiliario, a la expansión de la urbanización rentable y al Estado que estimula y gestiona el crecimiento de la ciudad. Los pobladores de tugurios se enfrentan al mismo enemigo que los trabajadores asalariados: el capital y el Estado. Y ésto es, la base de las alianzas.

La rebeldía de las masas se traduce en la pérdida de autoridad del Estado y en el aumento del descrédito social, en el debilitamiento del poder de una burguesía incapaz de resolver los efectos políticos y sociales de la crisis estructural. Las clases dominantes renuncian a la búsqueda del consenso y en contrapartida crece el descontento y la organización política de las masas. La actividad política de masas se convierte en una fuerza de ruptura con las formas de dominación política de las clases en el poder, se generan los primeros estallidos insurreccionales. La conformación de los frentes de masas a partir de la lucha común, progresivamente rebasa los estrechos marcos reivindicativos, para situarse en una perspectiva de largo plazo, cuyo objetivo es la toma del poder y la construcción de una sociedad socialista. Así, la organización autónoma de masas cobra un significado político.

El fraude electoral de 1977 se distingue del realizado en 1972<sup>+</sup>

+ En 1972 la rebeldía de los grupos patrióticos del ejército no es acompañada por acciones organizadas de los sectores populares. No

por la efervescencia política de las masas. En 1977 el ascenso del movimiento popular revolucionario es definitivo, por el estallamiento de algunas huelgas y el intento de extenderlas en todo el país, también por la presencia de brotes insurreccionales, realización de manifestaciones de protesta contra la imposición gubernamental, la rebeldía de guarniciones militares y la histórica toma de la Plaza de la Libertad en San Salvador. Ocho días dura la ocupación de la Plaza, organizada por los frentes de masas y organismos políticos, ocho días de expresiones de descontento, quema de autobuses, manifestaciones, mítines relámpago e incluso la construcción de barricadas.<sup>+</sup>

La importancia histórica de estos hechos radica en la amplia participación de las masas el incremento de su iniciativa y capacidad de acción política. Se gesta una fuerza de masas, junto al creciente espíritu insurreccional, que garantiza la continuidad ascendente de la lucha popular. Las masas desposeídas se convierten paulatinamente en sujeto revolucionario. En 1977, se inicia la actual crisis revolucionaria y se perfilan alternativas de poder para las clases dominadas.

Para 1979 el Estado pierde el control sobre la irrupción autónoma de las masas y de las formas extremadamente violentas que asume la lucha de clases. Al aumentar las huelgas y la coordinación de la lucha popular, se intensifican los intentos por configurar frentes -

existe, en ese momento, un ascenso significativo de la lucha de masas, ni la estructura orgánica que permitiera a la población instrumentar una respuesta organizada frente al fraude electoral. Pese a la ilegitimidad del régimen militar, el repudio colectivo hacia la dictadura y el deseo de un gobierno civil y democrático, no existe la estructura política capaz de canalizar el descontento.

+ El gobierno implanta el 28 de febrero el Estado de sitio, los cuerpos de seguridad y el ejército desalojan violentamente a los ocupantes de la plaza. Los candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la UNO son obligados a salir del país. Se desata la consabida ola de represión y persecución.



antifascistas amplios para canalizar el descontento popular desde -- una perspectiva unitaria. A su vez, las organizaciones político mili- tares incrementan las acciones armadas y de propaganda, que van des- de sabotajes, tomas de rediodifusoras, hasta la instrucción militar a las masas y los secuestros para la difusión internacional del pro- ceso, la liberación de presos políticos y la obtención de fondos. El ascenso del movimiento popular se extiende a octubre de 1979, cuando, en un intento por frenar la insurgencia popular, las fuerzas armadas derrocan al general Carlos Romero y se abre una nueva etapa de la lu- cha revolucionaria del pueblo. Se registra un nuevo avance en la or- ganización revolucionaria con la constitución del Frente Farabundo - Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y del Frente Democrático Re- volucionario (FDR).

La década de los 70 marca un proceso de acumulación de fuerzas populares, elemento determinante en la actual etapa de guerra popu- lar revolucionaria. Asimismo, registra un proceso revolucionario en constante superación y fortalecimiento, que no elimina las inevita- bles marchas y contramarchas, avances y repliegues que todo proceso revolucionario supone.

Detrás del permanente avance revolucionario, están los plantea- mientos estratégicos y tácticos que sirven de guía a la acción revo- lucionaria y que, al mismo tiempo, se elaboran con base en las expe- riencias de la lucha de clases. La teoría revolucionaria de las orga- nizaciones salvadoreñas aborda problemas esenciales para la construc- ción del socialismo en nuestro continente. La formación y el papel - del partido, del frente revolucionario y del frente antimperialista, las relaciones entre las organizaciones políticas y los frentes de - masas, el significado y lugar de la lucha armada, de la negociación y la política de alianzas interna y externa, son cuestiones presen--

tes en los documentos de cada una de las organizaciones político militares y los frentes de masas.

### III. ESTRATEGIA Y TACTICA.

En capítulos anteriores se expuso el proceso de constitución de las organizaciones político militares y de los frentes de masas como producto de la lucha de clases en El Salvador. A fin de completar la visión de ese proceso se presentan aquí los principales planteamientos políticos, ideológicos, estratégicos y tácticos, de las organizaciones político militares y sus frentes de masas.

La intención inicial de este capítulo fue elaborar una visión, lo más completa posible, del proceso de estructuración de las diversas concepciones políticas y estratégicas, sus avances y modificaciones, en el transcurso de la década de los 70. Sin embargo, debido a las dificultades para encontrar el material suficiente en esta tarea -su circulación es reducida y selectiva, difícilmente recuperable-, se tuvo que redefinir la estructura de este capítulo. Se presenta únicamente una visión general de la estrategia de los partidos y organizaciones políticas salvadoreñas, limitándose a la segunda mitad de los años 70, específicamente en los años 77, 78 y 79.

Se cumple así con un objetivo: describir las concepciones políticas que permiten al conjunto de organizaciones partidarias convertirse en la vanguardia del actual proceso revolucionario. La caracterización sobre la situación económica, política y social en El Salvador en la década de los 70, las consideraciones sobre la formación del sujeto revolucionario, el papel de las masas, el partido y el ejército popular en la revolución; en general, los lineamientos tácticos y estratégicos de los años mencionados, que son la guía de acción del movimiento popular en la lucha contra la dictadura militar y el inicio del quehacer revolucionario. Aspectos que se han convertido en una de las más ricas experiencias en América Latina.

El capítulo se divide en dos partes. La primera trata las caracterizaciones de la situación económica, política y social de El Salvador en los años 70, se recuperan algunas consideraciones sobre el desarrollo histórico del país en los casos en que el material documental lo permite. La segunda parte describe los principales lineamientos estratégicos y tácticos correspondientes a la segunda mitad de los años 70. Esta última parte comprende los siguientes apartados: el carácter de la revolución; lineamientos estratégicos generales; las masas, el partido y el ejército popular; táctica; y relaciones internacionales.

Se pretende brindar una visión de conjunto de la línea política de cada una de las organizaciones revolucionarias y resaltar los planteamientos relacionados con los principales aportes del proceso revolucionario salvadoreño: la confluencia en un programa socialista de la revolución, la superación del foquismo y del vanguardismo, y el énfasis en la integración de las masas populares, especialmente del proletariado urbano y rural, al proceso revolucionario.

Los planteamientos de las organizaciones partidarias y de sus correspondientes frentes de masas aparecen entrelazados. Se exponen de manera combinada en el entendido de que ambos contribuyen en la elaboración de una misma línea política. Las coincidencias y desarrollos encontrados en ambos tipos de organizaciones así lo indican.

Para algunas organizaciones se contó con material más completo, por lo cual se estuvo en condiciones de presentar una visión de conjunto más acabada. En el caso del PRS-ERP-LP-28 se tuvo acceso a suficientes materiales de análisis de la sociedad salvadoreña y de los referentes a planteamientos estratégicos. Para el caso de las FPL- -BPR, fue más restringido el acceso a materiales de análisis, muchos

de los planteamientos presentados son fruto de una revisión y recopilación del boletín El Rebelde (1977-1980). Para la RN-FAPU se utilizaron escasos documentos, la mayoría elaborada por el FAPU.

A pesar de que el proceso de constitución del PCS se desarrolla en condiciones diferentes al de las organizaciones político militares, y aun cuando se carece de suficiente material se incluyen sus posiciones políticas en la medida en que forma parte de la actual dirección revolucionaria. Con relación al PRTC y la socialdemocracia, es notoria la ausencia de documentos.

Estoy consciente de que la falta de material podría producir una descripción parcial. Sin embargo, considero imprescindible presentar una aproximación general que contemple las principales ideas y concepciones de las organizaciones revolucionarias salvadoreñas. Se sintetizan los planteamientos que presentan mayor regularidad y continuidad en los documentos revisados, que constituyen la base del quehacer revolucionario de cada una de las organizaciones.

#### A) Situación económica, política y social.

##### Fuerzas Populares de Liberación / Bloque Popular Revolucionario.<sup>+</sup>

#### 1.-El desarrollo del capitalismo.

##### a) Estructura económica.

La economía del país permanece estancada antes de la posguerra por varios factores: la economía se basa en la agricultura, la gran concentración de la tierra y de los medios de producción y la acumulación de capital se desarrolla a partir de la producción para la exportación, y no con base en la formación de un mercado interno, por

+ Se utiliza básicamente el documento titulado Análisis de la situación política de El Salvador (1978) elaborado por el BPR. se usan también algunos boletines del BPR, (1978-1980) y el órgano informativo de las FPL El Rebelde (1977-1979).

demás estrecho.

En la posguerra, la industria se origina como producto de la acumulación de grandes capitales en el agro y la transferencia de los excedentes económicos. El desarrollo económico se sustenta en el -- "crecimiento hacia afuera", la debilidad del mercado interno persistente y se estrechan los vínculos con el mercado externo, básicamente -- con Estados Unidos. La transformación económica fundamental de la -- posguerra consiste en el predominio que cobra la industria y las finanzas con relación al agro.

b) Dependencia e imperialismo.

La relación de la economía salvadoreña con el mercado internacional, específicamente con el imperialismo estadounidense, es de absoluta dependencia. El desarrollo económico de los países dependientes está supeditado y determinado por las necesidades del imperialismo. La dependencia de El Salvador se fundamenta en el binomio mercado externo-mercado interno.

En los últimos años la agricultura se ha venido desarrollando como parte de los planes del imperialismo, con el objetivo de: 1.-Reforzar la estructura productiva (el capitalismo dependiente); 2.-Superar la crisis en que se encuentra nuestra economía dependiente; 3.-Crear condiciones para la fuerte penetración del capital imperialista. (...) Toda producción y especialmente los productos agrícolas responden esencialmente a la demanda externa,... lo que hace que nuestra economía dependa del imperialismo. +

Existe una atención especial en la política exterior estadounidense hacia centroamérica. En términos generales se concibe a centroamérica como una región de permanente interés para Estados Unidos: -- La región adquiere en la política norteamericana vital importancia --

+ El mismo razonamiento se sigue para el caso de la industria, las finanzas y el comercio: "Hay que tomar en cuenta que el desarrollo de la industria obedece a la demanda externa...El desarrollo de la economía se ha debido al financiamiento externo...se debe tomar en cuenta que si el mercado interno es débil se debe a que la producción depende del mercado externo". Análisis de la situación política de El Salvador. p. 6-7

como área geopolítica "fronteriza". Mediante diversas políticas, derechos humanos, democracias viables, etc., el imperialismo tiene injerencia en los gobiernos centroamericanos y dirige sus esfuerzos al fortalecimiento de las dictaduras en funciones.

## 2.- Estructura de clases.

Las clases se caracterizan de acuerdo al lugar que ocupan en la producción, a las condiciones de vida y los intereses particulares.- La burguesía y los terratenientes componen el sector dominante en El Salvador. La burguesía se origina en la producción agrícola para luego convertirse en clase empresarial y financiera. En consecuencia, - se conforma una poderosa oligarquía que concentra gran parte de las actividades económicas del país. Los terrateniente cultivan y arriendan la tierra y se dedican básicamente a la agroexportación. La burguesía salvadoreña es incapaz de resolver los problemas económicos - de la nación.

La pequeña burguesía rural es una clase heterogénea, que presenta diferencias de propiedad, de lugar en la producción, de condiciones de vida e intereses de clase. El campesino rico presenta mayor afinidad política e ideológica con la burguesía y colabora con la estrategia contrarrevolucionaria de la dictadura. El campesino medio - es indiferente a los problemas sociales, pero por las condiciones de opresión se acerca a las posiciones político ideológicas de los subordinados. El campesino pobre, por su condición de explotado, es un aliado natural del proletariado, es una capa social potencialmente revolucionaria que está en proceso de proletarización.

Por otra parte se encuentran las clases medias, que presenta posiciones políticas vacilantes.

El proletariado es la clase fundamental de la sociedad, se divi

de en obreros agrícolas e industriales y constituye, con la mayoría de proletariado rural, el 60 por ciento de la población total. El objetivo fundamental del proletariado es cambiar en forma radical el sistema capitalista por una nueva sociedad, el socialismo.

### 3.- Régimen político.

En la década de los 70 el régimen político se encuentra en proceso de convertirse en fascista, apoyado en el ejército como poder central del Estado. Se profundiza la represión, paralelamente a intentos de reformas -reestructuración del aparato judicial y la creación de nuevas leyes que avalen la represión- y la supresión de hecho de todo espacio electoral. A su vez, el Estado busca consenso social entre sectores de la pequeña burguesía y de la burguesía para la institucionalización del fascismo. El régimen político no se constituye totalmente en fascista, por lo que se caracteriza al gobierno como "un gobierno fascistoide".

El "gobierno fascistoide" desarrolla una "guerra contra el pueblo", sustentada en el ejército y los cuerpos de seguridad, que incluye una ofensiva ideológica, una guerra psicológica, la subordinación de los sindicatos y la construcción de aparatos paramilitares. En suma, el desarrollo de una guerra contrarrevolucionaria enmarcada en los principios estratégicos de contrainsurgencia promovidos por el pentágono, "aliado en jefe" de la oligarquía criolla.

Las elecciones tienen como función engañar al pueblo con la idea de que el cambio de gobernantes propicia la solución de sus problemas. Es falso que las elecciones sean el pilar fundamental de

la aplicación de la democracia. La táctica propuesta ante la política electoral del régimen es el "boicot activo".



#### 4.- La crisis.

Por efecto de la deformación de las leyes del capitalismo se desarrolla una crisis económica permanente o "crónica", que se manifiesta en el estancamiento de la industria, la disminución de las ganancias en la producción tradicional de agroexportación, la creciente participación del imperialismo norteamericano, la incapacidad de las clases dominantes para encontrar soluciones efectivas ante la crisis, el desempleo, y el aumento del costo de la vida.

Para las clases trabajadoras los efectos de la crisis significan insoportable explotación, miseria y salarios de hambre. La agudización de la crisis lleva a la profundización de la lucha de clases; frente al desprestigio y debilidad del régimen crece la organización de las clases trabajadoras.

#### Partido de la Revolución Salvadoreña / Ejército Revolucionario del Pueblo / Ligas Populares - 28 de Febrero.<sup>†</sup>

##### 1.-El desarrollo del capitalismo.

###### a) Estructura económica.

A partir de la producción y exportación de café surgen las relaciones de producción capitalista y se configuran las tendencias fundamentales para la formación social salvadoreña. La renta internacional del suelo juega un papel básico en la instauración del capitalismo en El Salvador, en la manera en que se estructura la economía, en

<sup>†</sup> Se utilizan los siguientes documentos: El Grano de oro (1976), El Salvador: una perspectiva revolucionaria (1977), Fascismo y revolución social (s.f.) y Zonas francas (s.f.), las dos últimas son publicaciones posteriores a 1977. De las LP-28: El movimiento popular contra la dictadura (1977). El Grano de oro fue publicado en la revista Teoría y Política No. 1, abril-junio 1980, con el título El Salvador: renta internacional del café y configuración capitalista.

el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, en el carácter de pendiente de la economía y en la constitución de la oligarquía cafetalera como clase dominante.

En este sentido y siguiendo la teoría marxista de la renta ca. be preguntarse: ¿cómo se manifiesta la renta del suelo en el comercio internacional? O más específicamente: ¿Existen rentas diferenciales y absolutas en el comercio internacional? - En lo que atañe al café, que ocupa el segundo lugar en el comercio mundial, podemos afirmar:

1. Que el café en el mercado internacional no se vende al pre cio de producción nacional del país productor, sino al precio de producción del país que determina el precio mundial, en es te caso Brasil.

2. Que la "productividad media" del Brasil es bastante baja, - lo que permite a todos los demás países productores de café - con una productividad mayor que la del Brasil obtener una ren ta diferencial en el comercio internacional.

3. Que la "productividad media" en el Brasil es mantenida ar tificialmente por el Estado brasileño en beneficio de la olig arquía cafetalera brasileña, la cual percibe fabulosas sob reganancias en forma de renta diferencial.

4. Que la renta diferencial que se dio en la cañicultura bra sileña fue impuesta y mantenida en el mercado mundial, gra - cias a la posición de monopolio del Brasil.

5. El Salvador tiene una productividad media aproximadamente dos veces mayor que la "productividad media" del Brasil. Est o indica que la oligarquía cafetalera salvadoreña percibe jugo sas sobreganancias en forma de renta diferencial.

6. El Salvador está integrado parasitariamente al sistema ca pitalista mundial a través de la renta diferencial que se ob tiene con la producción y comercio del café. +

El desarrollo del capitalismo comprende dos grandes periodos -- históricos. En el primero tiene lugar el nacimiento y la consolida - ción de la producción de café como eje de la economía, y el inicio - de un ciclo expansivo de la renta diferencial en la década de los 50, que abre una fase de transición hacia el desarrollo económico. En el segundo periodo, la renta diferencial junto con el capital extran je-ro constituye el fondo de acumulación social capitalista, que sirve para el desarrollo de los demás sectores económicos. El sistema ban cario cobra un nuevo impulso, en la medida en que es el intermedia - rio de esta transferencia.

En la década de los 60, se inicia el crecimiento industrial que, sin embargo, se detiene con el fracaso del MCC y comienza el desarrollo del turismo y de las zonas francas. Estas nuevas ramas económicas, si bien brindan ganancias a la oligarquía, no permiten el desarrollo de las fuerzas productivas internas y mantienen a la economía dentro del mismo marco de integración parasitaria al mercado mundial. La expansión económica se realiza principalmente a través de un incremento del "valor social" sin una base productiva real interna.

A pesar del atraso económico y de los límites a la acumulación de capital, en El Salvador rige el modo de producción capitalista. - La ganancia y la renta del suelo, capital y propiedad territorial, - no se excluyen, son inherentes a toda estructura económica capitalista. Ambas categorías se enfrentan al trabajo asalariado en la medida en que participan del excedente producido por los trabajadores.

b) Dependencia, subdesarrollo e imperialismo.

La dependencia no se basa en la subordinación de la economía salvadoreña a las necesidades del imperialismo, se genera a partir del estancamiento de las fuerzas productivas de El Salvador. Se trata de un proceso productivo y de su integración al mercado mundial, - que limitan el ascenso de la acumulación de capital y sus fuerzas productivas.

La dependencia y el subdesarrollo, sustentados en la integración parasitaria de la economía al mercado mundial, propician la obtención de ganancias sin corresponder a un incremento de las fuerzas productivas. Predomina el proceso de expansión rentística sobre el proceso de acumulación de capital. Son dos las condiciones de este peculiar desarrollo. Por un lado, el carácter técnico atrasado de la producción de café determina una baja composición orgánica del capi-

tal, el predominio del capital variable sobre el capital constante.-  
Por otra parte, la permanente obtención de ganancias en forma de renta diferencial sin necesidad de reinvertir grandes sumas de capital.

Sostenemos, pues que el relativamente insignificante proceso - de acumulación en el sector cafetalero se debe a que existen - problemas técnicos en el proceso productivo que limitan sobre todo una posible mecanización del cultivo. Esto se perpetúa -- porque la maximización del beneficio, que es el objetivo al -- cual se supedita la acumulación de capital es logrado a través de un mecanismo que lo sustituye: la renta diferencial. +

La economía salvadoreña no es un campo de ganancias para el capital monopolístico. Las relaciones entre el país y el imperialismo se basan en lo político más que en lo económico. La región centroamericana en su conjunto es un área del sistema de dominio político imperialista. Con los proyectos de instauración de zonas francas las relaciones con E. U. se modifican. El país se ofrece como campo de inversión económica directa al capital norteamericano y empresas transnacionales de otros países. Se estrechan así, los vínculos entre los intereses económicos del capital monopolístico y la economía salvadoreña, reforzando la concepción imperialista hacia Centroamérica como - un área estratégica. El imperialismo establece alianzas políticas -- con los sectores de la clase dominante que le garanticen la mayor fidelidad política en el campo internacional.

## 2.- Estructura de clases.

A partir de la producción de café se configuran las clases propiamente capitalistas. En la clase dominante se combina la propiedad capitalista y la propiedad territorial, conformándose una burguesía-terrateniente que, por su integración parasitaria al mercado mundial, se convierte en una clase derrochadora. El proceso de proletariza- ción se encuentra en germinación, ya que persiste una gran masa de - campesinos semiproletarizados, mezcla del pequeño productor y el tra

bajador asalariado. A pesar del proceso de expropiación de tierras, subsiste el minifundio como forma económica necesaria para la reproducción de la fuerza de trabajo.

La estructura de clases, con las transformaciones operadas en la posguerra, se modifica de acuerdo a la ubicación en la producción y en la propiedad. En el seno de la clase dominante, la oligarquía cafetalera-terrateniente adquiere además un carácter industrial y financiero; asimismo, se configura una débil burguesía industrial sin vínculos con la agricultura.

La oligarquía cafetalera, por su doble carácter burgués-terrateniente, enfrenta contradicciones internas que la lleva a sustentar - diversas posiciones políticas conforme evolucionan sus fracciones. - Mientras que la fracción propiamente cafetalera se caracteriza por - una enorme ceguera política, la oligarquía financiera es el sector - más poderoso por su posición monopólica en la economía y el control directo del aparato industrial. Por otra parte, la hegemonía de los grupos financieros no garantiza el desarrollo económico de las fuerzas productivas del país.

Con la producción de algodón se integra una nueva burguesía y - pequeña burguesía agraria, que se distinguen de la oligarquía cafetalera al incorporarse a la producción agrícola como capitalistas carentes de tierra y al impulsar el proceso de acumulación de capital con una visión más emprendedora.

La burguesía industrial surge como una mediana burguesía con escaso poder económico, producto del impulso desarrollista de los años 50 y 60. Se encuentra con pocas perspectivas de desarrollo por - la política especulativa de la burguesía financiera.

En el seno de las clases dominadas se profundiza el proceso de

proletarización, cobra importancia el proletariado urbano, antes numéricamente insignificante. Del mismo modo, las clases medias, ligadas al desarrollo de los servicios, adquieren una mayor importancia social.

Los jornaleros o proletariado rural y campesinos pobres son la base de la riqueza de la nación y el principal sostén del sistema. - Por su posición antagónica a cualquier "forma de desarrollo del capitalismo dependiente parasitario", constituyen la fuerza motriz más importante de la revolución. El proletariado urbano está poco desarrollado y se concentra en la capital y sus alrededores. Su importancia política radica en la mayor capacidad de organización y en el avance de su conciencia de clase. Junto con los jornaleros y los campesinos pobres son la fuerza social que terminará con la opresión capitalista e iniciará las bases de la sociedad socialista.

El crecimiento de los servicios y el desarrollo del turismo provocan el crecimiento de los sectores medios y de una pequeña burguesía urbana, que en los últimos años no ha obtenido mejoras en las condiciones de vida. Políticamente, es un sector importante que puede constituirse en la base social de apoyo al fascismo. Sus posiciones políticas son contradictorias.

### 3.- Régimen Político.

La conformación de un Estado propiamente capitalista, de un Estado nacional, presenta peculiaridades basadas en la configuración de una economía dependiente y de una burguesía que es a la vez terrateniente. El Estado, en sus orígenes se rige con base en la renta diferencial. A partir de ella, se desarrollan los aparatos administrativos y políticos encaminados a sostener el esquema socioeconómico centrado en la producción y exportación del café. Las familias cafe-

taleras detentan el poder de Estado y dirigen los distintos aparatos estatales. El resultado es un Estado estrechamente vinculado a la oligarquía. A partir de la crisis del 29, la dominación política de la oligarquía se sostiene en el aparato militar del Estado.

En la posguerra se inicia una "apertura democrática" con la participación en el poder de los sectores burgueses no cafetaleros y algunas capas de la pequeña burguesía, que se ligaron al "impulso desarrollista". El régimen político se estabiliza coyunturalmente. Luego del desarrollo económico de la posguerra la oligarquía cafetalera - industrial y financiera conquista la hegemonía política y se consolida al finalizar la guerra contra Honduras. Con la hegemonía política de la oligarquía financiera se inicia un proceso creciente hacia el fascismo apoyado en la alianza con sectores profascistas del ejército.

La permanente crisis estructural y los intentos de la oligarquía financiera por conservar la hegemonía política y el control directo del Estado, hacen irreversible la tendencia a la implantación del fascismo. Con la aparición del fascismo se reestructuran los aparatos de Estado, y el orden político. Se produce una enorme centralización del poder en manos del ejecutivo y la neutralización absoluta del parlamento; se constituyen aparatos paramilitares y se busca el apoyo social entre las capas medias y la pequeña burguesía. Los aparatos represivos del Estado se perfeccionan con la conformación de cuerpos especiales de seguridad y espionaje. Se militariza no sólo el Estado, sino la vida social.

La implantación del fascismo en términos institucionales se gesta en la primera parte de los años 70. Su constitución responde a las necesidades de expansión de la oligarquía financiera, por imponer --

sus proyectos al resto de las clases sociales. No se trata de una -- dictadura cuyo objetivo central fuera la contrarrevolución, ya que -- por entonces no existe un auge revolucionario, ni una oposición orga -- nizada al fascismo.

#### 4.- La crisis.

Existe una crisis estructural en la formación económica, políti -- ca y social. Las perspectivas de una expansión económica con base en la renta diferencial quedan agotadas con la baja permanente del pre -- cio internacional del café a fines de los años 60.

Luego de la quiebra del MCC y el impulso del "desarrollismo", -- surge un proceso de concentración y centralización de la riqueza en manos de la oligarquía financiera, sin un paralelo desarrollo de la productividad del trabajo social.

El desarrollo de otra modalidad del capitalismo dependiente -- necesitaría atacar la estructura de propiedad de la tierra... Sin embargo, para hacer esto una clase burguesa tendría que -- disponer de las condiciones de un cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas y de la productividad del trabajo social, o bien de abundantes e importantes recursos físicos -- -como petróleo, hierro, carbón, etc., que le permita dar un -- salto cualitativo en el marco de las relaciones capitalistas. Esas condiciones no las encuentra ninguna clase burguesa en -- El Salvador.

Incluso, el sector más avanzado de la oligarquía...inició el camino hacia el desarrollismo industrial, pero bien pronto -- las contradicciones que este engendró con las estructuras bá -- sicas inmovibles del capitalismo parasitario, volvieron impo -- sible el continuar adelante. +

La crisis política se sustenta en la propia estructura de la -- clase dominante. Al interior del bloque en el poder no hay una fuer -- za política capaz de quebrar la estructura de propiedad de la tierra y de socializar la renta diferencial del café al conjunto de la bur -- guesía, y generar un nuevo impulso a la acumulación del capital. En el terreno político es imposible impulsar una revolución democrático



burguesa que diera salida a la crisis estructural. Por el contrario, se instituye el fascismo y, paralelamente, se inicia el ascenso de la lucha de clases con la conformación de los instrumentos político-militares capaces de estructurar una ofensiva organizada de masas.

La permanencia de la crisis, las contradicciones del bloque en el poder, el creciente descontento popular y la disponibilidad a la movilización de las masas, generan un alto grado de descomposición del régimen político. Se suceden coyunturas políticas que deterioran la dominación fascista y propician el desarrollo de una situación revolucionaria. Como un indicador de la agudización de la lucha de clases surge la lucha armada y renacen las movilizaciones de masas, con la experiencia política acumulada en la resistencia contra el fascismo.

Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional / Frente de Acción Popular Unificada.<sup>+</sup>

1.-El desarrollo del capitalismo.

a) Estructura económica.

En la posguerra se inicia el proceso de industrialización con la obtención de altas ganancias por la venta del café. El surgimiento de la industrialización impone la necesidad de ampliar el mercado externo. Este proceso se complementa con la expansión de las ideas - integracionistas promovidas por la CEPAL y la constitución del MCC.- En torno al MCC, su posterior fracaso y la guerra con Honduras, se desarrollan contradicciones entre las burguesías centroamericanas, - que lleva a la oligarquía salvadoreña a buscar la continuidad del pro

+ Este apartado se elaboró con base en el documento titulado: El Estado y la escalada fascista en El Salvador (1978). Otros documentos consultados fueron: Primer Manifiesto Histórico (1976), Segundo Manifiesto Histórico (1980), el boletín Pueblo (1978-79) y un documento de las FARN: Testimonios (1980).

ceso de industrialización con nuevos proyectos basados en la vinculación con el capital transnacional. El gran capital se orienta hacia actividades financieras.

b) Dependencia e imperialismo.<sup>+</sup>

Para la oligarquía salvadoreña la relación con el imperialismo estadounidense se desenvuelve en el interés de contar con el apoyo económico de los Estados Unidos. Al imperio norteamericano le importa reforzar el control sobre el área a partir de los planes de contrainurgencia trazados después de la revolución cubana. La vinculación se realiza no sólo en términos de alianza política y de colaboración económica, además se fundamenta en la estrecha relación entre el ejército salvadoreño y el pentágono. El imperialismo considera a Centroamérica "como área de influencia de su política".

La política exterior norteamericana es producto de la relación de poder que se establece entre el departamento de Estado y el Pentágono. Relación que en ocasiones se complementa, o bien se contradice.

2.- Estructura de clases.

La moderna estructura de clases cobra forma desde el siglo pasado. A partir de la producción de café surge una oligarquía formada por unas cuantas familias que controlan el poder político y constituyen "un círculo cerrado de poder".

Actualmente, la burguesía se representa por las siguientes fracciones: el grupo hegemónico, integrado por la oligarquía cafetalera y la industrial financiera -que controla todas las ramas estratégicas de la economía del país-; y los grupos no dominantes, ligados al capital agrario y un pequeño grupo industrial.

Entre las clases explotadas están los obreros industriales, los

+ No se tuvo acceso a materiales relativos a la concepción de RN / -  
FARN acerca de la dependencia.

obreros agrícolas, el campesino pobre y los asalariados de servicios. El proletariado industrial, es la clase principal, llamada históricamente a dirigir el proceso revolucionario. El campesino pobre es la clase social más numerosa del país. La clase obrera agrícola, por ocuparse en jornales temporales, vive en condiciones muy inestables.

### 3.- Régimen político.

En los años 70 se inicia un proceso de "fascistización", con la conformación de una "dictadura militar en escalada fascista". Paralelamente, se constituye la hegemonía política de la oligarquía financiera aliada al imperialismo norteamericano. Asimismo, el Estado, además de ser el aparato de dominación de la burguesía en general, se convierte en instrumento para el desarrollo de los planes económicos de la fracción industrial y financiera y del imperialismo norteamericano.

Los cambios de forma de la dominación de clase, implican un reacomodo de fuerzas en el seno de la clase burguesa y de la burocracia política y militar. La oligarquía financiera se divide en dos posiciones políticas: una abiertamente fascista y otra reformista. En relación a la burocracia política y militar, se consolida una "camerilla fascista" que desplaza del poder al resto de los militares.

El sector burgués dominante pregona por el incremento de una escalada fascista, como antesala a la entronización de una dictadura fascista; otro sector burgués, el del capital agrario, pregona por la inmediata contrarrevolución; y hay un pequeño sector burgués que pregona por una seudopertura democrática. +

La integración del Estado fascista implica, por una parte, el predominio absoluto en el gobierno de la Presidencia de la República y del Ministerio de Defensa y Seguridad Pública. Las fuerzas armadas nulifican el funcionamiento democrático del parlamento y asumen el + El Estado y la escalada fascista en El Salvador. p. 2.

control político del país y, al mismo tiempo, se subordina al poder judicial a los cuerpos de seguridad pública y el ejército. Por otra parte, se intenta conformar un movimiento de masas de apoyo al - - fascismo con carácter "gremial, político y paramilitar".

Con el ascenso al poder de las fuerzas profascistas se aniquila un periodo de lucha democrática en el campo electoral (1964-1972). El parlamento y los poderes locales son controlados mediante el fraude. Por último, se consolida el papel represivo del Estado con el -- fortalecimiento y expansión de las fuerzas armadas, incluso, con la militarización de la vida social a través de grupos paramilitares.

#### 4.- La crisis.

El proceso de "fascistización" obedece a la crisis del capitalismo dependiente. Una crisis estructural enmarcada en la crisis mundial que, a partir del fracaso del MCC, afecta al régimen político y a la vida social en su conjunto.

La década de los 70 comienza con la crisis de dominación política de la oligarquía y de las formas de reproducción del capital. La alternativa de la clase dominante para superar la crisis es aumentar los vínculos con el capital transnacional en busca de la modernización de la economía.

La crisis política genera fisuras y contradicciones al interior de la clase dominante, que desenvocan en una crisis de hegemonía. No obstante, estas contradicciones interburguesas se fueron superando - mediante el proceso de "reagrupación activa de las fuerzas de derecha", bajo la hegemonía de las fracciones fascistas y el repliegue - de los grupos aperturistas o reformistas. Como contrapartida, se - - plantea como "urgente" la necesidad de un proceso unitario de las organizaciones de izquierda de El Salvador.

Partido Comunista Salvadoreño.<sup>+</sup>

1.- El desarrollo del capitalismo.

a) Estructura económica.

El Salvador es un país capitalista de "desarrollo medio", donde subsisten fuertes "residuos de relaciones de producción precapitalistas", sobre todo en el campo. El país ha dejado de ser netamente agrícola en virtud de la industrialización desarrollada en las últimas décadas.

Existen tres etapas en el desarrollo del capitalismo salvadoreño. La primera se refiere al surgimiento de la agroexportación basada en la producción de añil. En la segunda, la economía continúa desarrollándose en la agroexportación pero con un nuevo cultivo: el café. En esta fase se liquidan las formas no privadas de la propiedad de la tierra, surge la banca y el papel moneda y se construye la infraestructura comercial. La tercera etapa, se inicia en la posguerra con la dinamización del desarrollo capitalista, la diversificación de la producción agrícola y, principalmente, la industrialización -- "seudo-sustitutiva de importaciones" apoyada en el MCC. Surgen monopolios de la burguesía local y el Estado comienza a incidir en el desarrollo económico, asociado en algunas ramas al capital monopolista norteamericano de préstamo. Asimismo, se inicia la fusión entre el capital extranjero y el local, con el surgimiento de empresas mixtas y otros tipos de asociaciones.

b) Dependencia e imperialismo.

El desarrollo capitalista en El Salvador es un "proceso induci-

+ Este apartado se elaboró con base en el documento titulado El Salvador: un país en crisis. Como complemento se retoman algunos apuntes del documento 50 años en el corazón del pueblo luchando por la revolución.

do desde el exterior". El crecimiento económico interno obedece a la expansión del capitalismo europeo y norteamericano.

El desfase de la economía interna con el desarrollo del capitalismo mundial marca definitivamente el carácter dependiente del capitalismo salvadoreño. La economía nacional funciona como un apéndice agrícola y un mercado de consumo de productos industriales europeos y norteamericanos.

En la posguerra el país se convierte en una plaza para la inversión directa del capital monopólico internacional y en fuente de mano de obra barata. Desde este periodo, el capital transnacional se "interioriza" en la economía nacional. La implantación del capitalismo en el marco del subdesarrollo y de la dependencia genera deformaciones y desequilibrios en la conformación de las clases sociales.

## 2.- Estructura de clases.

En El Salvador existen las siguientes clases sociales: las fundamentales, burguesía y proletariado; las secundarias, terratenientes, campesinos pobres, medios y ricos, capas medias urbanas y capas marginales.

Las fracciones de la burguesía, de acuerdo al criterio cuantitativo de la magnitud del capital, son gran burguesía, burguesía media y pequeña burguesía. Las dos primeras se asocian al capital monopolístico extranjero. En cuanto a la actividad económica se distingue a la oligarquía agroexportadora, industrial, bancaria y comercial. El sector dominante es la oligarquía financiera.

El proletariado se subdivide en urbano o industrial y agropecuario. El sector industrial es la vanguardia del movimiento popular.

Entre las clases secundarias, los terratenientes y pequeños terratenientes son una herencia feudal.

Las deformaciones y desequilibrios sociales del subdesarrollo y la dependencia generan el predominio cuantitativo de las clases marginales y medias urbanas sobre el proletariado industrial. Asimismo, la relación de subordinación y dependencia con el imperialismo norteamericano propicia la inexistencia de una burguesía nacionalista.

### 3.- Régimen político.

El régimen político es una dictadura militar derechista. De acuerdo a las tres etapas de desarrollo del capitalismo, la dictadura presenta rasgos diferentes. En la primera etapa (1931-1948), la dictadura se enmarca en un "esquema personalista o caudillista" con métodos de gobierno sumamente autoritarios. En la segunda (1948-1969), se institucionaliza la dictadura militar, con la hegemonía y la retención del poder indefinidamente por parte de las Fuerzas Armadas. El Estado asume el papel de "activo promotor de la industrialización" y gobierna mediante una "limitada e inestable apertura democrática". En la tercera fase, el Estado juega un papel fundamental en la producción, el sistema financiero, comercial y los servicios. El nuevo modelo de dominación se basa en "un Estado verticalista y corporativo", un "fascismo dependiente", apoyado por "los círculos más reaccionarios de la oligarquía financiera, de los terratenientes, de las transnacionales y del Estado imperialista yanqui".

El "fascismo dependiente" es en gran medida "fascismo militar", es la forma de la contrarrevolución actual en América Latina y, por supuesto, en El Salvador.

### 4.- La crisis.

A fines de la década de los 60 principia la crisis estructural del capitalismo dependiente y la crisis política del bloque en el poder, son profundos los desequilibrios en el proceso de industrializa

ción y en la agricultura.

La crisis política tiene sus raíces históricas en la instauración de la dictadura militar. La crisis de la dictadura militar se ha vuelto crónica y cada vez son más frecuentes "las coyunturas que la convulsionen". Estas convulsiones indican " la cercanía de una situación revolucionaria" y el enfrentamiento entre dos alternativas ante la crisis: "la democrática antimperialista rumbo al socialismo" y "la burguesa, contrarrevolucionaria fascista".

## B) Estrategia y táctica.

### Fuerzas Populares de Liberación / Bloque Popular Revolucionario.<sup>+</sup>

#### 1.-El carácter de la revolución.

Por las condiciones económicas, políticas y sociales del país, la revolución asumirá un carácter popular hacia el socialismo, con hegemonía del proletariado y contenido antimperialista y anticapitalista. El objetivo político de la revolución popular es la conquista del "Gobierno Popular Revolucionario", como base para la total destrucción del sistema capitalista y la edificación de la sociedad socialista.

La clase motriz de la revolución es la clase obrera, su papel histórico es convertirse en la vanguardia de la lucha del pueblo por la revolución popular y el socialismo. Su aliado fundamental es el campesino pobre, sus aliados secundarios, y a la vez estratégicos, son algunos grupos sociales de la pequeña burguesía y las capas medias urbanas y rurales. El enemigo principal del proletariado es el

+ Los planteamientos descritos corresponden a documentos publicados en los años 1977-1980. Proviene básicamente del boletín El Rebelde (1977-1979) y son completados con el folleto Qué son las FPL (1980) y el documento Análisis de la situación política actual, - del BFR, (s.f.).



imperialismo "yanqui" y la burguesía criolla.

## 2.- Estrategia general.<sup>+</sup>

La línea estratégica central es la Guerra Prolongada del Pueblo. Es una estrategia "integral" que combina todas las formas de lucha - del pueblo: política, ideológica, reivindicativa, pacífica y violenta, legal e ilegal. Tiene como eje fundamental la lucha armada revolucionaria, que es "la expresión más elevada de la violencia política de las clases explotadas".

La estrategia contempla los siguientes aspectos de la lucha de clases:

- a) La organización político militar tendiente a su conversión - en "el partido marxista-leninista del proletariado y del pueblo".
- b) La guerrilla como inicio de la formación del Ejército Popular de Liberación.
- c) El desarrollo de un amplio movimiento popular de masas, basado en las luchas reivindicativas inmediatas del pueblo.
- d) El impulso a la violencia revolucionaria de las masas y la - construcción de Milicias Populares.

## 3.- Masas, partido y ejercito popular.

El papel esencial del partido proletario es "organizar, movilizar, elevar la combatividad, educar y llevar a la clase obrera y a sus aliados hasta la victoria final sobre los explotadores". Elabora sus lineamientos, experiencias y práctica, sobre la base de la interpretación marxista de la realidad de su país. Sus principios se rigen por la teoría marxista-leninista. La organización interna se ape

+ En agosto de 1977, el Consejo Revolucionario de las FFL trazó la línea general de la organización.

ga a los principios del Centralismo Democrático, de la Dirección Colectiva con responsabilidad individual.<sup>+</sup>

Las masas desposeídas, las clases trabajadoras del campo y la ciudad, son las únicas capaces de construir una sociedad socialista y hacer triunfar la revolución. El papel fundamental de las organizaciones de vanguardia es el de incorporar masivamente a la clase obrera y sus aliados al proceso revolucionario.

En los frentes revolucionarios de masas se construye la alianza obrero-campesina con los sectores explotados del pueblo. Se construye, además, la independencia de la clase obrera frente al control -- ideológico-político que ejerce la pequeña burguesía. La tarea fundamental es incorporar a la clase obrera a la conducción de la revolución popular hacia el socialismo. La lucha por las reivindicaciones económicas y políticas inmediatas del pueblo debe transformarse en -- un medio para organizar, elevar la conciencia de clase y, en suma, -- forjar al sujeto revolucionario que luche por la liberación definitiva del pueblo y por el socialismo.<sup>++</sup>

La violencia de masas y su incorporación a la lucha armada en -- una situación de guerra se realiza en tres niveles organizativos: -- Las milicias populares, la guerrilla urbana y suburbana y en el organismo de vanguardia o Ejército Popular de Liberación. En las Mili-

+ Las FPL no se consideraban aún el partido de la clase obrera. Para 1977 plantean como tareas básicas avanzar en su consolidación como vanguardia revolucionaria, continuar con la orientación de la lucha del pueblo mediante el accionar militar y la construcción de -- las fuerzas armadas revolucionarias. Los avances hasta ese año con relación a la configuración de las FPL como partido son la integración del Consejo Revolucionario, la elaboración y reafirmación de una estrategia central, el avance en la cohesión y desarrollo interno estructural, orgánico-político e ideológico.

++Un objetivo central del BPR era llegar a constituirse en un "poderoso e indestructible Frente Revolucionario de Masas".

cias Populares se conforma "una fuerte organización armada paramilitar del pueblo", de miles de obreros, campesinos, estudiantes y capas populares. Se trata de impulsar y conducir de manera organizada el ánimo insurreccional del pueblo.

El papel de la guerrilla en el movimiento de masas es acelerar la constitución del "Ejército Popular de Liberación" y provocar constantes daños a las fuerzas armadas contrarrevolucionarias. La vanguardia es "el motor del accionar combinado de las fuerzas del pueblo". El partido del proletariado dirige al Ejército Popular de Liberación, a las Milicias Populares y a la guerrilla revolucionaria zonal, sub-urbana y urbana.

#### 4.- Táctica.

En 1977 la correlación de fuerzas es favorable al enemigo, en tanto que las fuerzas revolucionarias enfrentan la desorganización y la falta de una clara conciencia de clase. El objetivo estratégico del momento es invertir la correlación de fuerzas por medio de los siguientes pasos tácticos: desarrollar combativamente las reivindicaciones políticas y económicas más urgentes del pueblo y desenmascarar la política contrarrevolucionaria del régimen; extender el movimiento revolucionario a todo el país y continuar con la incorporación de la clase obrera al proceso revolucionario; impulsar la integración de la alianza obrero-campesina; sumar a las capas más avanzadas del pueblo a las Milicias Populares y al ejército guerrillero; profundizar la lucha ideológica contra las tendencias revisionistas y aventureras; desinformar y engañar al enemigo; y combatir la guerra psicológica. En relación al movimiento campesino se proponen los siguientes lineamientos tácticos: continuar la lucha "organizada y combativa" por la conquista de la tierra y por otros intereses inme-

diatos; rebasar las luchas inmediatas para cobrar conciencia de que es necesaria la destrucción del sistema de explotación, impulsando la revolución popular; la incorporación del campesino a las Milicias Populares y a las unidades guerrilleras.

El boicot activo a las elecciones es una acción que desenmascara el sentido burgués del proceso electoral. Consiste en la abstención acompañada por actividades políticas, tanto individuales y de las diferentes organizaciones populares, tales como la difusión de propaganda, la intensificación de la lucha por reivindicaciones inmediatas, por la libertad de presos políticos, contra la represión; el hostigamiento y acciones de sabotaje, ajusticiamiento y operaciones de propaganda armada.

#### 5.- Relaciones internacionales.

Se reivindica una posición crítica y de respeto hacia el campo socialista. Se sostiene un criterio propio, independiente y sin supe- ditarse a las corrientes expresadas por los países socialistas. Se intenta aprender de las experiencias revolucionarias de los países socialistas sin sentido mecánico ni dogmático. Las discrepancias en el campo socialista propician gran dispersión ideológica y orgánica en el movimiento comunista y revolucionario mundial. Discrepancias que generan retrocesos y quebrantos de la revolución mundial; sin em- bargo, son superadas en el proceso de lucha hacia la construcción del comunismo.

La estrategia para la acción revolucionaria regional, continen- tal y mundial es la defensa y el apoyo a la revolución cubana.

Partido de la Revolución Salvadoreña / Ejército Revolucionario -

del pueblo / Ligas Populares - 28 de Febrero.<sup>+</sup>

1.- El carácter de la revolución.

La revolución en El Salvador adquiere un sentido antioligárquico, anticapitalista y antimperialista. Es antioligárquica porque el proletariado y el subproletariado del campo y la ciudad, en la lucha por sus intereses vitales, se enfrenta con su principal enemigo, la oligarquía financiera-agroexportadora, y contra la política de dominación fascista. Esta lucha sólo puede desembocar en una revolución proletaria que, en un proceso de construcción del socialismo, resuelva los "fracazos históricos del capitalismo dependiente". Sólo una alternativa no capitalista puede resolver las actuales exigencias -- históricas del país. Es antimperialista porque aún cuando el país no es una fuente de ganancias para el capital monopólico, la revolución socialista salvadoreña enfrentará inevitablemente la agresión imperialista. La lucha por la liberación nacional es un aspecto de la revolución proletaria en El Salvador.

Los jornaleros y campesinos pobres son la fuerza motriz más importante de la revolución. El interés a largo plazo del proletariado, fuerza dirigente, reside en una revolución social que inicie las bases de la sociedad socialista.

2.- Estrategia general.

La estrategia se centra en la guerra revolucionaria del pueblo

+ Se consultaron los siguientes documentos: Balance histórico del -- primer Congreso, en Prensa Comunista, órgano informativo del PRS, octubre de 1977; El Grano de Oro, op. cit. En Prensa Comunista: El Salvador: una perspectiva revolucionaria, octubre 1977; Fascismo y revolución social, (s.f.); Zonas francas (s.f.); Acerca del movimiento de países no alineados, agosto 1980. El movimiento popular contra la dictadura, documento de fundación de las LP-28, octubre 1977.

con una línea insurreccional desarrollada a partir de 1975. Sin desechar la prioridad de la lucha armada y la necesidad de conformar un ejército del pueblo, la línea insurreccional contempla como objetivo esencial el desarrollo de la organización revolucionaria y la aplicación de una adecuada línea de masas. La estrategia insurreccional reconoce una situación revolucionaria con una perspectiva de toma del poder a mediano plazo para las clases explotadas, por la disposición de las masas a organizarse, movilizarse y luchar.<sup>+</sup>

La violencia, en la lucha por el poder, es sólo un aspecto de la estrategia revolucionaria. La actividad armada juega un papel fundamental en el proceso de radicalización de las masas y en el desarrollo de la conciencia socialista, al contribuir a la formación del poder militar revolucionario de las masas.

El carácter antimperialista de la revolución crea la necesidad de establecer una estrategia continental que lleve a los países latinoamericanos a concentrar fuerzas en la nación donde las masas y las contradicciones internas se orienten a la toma del poder. El desarrollo de una vanguardia armada responde a la inevitable agresión imperialista, instrumentada cuando la lucha de clases se radicaliza.

La derrota de la dominación fascista, en la década de los 70, es el objetivo principal para las masas proletarias. El derrocamiento del fascismo y la instauración de un gobierno revolucionario provisional, serán el preludio de una guerra civil. Para entonces, las fuerzas revolucionarias deberán plantearse necesariamente la toma del poder, la implantación de la dictadura proletaria y la realización de un programa socialista de la revolución.

+ El PRS propone la estrategia insurreccional luego de superar el militarismo, en el proceso de construcción de la estructura partidaria, y al desechar los intentos por trasladar mecánicamente vías o modelos de otras revoluciones triunfantes.

### 3.- Masas, partido y ejército popular.

Por definición, un partido no es la vanguardia revolucionaria, sino que colabora a orientar al movimiento popular. La vanguardia revolucionaria es una posición política avanzada del pueblo que logra aglutinar a todas las fuerzas sociales capaces de involucrarse en la lucha por el poder. La conformación de una vanguardia revolucionaria es condición para el triunfo de la revolución. Se integra con todas las fuerzas políticas capaces de agrupar y conducir a los sectores - sociales que incidan en el cambio de la correlación política de la - sociedad. Un partido se convierte en vanguardia revolucionaria cuando recupera los aportes del movimiento revolucionario y las masas lo reconocen como conductor del proceso.

La estructura del partido se sustenta en el centralismo democrático; es decir, en la subordinación de los individuos al colectivo, - de la minoría a la mayoría y de los organismos inferiores a los superiores. Internamente, el centralismo democrático es la forma en que se pueden elaborar las posiciones políticas e ideológicas correctas. Se admite la disidencia y la discusión que propicien la disciplina y unifiquen los criterios. Los principios que rigen al partido son el marxismo-leninismo.

El papel de los frentes de masas es profundizar la organización popular y avanzar en la conformación de la conciencia revolucionaria. El objetivo no es rivalizar por la supremacía política, sino buscar la coordinación con las demás fuerzas para confluir en un frente amplio. Impulsar la unidad de los frentes populares es un objetivo tácico fundamental.

La organización militar del pueblo se estructura con destacamentos populares, integrados por las masas; comités militares, vínculo

entre los destacamentos populares y el partido; y el ejército revolucionario del pueblo, organismo conductor de la actividad armada bajo la orientación política del partido. La dirección interna del ejército revolucionario no se estructura por jefaturas individuales, sino por Consejos Militares Revolucionarios.

#### 4.- Táctica.

El objetivo táctico principal es crear una fuerza social y política capaz de derrotar al enemigo común y buscar la unidad de los frentes populares, sin abandonar la lucha ideológica.

Todas las fuerzas revolucionarias y democráticas habrán de esforzarse por construir un poder revolucionario que aisle al fascismo y debilite su sustento social. Al mismo tiempo, impulsar una política de alianzas destinada a constituir un frente amplio en torno a un programa de gobierno que contemple las aspiraciones democráticas del pueblo. Un frente amplio que fomente el crecimiento de las organizaciones revolucionarias de las masas y la destrucción del fascismo. - Una tarea fundamental es concentrar esfuerzos en la lucha por la conquista de libertades democráticas, tales como la libertad de los presos políticos, el cese de la represión contra el pueblo y la persecución a la iglesia católica, desarticulación de los aparatos políticos de los cuerpos represivos, el cese de los estados de alerta, libertad de expresión, manifestación política y de organización para la tropa, respeto al derecho de huelga y a la sindicalización de jornaleros.

Es imprescindible impulsar las organizaciones militares de las masas, a fin de conformar una fuerza insurreccional decisiva en el proceso revolucionario. Asimismo, se habrán de contener los desbordes insurreccionales y evitar la dispersión, para permitir la reagrupación



de las fuerzas revolucionarias.

#### 5.- Relaciones internacionales.

El principio que rige la política internacional es el de no alineación y el respeto a la soberanía e identidad de los pueblos. La no alineación se contrapone a la política de bloques-militares y a la intervención. Por otra parte, apoya los procesos de liberación nacional y, en el campo económico, la búsqueda de un nuevo orden mundial por la vía de la democratización de las relaciones políticas internacionales. Los Estados Unidos es el enemigo fundamental de los no alineados. El movimiento de los no alineados aminora las amenazas de intervención militar imperialista y genera mejores condiciones para la lucha por el socialismo.

En la medida en que los países subdesarrollados conquisten la independencia política y económica se agudizará la crisis del capitalismo y se tornará más cercana la revolución socialista.

Con relación al campo socialista, se plantea una política sin subordinación a las grandes líneas marcadas por los países socialistas. Existe un sentido crítico frente a la construcción del socialismo existente y, fundamentalmente, hacia la política de las potencias para inducir a los movimientos revolucionarios de otros países.

Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional / Frente de Acción Popular Unificada.<sup>+</sup>

#### 1.- El carácter de la revolución.

La revolución adoptará un carácter nacional, democrático e independiente. La fuerza motriz dirigente es el proletariado, la fuerza

+ Los documentos utilizados son: del FAPU, Primer manifiesto histórico (1976); Segundo manifiesto histórico (1980) y el boletín Pueblo (1979-80). De RN utilizo el folleto Testimonios (1980).

motriz principal y más numerosa es el campesinado. El principal enemigo de clase es el sector hegemónico de la burguesía, aliado al imperialismo: la oligarquía agroexportadora industrial financiera.

El objetivo político en la primera etapa de la lucha es derrotar la escalada fascista. El objetivo político de la etapa revolucionaria es establecer un gobierno popular revolucionario, un Estado obrero-campesino, con el apoyo de la pequeña burguesía democrática y la instauración de una democracia popular.

El Estado obrero-campesino se fundamenta en el principio económico de eliminar el acaparamiento de los frutos del trabajo. Se aspira a una democracia popular basada en el ejercicio del poder de los diversos organismos populares de los trabajadores del campo y la ciudad.

Algunos aspectos del programa general de un futuro gobierno popular son: total redefinición de la política económica que rompa la dependencia y la subordinación al imperialismo; reestructuración de las fuerzas armadas y supresión de los cuerpos represivos; democratización de la enseñanza; y otras reformas sociales como el acceso a la atención médica, a la cultura, al arte, etc.

## 2.- Estrategia general.

En el lapso de 1972 a 1975 se elabora la estrategia de la insurrección armada, que "combina la lucha política con la militar" y "la lucha de masas con la lucha militar". Los ejes son la lucha armada, el desarrollo político militar del pueblo y la más amplia participación de las masas. Las tesis centrales de la estrategia de insurrección armada son:

a) La lucha armada se desarrolla de dos formas: la que libran las masas y la de los grupos especializados, las guerrillas. Las acciones

armadas de las masas se manifiestan en insurrecciones locales y en actividades milicianas de autodefensa de campesinos, obreros y capas medias, es un complemento de la guerrilla.

b) La forma principal de lucha política y de masas es la extraparlamentaria y la antifascista. Su función es aglutinar fuerzas populares para derrotar la escalada fascista. La lucha electoral, como vía de acceso al poder presidencial, está agotada en el país. Un asalto inmediato al poder no es alternativa para el triunfo popular.

c) La línea de masas y su movilización combativa es una arma indispensable en el ejercicio del poder popular: la movilización de masas, sobre todo las tomas de edificios públicos; crear un parlamento especial que permita hacer denuncias mundiales; dialogar o negociar e infringir derrotas parciales al enemigo. La línea de masas propicia la disposición a la solidaridad de los sectores populares.

d) El eje central de la lucha de masas es colocar a la cabeza del movimiento popular a la clase obrera mediante huelgas y movilizaciones obreras.

e) En el centro de la concepción estratégica se coloca a la alianza obrero-campesina como "eje conductor de las luchas populares". Se busca el apoyo de la pequeña burguesía.

f) Se mantiene una política de alianzas amplia y flexible.

g) La resistencia popular al fascismo hace posible el surgimiento y desarrollo de gérmenes de poder popular y revolucionario.

### 3.- Masas, partido y ejército popular.

El frente de masas orienta al movimiento popular mediante una correcta caracterización de la historia y de la situación concreta del país. Plantea nuevas formas de lucha con independencia política y -- nuevos estilos de conducción y relación entre bases y dirigentes. La

estrecha ligazón entre dirigencia y bases es la única garantía para el reconocimiento de los verdaderos dirigentes.

Se distinguen dos tipos de frentes: uno amplio y democrático, - que une a todas las fuerzas populares y a las organizaciones que combinan la lucha extraparlamentaria y la parlamentaria, con prioridad de la primera, y dispone de un programa mínimo de lucha. El segundo, es el frente político que se diferencia por su política, objetivos y formas de lucha. Se sustenta en los gremios, para aglutinar un considerable apoyo de masas, y se orienta hacia la lucha política y hacia el desarrollo del proceso preinsurreccional, combinando la lucha legal y la ilegal. El desarrollo de los frentes políticos genera la necesidad de la autodefensa armada del pueblo. Paulatinamente, se desarrolla la política de autodefensa de las masas y la formación del -- concepto de milicias.

La creación del frente político es un aporte de suma importancia a la teoría de la revolución, se estructura una nueva forma de organización política, cualitativamente superior, que no es el partido -por las condiciones políticas imperantes en el país- el frente político aparece como una de las organizaciones del partido en formación, con métodos y técnicas diferentes a las del partido. El frente político es un organismo complejo, heterogéneo en la forma organizativa pero homogéneo en intereses históricos. Es el portavoz del proletariado y puede y debe, en consecuencia, conducir a las masas al poder estatal.

#### 4.- Táctica.

Con el ascenso del fascismo y en la medida en que la lucha electoral deja de ser viable para la toma del poder, es necesario establecer una nueva fase de lucha que exige:

- a) El desplazamiento de la dirigencia burocrática y electorera por una nueva dirección política, forjada al calor de la lucha extraparlamentaria de las masas.
- b) Superación de las antiguas formas de organización y la consolidación del FAFU como aporte a la constitución del frente amplio.
- c) La derrota a la "escalada fascista" sustituye al objetivo de "simple democratización del Estado". Para ello, es necesario priorizar a la fuerza organizada y movilizadora de las masas y combinar todas las formas de lucha.
- d) Buscar la unificación de todos los sectores populares en torno a una plataforma común: derrota de la escalada fascista, aumento salarial general, freno al alto costo de la vida, libertad de presos políticos, cese a la represión, respeto a las organizaciones populares y libertad de organización, fundamentalmente en el campo.
- e) Impulsar el trabajo político con el sector democrático del ejército, considerándolo como un posible aliado táctico-estratégico.

#### 5.- Relaciones internacionales.

La política de no alineación internacional es abierta a todas las relaciones internacionales, sin definirse con bloques, potencias o tratado militar alguno. Para evitar el aislamiento hacia el movimiento internacional, es importante emprender una política exterior y el trabajo internacional denunciando los preparativos contrarrevolucionarios del régimen fascista.

#### Partido Comunista Salvadoreño.<sup>+</sup>

#### 1.- El carácter de la revolución.

Se desarrollará una revolución democrática, antioligárquica y -

+ Los documentos utilizados son: El Salvador: un país en crisis (s.f.) y 50 años en el corazón del pueblo luchando por la revolución (1980).

antimperialista como paso previo a la revolución socialista. La posibilidad de realización de la revolución socialista depende del éxito de las tareas de la revolución democrática.

La columna vertebral del proceso revolucionario es la alianza obrero-campesina y las capas medias. Los enemigos de clase son la oligarquía, el imperialismo, la reacción local e internacional y los verdugos del pueblo.

El objetivo político de la revolución democrática es la destrucción del aparato político militar, que sostiene el orden establecido por las clases dominantes. La conquista de la democracia esta vinculada intimamente al derrocamiento de la dictadura y de la oligarquía.

## 2.- Estrategia general.

La línea estratégica general comprende la participación del partido en el proceso organizativo de las masas trabajadoras urbanas, - para influir en el movimiento obrero. Paralelamente se interviene en "la contienda política legal". Ambos elementos preparan la irrupción de un gran movimiento revolucionario.

## 3.- Masas, partido y ejército popular.

La construcción de una sociedad democrática revolucionaria requiere del concurso de un frente de masas de amplia composición social, política e ideológica: clase obrera, trabajadores del campo, - mayoritarios sectores de las capas medias, algunos elementos burgueses, grupos demócratas y sectores del ejército que abracen la causa popular.

La acción de las organizaciones populares armadas contribuye a

La generalidad de este apartado se debe a la escasez de material documental. En los documentos consultados no existen planteamientos relativos a la táctica y a las relaciones internacionales.

profundizar la crisis política y obstaculiza la salida a la crisis estructural.

C) Observaciones.

Las organizaciones político militares y los frentes de masas constituyen una nueva corriente revolucionaria en El Salvador y el Continente. Son producto y respuesta a la nueva situación de la lucha de clases, enmarcada, en términos generales, por la extensión y desarrollo del capitalismo en El Salvador.

Desde un punto de vista general, las organizaciones político militares orientan la acción revolucionaria en una misma dirección, -- con base en dos grandes lineamientos: la conformación de una amplia organización de masas y la preparación del pueblo para la lucha armada. Existen además coincidencias significativas en torno a cuestiones centrales: la caracterización de la revolución como predominantemente socialista; considerar al proletariado urbano y rural como -- fuerza principal de la revolución y a la alianza obrero campesina como núcleo de amplias organizaciones de masas; el reconocimiento de -- las masas como sujeto revolucionario y del partido como instrumento de las masas; la necesidad de construir nuevas estructuras partidarias acordes a los intereses del proletariado; el empeño por la conquista de la independencia política del proletariado y por educar políticamente a las masas en la acción revolucionaria; y por último, -- el principio de no alineación e independencia política frente a las grandes potencias mundiales.

Desde sus inicios, y hasta la coyuntura del golpe de Estado de 1979, los esfuerzos de las organizaciones político militares se desarrollan separados y aislados, sin discusión ideológica común ni vín-

culos orgánicos que los unificara en una práctica política conjunta. Por el contrario, son frecuentes entre ellas las acusaciones de sectarismo, de personificar intereses pequeñoburgueses, de aventurerismo, de radicalismo revolucionarista, y demás calificativos que sustituyen a la discusión política.

De acuerdo al papel que cada organización político militar juega en la lucha de clases, a sus particulares experiencias y a sus interpretaciones de la teoría y la práctica revolucionaria, surgen diferencias políticas enmarcadas en la contraposición de la estrategia de guerra popular prolongada (FPL-BPR) y de la estrategia insurreccional (PRS-ERP-LP-28 y RN-FAPU).

Si bien no existe una oposición antagónica irreconciliable entre guerra prolongada e insurrección general, surgen diferencias de apreciación en cuanto al momento oportuno para el estallido de una insurrección y distintas valoraciones de la correlación de fuerzas y aspectos logísticos de la guerra popular. Mientras que en 1977, para el PRS se conforma una situación revolucionaria con perspectivas a mediano plazo para la toma del poder; para las FPL, existe una correlación de fuerzas desfavorable al movimiento revolucionario por lo que era imprescindible un periodo largo de acumulación de fuerzas.

Un aspecto fundamental de tales diferencias es la ubicación del enemigo principal de la revolución. Para las FPL el imperialismo es un enemigo de primer orden; para el PRS, es la oligarquía financiera. Las FPL afirman que desde el inicio de la revolución se desarrolla un enfrentamiento directo contra el imperialismo, en donde lo fundamental es la incorporación del pueblo a la lucha revolucionaria, la sobrevivencia con los propios medios y esfuerzos del pueblo, y deduce que la guerra de liberación nacional para llegar al socialismo se



rá prolongada. Para el PRS, la lucha principal en los años 70 es el derrocamiento del fascismo y la oligarquía. En tanto que la presencia del periodo insurreccional y la radicalización de la revolución desencadenaría irremediablemente la intervención imperialista, propone una estrategia continental. De esta manera, con la resistencia ant imperialista crecen las probabilidades de la regionalización de la lucha y la reunión de los esfuerzos revolucionarios en América Central y otros aliados.

En síntesis, al colocar a las masas como sujeto revolucionario, la mayoría de las organizaciones confluyen en la insurrección como vía revolucionaria para la toma del poder. No obstante, hay desacuerdos tácticos con relación a las tareas principales del momento: la preparación de la insurrección general a mediano plazo recuperando las experiencias insurreccionales locales con el perfeccionamiento de la organización militar de las masas y consolidando un frente antifascista amplio (PRS y RN); o un periodo largo de acumulación de fuerzas antes del estallido de la insurrección general, con la consolidación de la organización militar del pueblo, el fortalecimiento del ejército revolucionario y del frente político de masas. (FPL).

En lo referente a la estructura socioeconómica de El Salvador, en la generalidad se habla de un país capitalista dependiente y subdesarrollado. La situación económica salvadoreña se explica, por la mayoría de las organizaciones con apego a la teoría clásica de la dependencia, con algunos matices. El PRS se distingue en este punto -- con una visión crítica hacia la teoría del intercambio desigual. Con fundamento en la teoría marxista de la renta del suelo, abre nuevos caminos a la investigación del desarrollo del capitalismo y la integración al mercado mundial de los países subdesarrollados. Lejos de

oponer lo interno a lo externo y establecer un determinismo absoluto de lo externo sobre lo interno, el PRS intenta explicar las relaciones peculiares entre la economía salvadoreña y el mercado mundial; - el particular desarrollo salvadoreño como una totalidad regida por - leyes generales del modo de producción capitalista.

Por otra parte, debido a la complejidad social salvadoreña, --- existen distinciones en la concepción de las clases sociales. Sin em bargo, se coincide en que la fracción más poderosa de la burguesía - es la oligarquía financiera. Asimismo, se concuerda en la constata-- ción del establecimiento del fascismo. La identificación de la dicta-- dura fascista (LP-28) o profascista (BPR y FAPU) lleva a la mayoría de las organizaciones a plantearse la necesidad de la unidad. Tanto- el FAPU como las LP-28 conciben la necesidad de impulsar un frente - amplio antifascista, que aglutine a todas las fuerzas revolucionarias y democráticas, como un instrumento político indispensable para el - derrocamiento de la dictadura. Los frentes políticos de masas serían el sustento material del frente antifascista. Para el BPR era impre- sindible consolidar un poderoso frente revolucionario de masas, in-- sistiendo en que la fuerza principal de la revolución es la alianza de obreros y campesinos, mientras que la alianza con sectores demo-- cráticos es secundaria.

En torno a la explicación de la crisis existe también una coinci- dencia general, en cuanto se le considere "estructural" y "crónica" Hay, sin embargo, versiones distintas en lo particular con relación- al grado de desarrollo de la crisis, que marcan discrepancias estra- tégicas con relación a los lapsos o tiempos de la revolución.

Por otro lado, estas coincidencias estratégicas fundamentales - sitúa a las organizaciones político militares en una vertiente polí-

tica diferente a la del PCS. Las organizaciones político militares reivindican en su estrategia la lucha antimperialista y por la democracia, en torno a la construcción del socialismo. Para el PCS, es necesaria una revolución democrática previa a la revolución socialista. Las organizaciones político militares coinciden en el objetivo político de la toma del poder y la construcción de un gobierno de obreros y campesinos como base de la transición socialista, sin mediación de un gobierno democrático.

Otra diferencia estratégica es la concepción del sujeto revolucionario. El PCS tiene arraigo sólo en el sindicalismo urbano y no en la lucha rural, al no contemplar la organización del proletariado agrario. Las organizaciones político militares sitúan como factor fundamental de la revolución la alianza entre obreros y campesinos y de otros sectores populares para el desarrollo de las organizaciones de masas. Para 1979, en momentos de gran efervescencia de la lucha de clases y luego del golpe de Estado y la constitución de la junta reformista, las diferencias estratégicas con el PCS cobran mayor significado político para el desarrollo del proceso revolucionario. Mientras que las organizaciones político militares confluyen en la oposición contundente al nuevo gobierno, el PCS, junto a la democracia cristiana y la socialdemocracia, brinda un "apoyo crítico" a la junta cívico militar.

En el transcurso de la revolución se combinan y se desarrollan los planteamientos de cada organización de acuerdo a la situación concreta, en un proceso permanente de unidad de las fuerzas revolucionarias. Cada organización participa en la construcción y desarrollo de una sola conducción del proceso revolucionario. En El Salvador no existe, por tanto, un único partido de vanguardia, un solo --

partido representante "universal" de los intereses del proletariado y de las masas explotadas. Existe una vanguardia revolucionaria en proceso de estructuración. Las diversas organizaciones partidarias, con sus características y experiencias particulares y lineamientos específicos, contribuyen a conformar la dirección del movimiento popular, que adopta la forma de un frente revolucionario, el FMLN, y de un frente democrático y antimperialista, el FDR.

#### IV. LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO. (1979-1980).

Con el golpe de Estado de octubre de 1979 se inicia una nueva fase del movimiento revolucionario de masas. Es el comienzo del proceso de constitución de la vanguardia político militar de la revolución salvadoreña, con la formación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), del Frente Democrático Revolucionario (FDR) y, finalmente, del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

En un proceso complejo y rico en experiencias, el pueblo salvadoreño idea sus propios métodos de lucha, en vistas a alcanzar el poder y la edificación de una nueva sociedad.

Es la acción desplegada por las clases trabajadoras desde octubre de 1979 hasta agosto de 1980, el fundamento del sustancial avance revolucionario. Con la construcción de sus propios instrumentos - político militares el proletariado urbano y rural protagoniza el proceso revolucionario, a la vez atrae al resto de la población descontenta con la dictadura militar. Se inicia asimismo, el proceso de conformación del poder obrero y campesino y la fuerza armada del pueblo. En estos meses se crean las bases, el sustento material que ha permitido al pueblo salvadoreño sostenerse y avanzar en una guerra - desigual, frente al país más rico y poderoso del continente.

##### A) La formación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM).

Antes del golpe de Estado de 1979, la estrategia de las organizaciones revolucionarias contemplaba como un objetivo político fundamental el derrocamiento de la dictadura y la ofensiva contra el fascismo. Con el nuevo gobierno, que incluye a la antigua oposición democrática y progresista, la vanguardia revolucionaria decide sostener el ascenso del movimiento popular revolucionario, en lugar de brin--

dar un "apoyo crítico" a la nueva junta, pese a un posible aislamiento político.

El golpe de Estado se realiza en medio de una ofensiva popular concretizada en una oleada de huelgas obreras, movilizaciones masivas, tomas de haciendas y tierras y el incremento de acciones armadas. Con un programa de reformas económicas, políticas y sociales,<sup>+</sup> la junta cívico militar pretende detener la insurgencia popular, desvirtuar el contenido político del movimiento de masas y aislar a las vanguardias revolucionarias.

En el Foro Popular,<sup>++</sup> se aglutinan importantes sectores sindicales y fuerzas democráticas en torno al programa reformista del gobierno. En el campo, para recuperar el control político de algunas capas del campesinado, la junta ofrece la reforma agraria. El programa de gobierno se mostraba como la promesa del inicio de una apertura

+ La proclama de las fuerzas armadas difundida el 15 de octubre, ofrece la disolución de los cuerpos paramilitares (Orden, UGB, falange, etc.); erradicar la corrupción, garantizar la vigencia de los derechos humanos, realizar elecciones libres, permitir la constitución de partidos de todas las ideologías, amnistía general, respeto al derecho de sindicalización y reformas en el campo, las finanzas, el comercio exterior y el sistema tributario.

++ En el Foro Popular participan la Unión Democrática Nacionalista; el Movimiento Nacional Revolucionario; el Partido Demócrata Cristiano; la Confederación Unitaria de Trabajadores Salvadoreños; las federaciones, Unitaria Sindical Salvadoreña; Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños; de Sindicatos de Trabajadores de la Industria del Alimento, Vestido, Textiles, Similares y Conexos de El Salvador; de Sindicatos de la Industria de la Construcción, el Transporte, Similares y Conexos; las centrales, de Trabajadores Salvadoreños; Campesina Salvadoreña; las asociaciones, de Trabajadores Agropecuarios y Campesinos de El Salvador; General de Empleados Públicos y Municipales de El Salvador; el Sindicato Textil de Industrias Unidas y el Partido Unionista Centroamericano. El Foro se pronuncia por una salida democrática a la crisis y demanda una serie de libertades democráticas como la disolución de los cuerpos especiales de la policía y el ejército, amnistía general, libertad de organización sindical, respeto al derecho de huelga y cese a los despidos masivos, entre otras.

ra democrática y la abolición de la forma dictatorial del Estado.

Al asumir la representación del reformismo burgués, en oposición a la dominación dictatorial, la junta tuvo la virtud de polarizar en términos políticos la lucha de clases. Todas las fuerzas políticas - de las clases dominantes estaban involucradas en la tarea de gobernar, y encuentran la posibilidad de participar en la reestructuración del sistema de dominación política y conquistar una posición de fuerza. Por su parte, las organizaciones revolucionarias, partidos y frentes de masas, tratan de evitar un retroceso de la lucha de masas, su desarme político-ideológico y mantener la autonomía del movimiento popular.

En términos concretos, la vanguardia revolucionaria se enfrenta a dos disyuntivas: evitar el aislamiento político aceptando la invitación a dar un "apoyo crítico" a la junta en el Foro Popular, junto con las corrientes nacionalistas, socialdemócratas y socialcristianas; o mantener una oposición abierta al régimen, impulsando la movilización popular.

La respuesta de las organizaciones político militares fue unánime: continuar la ofensiva popular mediante la lucha política, económica y militar. No se trataba de una negación dogmática a cualquier iniciativa de los militares; así fuera la posibilidad de un periodo de reformas que creara condiciones propicias para la revolución socialista, como lo esperaban algunas organizaciones políticas. Se evaluó la composición de fuerzas de la junta, se midió el ánimo de las masas y se actuó en consecuencia.

Para la vanguardia revolucionaria la coyuntura era de crucial importancia para el camino de la revolución. Sólo existían dos posibilidades: la toma del poder por parte de las fuerzas revolu--

rias y democráticas, o la continuación de la dictadura militar. La composición contradictoria de fuerzas del gobierno, la debilidad de las corrientes democráticas, y la fortaleza de las fuerzas fascistas y de la oligarquía, indicaban que la junta no era más que el prelude de la reestructuración de la dominación dictatorial de la burguesía y el imperialismo.

Cada una de las organizaciones revolucionarias descubre en la junta la materialización de un proyecto contrarrevolucionario, que combinaba la represión con reformas. Desde el primer momento desarrollaron una campaña ideológica y política desconociendo la legitimidad del nuevo gobierno. Sin desaprovechar el espacio político abierto en los primeros días de existencia de la junta para exponer sus puntos de vista en medios de comunicación masivos, todas las organizaciones tensaron, alertaron y movilizaron sus fuerzas.<sup>+</sup>

La amenaza del aislamiento político exigía la unidad y apremiaba la formulación de definiciones estratégicas y tácticas comunes. Decidir cómo continuar la lucha, generó un debate que se realiza desde el principio con perspectivas de unificación del movimiento revolucionario. Fue, por tanto, una polémica distinta a la antigua discusión ideológica de la izquierda salvadoreña. Existe, de principio, un objetivo común: mantener vivo al movimiento popular revolucionario.

+ El 16 de octubre, a las 5:30 horas, el ERP organiza tomas a las ciudades periféricas de San Salvador (Soyapango, Mejicanos, Cuzcatancingo, etc.) con el objetivo de evitar a toda costa la desmovilización popular. Se trata de una ofensiva política que comprende la preparación de la resistencia popular. Posteriormente, el ERP inicia una tregua para reestructurar sus fuerzas. El 24 de octubre, a las 11 horas, el ERP ocupa pacíficamente los Ministerios de Trabajo y Economía con los siguientes objetivos: apoyar e impulsar la lucha reivindicativa del pueblo, denunciar a la junta como una continuación de la "tiranía fascistoide" y dar a conocer internacionalmente la lucha del pueblo salvadoreño, a la par que conquistar la solidaridad de otros pueblos del mundo. A estas acciones siguieron muchas más, que incluyen ocupaciones pacíficas de algunas fábricas, tomas de embajadas y radioemisoras.



rio, asimismo hay acuerdo en cuanto al carácter contrarrevolucionario de la junta y se vaticinaba su rápido desgaste.

El BPR, las LP-28 y el FAFU, coinciden en que las fuerzas precursoras de la tiranía militar continuaban en el poder y se escudaban en la Juventud Militar buscando una salida a la crisis política; insisten en la inexistencia de una significativa base social de apoyo para el gobierno, en que el respaldo de las fuerzas civiles y democráticas al gobierno es provisional, ya que el ejército, una vez detenido el movimiento popular, continuaría gobernando desplazando a sus integrantes civiles.

En particular, las LP-28 subrayan que la hegemonía política de la oligarquía financiera no había cambiado.<sup>+</sup> Otra era la posición -- del PCS. Espera de la junta importantes cambios en la situación política y la posibilidad de la consolidación de un régimen político democrático que permitiera avanzar hacia la revolución socialista.

Otro acuerdo, no menos importante para el rumbo de la revolución, radica en la certeza de que las fuerzas revolucionarias marcharían solas, por lo menos en un primer momento.<sup>++</sup>

+ El material documental consultado no ofrece una visión clara de la posición del BPR y el FAFU con relación a la fracción hegemónica del momento. Al parecer el BPR pensaba en un posible cambio de la hegemonía política a manos de la burguesía industrial, planteamiento manejado por Rafael Menjivar, sin embargo, esta afirmación no se encuentra presente en ningún documento oficial del BPR para ese momento. Por otra parte, aunque el material del que se dispone registra algunas diferencias de matiz en la táctica entre los diferentes frentes de masas, se omiten algunas discrepancias mínimas que no considero determinantes para impedir que las organizaciones salvadoreñas establezcan acuerdos comunes.

++ La iglesia católica, que en ese momento otorga su apoyo condicionado a la junta, crítica a las organizaciones político militares por sus movilizaciones sin haber concedido un mínimo compás de espera. Por su parte, Guillermo Ungo, líder del MNR declara públicamente: "Tenemos que hacer comprender a esos grupos radicales que están luchando contra un gobierno que no es su enemigo y espero -- que más temprano que tarde, adopten también una actitud positiva, aunque sea crítica". Uno más Uno, 19-X-79.

Para las tres organizaciones políticas, el apoyo de las fuerzas democráticas al gobierno, obliga al movimiento popular a conservarse con su propia fuerza, medios y planteamientos. Las alianzas mínimas o tácticas con las fuerzas gobernantes, significaban atar al movimiento popular a un proyecto burgués y al desarme militar, ideológico y político del pueblo. La debilidad de la oposición democrática y antimperialista burguesa, deja al movimiento popular la misión de conquistar la democracia y la independencia nacional. Así, la lucha popular adquiere un carácter eminentemente clasista. Es la incorporación del campesinado y la clase obrera al proceso revolucionario, la tarea fundamental de la coyuntura. Posteriormente, llegaría el tiempo de la confluencia de las fuerzas revolucionarias y democráticas - en un frente único, con el objeto de derrocar a la dictadura militar.

Para el PCS, en cambio, las fuerzas democráticas, los elementos progresistas del ejército y las fuerzas revolucionarias, debían unirse en ese momento para pugnar por la depuración del Estado de sus -- componentes fascistas y avanzar en la constitución de una dirección gobernante democrática.

Las organizaciones revolucionarias de masas reconocen que era -- cada vez mayor el acercamiento y la unidad en la acción y solidaridad, y se comprometen a impulsar la formación de una estructura organizativa unitaria para coordinar la actividad revolucionaria. Sin renunciar a los propios planteamientos estratégicos y tácticos, el debate se desarrolla con una actitud abierta. Es así como la tradicional controversia entre estrategia de guerra popular prolongada y de insurrección general comienza a ser matizada, dando pie a la combinación de los métodos de lucha, de acuerdo a las condiciones concretas. La diversidad de experiencias y el debate político enriquece la estra

tegia, las tácticas y el programa de la revolución.

Son determinantes en el proceso de unidad las coincidencias en cuanto a un mismo objetivo estratégico: la toma del poder y la edificación de un gobierno popular hegemonizado por el proletariado. Se presentan discrepancias tácticas en cuanto a la interpretación de la correlación de fuerzas, del ánimo de las masas y de su capacidad insurreccional. En términos generales, diferencias relativas a los pasos tendientes a la toma del poder.

No obstante, en los primeros meses de permanencia de la junta, se llega a importantes acuerdos tácticos. El principal es impedir la desmovilización del pueblo por medio del impulso a la lucha reivindicativa. Las organizaciones de vanguardia exigen el cumplimiento de las reformas prometidas por la junta, impulsan demandas laborales, movilizaciones y acciones armadas para asumir posiciones de fuerza. De esta manera, se demuestra que la junta no realizaría las reformas planteadas en la proclama, que las contradicciones internas de la junta no habían desaparecido y se logra la desarticulación del gobierno con la salida, en el mes de enero, de los integrantes civiles democratas.<sup>+</sup>

Al iniciarse la desarticulación de la junta, las contradicciones sociales -interburguesas y clasistas- llegaron al extremo, de manera tal que, ante la creciente movilización de las masas, la única

+ En la primera semana de enero renuncian dos integrantes de la junta, Manuel Ungo y Román Mayorga. A la vez, renuncian todos los ministros, viceministros y directivos democráticos de organismos paraestatales, entre ellos Enrique Álvarez Córdova, ministro de agricultura. Convencidos de la consolidación del proceso de reconquista de posiciones políticas de los militares derechistas y de la conservación de los antiguos esquemas de gobierno, los que creyeron en la posibilidad de cambios deciden separarse del gobierno. La junta se reestructura con la participación de la Democracia Cristiana, como único componente civil. Para las organizaciones revolucionarias, se trataba del fracazo de los fascistas en el intento de recubrirse con un manto reformista y del quiebre de la unidad de las clases dominantes.

forma de gobierno posible fue la dictatorial. En consecuencia, la — junta gobernante abandona la imagen reformista y los proyectos para afectar los intereses de la fracción más poderosa de las clases domi- nantes: la oligarquía terrateniente y financiera, y asume la repre— sentación de todas las fuerzas contrarrevolucionarias, incluida la - Democracia Cristiana.<sup>+</sup>

Por otra parte, la junta cívico militar reitera los vínculos y la creciente paternidad política del imperialismo estadounidense. El gobierno no intenta restringir la intervención extranjera en las de— cisiones políticas y militares internas, principalmente, acepta el a poyo material para enfrentar al movimiento popular revolucionario.

Por parte del movimiento popular las condiciones que determinan, la primera derrota política de las fuerzas gobernantes, y del proyec— to contrarrevolucionario, son por una parte, la consolidación de los frentes de masas como factores de la autonomía e independencia del - movimiento popular frente a la política estatal que pretendía recupe— rar el control político de amplias capas de la población; por otra - parte, en oposición al proyecto reformista de la junta, la elabora— ción de un programa de la revolución socialista, en donde se concibe a la revolución democrática y antimperialista como parte integrante de la revolución por una nueva sociedad. Cada una de las organizacio— nes político militares plantea la destrucción del Estado burgués y - del ejército y la constitución de un nuevo Estado, concebido como la forma política que abre paso al socialismo.

Paralelamente a la desestructuración de la junta, el movimiento

+ El gobierno militar atraviesa por continuas reestructuraciones, más de tres, en un proceso permanente de derechización. La plataforma reformista del 15 de octubre es abandonada y en su lugar quedan só— lo los postulados de la reforma agraria, bancaria y la preparación de elecciones, con el propósito de instrumentar la contrarrevolu— ción.

popular avanza hacia la constitución de un frente único de fuerzas - revolucionarias. El proceso de unificación cristaliza el once de enero -- con la formación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), - integrada por el BPR, LP-28, FAPU y UDN (ligada al PCS). Es el inicio de la coordinación de la práctica revolucionaria entre los frentes de masas. La autonomía y la independencia política de las clases desposeídas se fortalece.

#### B) Programa del Gobierno Democrático Revolucionario.

La Coordinadora se sitúa desde su origen en el centro de grandes movilizaciones y acciones de masas, demostrando capacidad de convocatoria hacia amplias capas de la población, así como la confianza del pueblo en sus directrices y orientaciones. Un caso ejemplar fue la manifestación convocada por la CRM el 22 de enero para conmemorar la insurrección de 1932, donde, a pesar de las amenazas de represión, acudieron miles de personas en orden y de manera pacífica hasta el momento en que fue masacrada.<sup>+</sup> La respuesta de las masas, orientadas por la CRM fue inmediata. Al día siguiente tuvo lugar una marcha fúnebre, acompañada de la ocupación de fábricas, el inicio de un paro de tres días y la demanda de destitución del Ministro de Defensa, -- Guillermo García, como responsable directo de la represión.

La CRM actúa desde ese momento, como un sólo frente revolucionario de masas, como el núcleo de la lucha de clases del proletariado y campesinado y se convierte en un polo político nacional antagónico al Estado, con un programa propio (publicado el 23 de febrero de --

+ En momentos del arribo de los 250 mil manifestantes a la Plaza de la Libertad comienza la represión. La zona estaba cercada; helicópteros ametrallaban a los manifestantes, al tiempo que desde el Palacio Nacional se lanzaban bombas, metralla y descargas de fusilería. El ataque, la persecución y el desalojo de los refugiados en iglesias aledañas dura casi seis horas.

1980).

En el programa de gobierno la CRM contempla la problemática global de la nación y lo plantea como una alternativa política y de cambio social no sólo del movimiento popular revolucionario, también de las corrientes democráticas y progresistas que habían regresado a la oposición. La CRM presenta tres líneas programáticas fundamentales: derrocamiento de la dictadura, expropiación de los medios de producción a las clases poderosas y una política exterior de no alineación. El programa de la CRM propugna por la conformación de un gobierno popular erigido sobre la base de un amplio apoyo social. Las transformaciones económicas establecidas en el programa tienden a desarticlar el control monopólico de la oligarquía con la nacionalización del sistema bancario y financiero, del comercio exterior; con la reforma agraria, que colocaría en manos de los campesinos pobres, medios y a salariables, los latifundios de los grandes terratenientes; y no se intenta dañar, en cambio, a la pequeña y mediana empresa privada, -- por el contrario, se pretende fomentarla en todos los ramos de la economía.

Asimismo, se pretende impulsar la autodeterminación del pueblo salvadoreño y se plantea una política exterior desligada de los intereses de control geopolítico del imperialismo, abierta a tratos diplomáticos y relaciones económicas con cualquier nación "sobre la base de la igualdad de derecho, la mutua convivencia y el respeto a la autodeterminación". Se propone la incorporación del país al movimiento de países no alineados, y el desarrollo de una política afiliada a la defensa de la paz mundial y en favor de la distensión.

#### Objetivos políticos.

La conquista del poder y la edificación de un gobierno revolucio

nario son elementos nodales del programa de la CRM. Para las organizaciones de masas reunidas en la CRM, el gobierno revolucionario sería el único capaz de resolver las necesidades vitales del pueblo--salvadoreño. Se convertiría en la forma política que coadyuvaría a la emancipación del trabajo. Un gobierno democrático revolucionario de obreros y campesinos, del pueblo por el pueblo, tal es el objetivo fundamental de la revolución.

Con la toma del poder, la CRM no pretende simplemente adueñarse del aparato estatal, se busca extirpar la estructura vertical, la --concentración del poder político en el Ejecutivo y Estado Mayor de -- las fuerzas armadas y el uso irrestricto del terrorismo estatal. En su lugar, se propone instituir un ejército popular, una policía civil, la reestructuración del poder municipal, y el impulso a la organización y educación de las masas para la defensa y fortalecimiento del proceso revolucionario.

La substitución del ejército gubernamental por un ejército popular y una policía civil, expresa la intención política de restituir a la población armada una fuerza antes monopolizada en el Estado, de convertir a las fuerzas armadas en instrumentos del pueblo. Se pretende disolver los tres poderes del Estado, Ejecutivo, Legislativo y Judicial, y terminar con el restringido ejercicio de la democracia -- de una sola clase, e inclusive de una de las fracciones de la clase dominante. En su lugar, se propone restablecer el poder municipal, -- suprimido de hecho bajo el régimen de dictadura militar, " de manera que sea un órgano de amplia participación de las masas en la gestión del Estado, un órgano real del nuevo poder popular". Aun cuando en -- el programa no se detalla el significado político del poder municipal, queda implícita la aspiración de reemplazar al gobierno contra-

lizado por la autoadministración del pueblo desde sus propias localidades. El impulso a la participación de las masas en la dirección y construcción de una nueva sociedad, tiene fundamento en la propia existencia, primero, de los frentes de masas y, luego, de la CRM.

### Medidas económicas.

Los cambios económicos -nacionalización del sistema financiero y del comercio exterior; del sistema de electrificación; de la refinación del petróleo; de las empresas monopólicas; la realización de la reforma agraria, urbana y tributaria; la planificación de la economía nacional y el fomento a la pequeña y mediana empresa privada-, están encaminados a terminar con el atraso de las fuerzas productivas y a minar la dependencia del país.

Las intenciones de transformar la estructura económica están -- condicionadas por la escasa industrialización y el predominio de la producción agrícola. En tanto que el rezago económico es un límite -- para la socialización de la producción, las medidas de orden económico proponen un desarrollo que podría ser tipificado como una economía de transición al socialismo. El programa incluye cinco propuestas -- trascendentales:

- 1) Impulso a la producción de acuerdo a un plan estatal, con base en la nacionalización de las empresas clave del desarrollo económico.
- 2) Creación de empresas asociativas basadas en la propiedad colectiva de los medios de producción y distribución fundamentales.
- 3) Fomento a la pequeña y mediana empresa, tanto en el campo como en la ciudad, a través de ayuda crediticia y técnica del Estado.



- 4) Distribución de los latifundios entre las grandes masas trabajadoras, de acuerdo a un plan que promueva el desarrollo de la producción en la agricultura y ganadería.
- 5) La reforma agraria, sin que afecte a los pequeños y medianos propietarios de tierra, incluye estímulos y apoyos para la producción.

La CRM propone tres formas de estructura productiva combinadas de acuerdo a las condiciones económicas, que sirven de plataforma para un desarrollo posterior: la planificación estatal, la producción colectiva en el campo y en la ciudad y la pequeña empresa privada.

#### Cambios sociales.

Se pretende la creación de trabajo suficiente, erradicando el desempleo; regulación de los salarios; control y rebaja de precios de artículos de primera necesidad; incremento de los servicios sociales (salud, educación y esparcimiento), con la creación de un sistema nacional único de salud, realización de una campaña masiva de alfabetización, desarrollo del sistema educativo nacional y fomento a las actividades de difusión cultural.

Entregar a los trabajadores el bienestar social, la cultura y la salud, no podían ser sino perspectivas de las propias clases trabajadoras organizadas en la CRM. Objetivos irrealizables sin la derrota del poder de la oligarquía. Del mismo modo, la participación efectiva del pueblo en la gestión del Estado tal y como se pretende, adquiere un complemento indispensable con la intención de impulsar la apropiación de la cultura, la salud y mejores condiciones de vida para las clases trabajadoras.

El programa de la CRM tiene el objetivo estratégico de construir un Estado de transición al socialismo. No obstante, y sin lugar a du

das, el rumbo de la economía y del desarrollo social en El Salvador, dependerá de la participación de las masas en las decisiones administrativas y políticas concernientes al destino de la nación. El camino que la revolución salvadoreña tome dependerá, entonces, de que -- los obreros y campesinos detentan en realidad el poder político, es decir, que logren organizarse en el Estado.

La importancia de la CRM no se reduce a un programa, radica en lo que ella es, en lo que representa y, fundamentalmente, en lo que ha logrado hacer. La CRM es la vanguardia que ha sabido sostener, -- con avances y repliegues, al movimiento revolucionario de masas aun en condiciones sumamente complejas. La CRM da respuesta a una gran -- tarea histórica: la destrucción del proyecto reformista que pudo, -- como en otros países de América Latina, frenar la revolución.

#### O) Estrategia de la Coordinadora Revolucionaria de Masas.

##### Los tres primeros meses de 1980.

La clave de la estrategia de la CRM se encuentra en el impulso al proceso de organización autónomo e independiente de las masas. La CRM fomenta la incorporación de amplias capas de la población trabajadora al proceso revolucionario. Priva una convicción estratégica: una guerra irregular implementada por columnas guerrilleras no basta para aumentar la inestabilidad política del gobierno; el factor clave para el fortalecimiento político de la insurgencia radica básicamente en la actividad revolucionaria de las masas, por lo menos en -- una primera etapa.<sup>+</sup>

La estrategia de la CRM tiene en consecuencia un eje conductor,

+ Además de la concepción general que coloca a las masas como el principal sujeto revolucionario intervienen en la definición de la estrategia general una serie de consideraciones: la reducida extensión territorial y la existencia de buenas vías de comunicación -- proporcionan al ejército mayores ventajas de movilidad y capacidad

la preparación del pueblo para una futura insurrección general, de acuerdo a los siguientes elementos:

- En el nivel político-ideológico

- 1) Fortalecimiento de la alianza obrero-campesina y extensión de la actividad política de masas de la ciudad al campo.
- 2) Creación de la infraestructura organizativa insurreccional.

- En el nivel de insurrección armada

- 3) La actividad armada como autodefensa de la acción política de masas.
- 4) Fortalecimiento logístico y material de la lucha armada, principalmente en el campo.

- En lo general

- 5) Establecer mecanismos que propicien la solidaridad internacional.

#### Alianza obrero-campesina.

La alianza obrero campesina comienza a construirse en la década de los 70. Aunque los frentes de masas reúnen y coordinan organizaciones campesinas con organizaciones obreras, desde los años 50 el movimiento popular encuentra mayor dinamismo en el proletariado urbano. La actividad sindical, política y militar se concentra más en la ciudad que en el campo, donde la represión es más profunda. En consecuencia existe mayor experiencia de lucha entre la población urbana.

Entre las acciones más importantes para la construcción de la alianza obrero-campesina destaca el traslado de obreros con experiencia sindical y huelguística al campo, con el propósito de intercambiar experiencias, asesoramiento en los conflictos del campo y prepara-

para concentrar sus fuerzas en cualquier punto del territorio con gran rapidez; las zonas despobladas y de difícil acceso no brindan condiciones de refugio y encubrimiento a las fuerzas rebeldes; la guerrilla se había concentrado en la ciudad, sin columnas permanentes en el campo, en donde existen condiciones más propicias para el fortalecimiento de la lucha armada.

ción para la lucha política; asimismo, se fomenta la integración de comités populares, que funcionan de manera semiclandestina en la formación de cuadros políticos. También es de considerar como un elemento integrador de la alianza obrero campesina, las movilizaciones masivas con demandas y acciones comunes, tomas de haciendas y paros nacionales. De este modo, la actividad revolucionaria del campesinado se intensifica, sobre todo en los departamentos de Morazán, Chalatenango, Santa Ana, La Unión y Aguilarés, en donde la organización campesina es más avanzada. En consecuencia, la población campesina, elemento clave en la economía nacional, participa masivamente en los paros y huelgas nacionales.

#### Infraestructura insurreccional.

Con la apertura de una coyuntura favorable para ascender al poder, la estructura organizativa de los frentes de masas requiere de un instrumento que involucre a la mayoría de la población al proceso insurreccional. En ese sentido, se inicia la construcción de comités populares en centros de trabajo, en barrios y en el campo. Concebidos como la célula organizativa en la ofensiva política de masas, -- los comités populares son la organización de los trabajadores de base en los frentes de masas. Con ellos se proporciona a la organización sindical, de colonos y campesinos, una base organizativa semiclandestina, un canal de participación, organización y realización, de las movilizaciones y de las huelgas generales. A través de los comités populares, instrumento de apoyo logístico, se pretende preparar a las masas para las acciones gestadoras de la insurrección. Los comités, realizarían un trabajo colectivo que cubre cinco aspectos de la insurrección: el militar, el abastecimiento, el de primeros auxilios, de propaganda y de formación política. La dirección interna

de los comités populares se integra por un colectivo de cinco miembros, un responsable político general y cuatro encargados de los aspectos arriba mencionados.

La integración de los comités populares permite mantener vivo y a resguardo al movimiento obrero y popular durante la prolongada lucha sostenida por el pueblo salvadoreño. Con la ofensiva general de enero de 1981 y el desarrollo del movimiento revolucionario en una nueva dinámica político militar que traspasa el centro de acción de la ciudad al campo, los comités populares se convierten en una fuerza de resistencia popular, con la realización de sabotajes en centros de trabajo y en los servicios, o la simple reunión en casas para discutir la situación política.<sup>+</sup>

#### Autodefensa Armada.

El incremento de la movilidad y las acciones políticas de masas, dada la sistemática represión, requiere como necesidad vital del apoyo de la lucha armada. Los combates emprendidos por las organizaciones político militares -que presentan ya un germen de coordinación- son esencialmente defensivos, con vistas a proteger al pueblo de las masacres planificadas directamente desde el Pentágono.<sup>++</sup>

+ La información de que dispongo no es suficiente para establecer el grado de desarrollo alcanzado en la organización de comités populares en el momento de la ofensiva general. Sin embargo, se desprende de autocríticas posteriores, que la incorporación de la gran masa trabajadora a los comités populares no se había consolidado y se insiste en la necesidad de profundizar en esta estructura organizativa, ahora con vistas a preparar la resistencia en una guerra popular prolongada. De acuerdo con la información de documentos del FDR-FMLN y de periódicos, actualmente los comités populares dejaron de jugar un papel de aglutinador político. Es el FMLN, a través de sus radiodifusoras y sus órganos de difusión, quien mantiene al movimiento revolucionario cohesionado en las ciudades y el campo.

++ La violencia estatal se enfoca, en estos momentos, en contra de las organizaciones de masas tanto selectiva como masivamente. El objetivo es paralizar la dinámica de masas, para después combatir

Desde las milicias populares de autodefensa hasta las unidades guerrilleras más especializadas, participan en la defensa de las grandes acciones de masas. Actúan en las manifestaciones de enero, en la gigantesca manifestación del sepelio de Monseñor Romero el 30 de marzo,<sup>+</sup> y en las huelgas generales de marzo, junio y agosto. A través de la lucha armada defensiva, las organizaciones de vanguardia acompañan las acciones de masas conquistando la confianza del pueblo en sus orientaciones y directrices. Así, con el paro nacional del 17 de marzo,<sup>++</sup> el movimiento de masas adquiere una primera experiencia de lucha en lo referente al aspecto organizativo y también en la autodefensa armada. La infraestructura de autodefensa no podía,

a las organizaciones armadas. Según Adolfo Gilly, el principio -- que sustenta la guerra contrarrevolucionaria era la "técnica de la masacre". Refiriéndose a la represión masiva en contra de la manifestación que protestaba por el asesinato de Monseñor Romero indica: "Pero la técnica perfeccionada de la masacre se ve sobre todo el cerebro del Pentágono, que desde la masacre de Indonesia hasta la masacre de Ezeiza en Argentina, pasando por muchas otras, ha estudiado y puesto a punto este método, tratando sus datos y resultados con computadoras, de modo que el plan propuesto a las fuerzas represivas de El Salvador y puesto en marcha por estas -- desde hace meses no sea ninguna improvisación". Guerra y Política en El Salvador. Ed. Nueva Imágen. p. 81-2.

- + El 30 de marzo, con el empleo de bombas de fragmentación, ametralladoras, bazucas y francotiradores situados en las azoteas de edificios públicos, incluido el Palacio Nacional, se realiza un verdadero genocidio en contra de cien mil manifestantes desarmados: 60 muertos y más de 600 heridos. Al inicio de la masacre, -- las milicias populares con armas menores como pistolas, rifles, jugos (pequeñas bombas hechas con líquido explosivo en bolsas de plástico) y cocteles molotov, intentan cubrir la retirada de los manifestantes y aminorar la capacidad de fuego de las bandas para militares y del ejército.
- ++ En respuesta a un llamado de la CRM el 17 de marzo paralizan actividades laborales la mayor parte de trabajadores en fábricas, -- puertos y en el campo. La medida fue acompañada como ya es tradicional, por las tomas de los respectivos centros de trabajo y haciendas. El paro se cumple casi en su totalidad con la excepción de los servicios públicos, electricidad, agua y telecomunicaciones.

sin embargo, impedir los enormes costos sociales de la guerra civil revolucionaria, los centenares de muertos y heridos, víctimas del terrorismo de Estado que pretende paralizar toda iniciativa revolucionaria de masas.

#### Fortalecimiento logístico.

El cuarto aspecto de la estrategia de la CRM expresa la necesidad de contar con una fuerza militar paralela a la fuerza social y política del movimiento popular, que no se limite a combates defensivos. Se trata, por tanto de construir un ejército popular que enfrente al ejército salvadoreño, uno de los más poderosos de Centroamérica. Asimismo, constituir un ejército popular que se oponga a la ofensiva militar del país más rico del Continente y con gran experiencia en lo que respecta a contrainsurgencia.

A partir de 1979, comienza la organización de las primeras unidades armadas permanentes en el campo. Se inicia así, la estructuración del control político y militar insurgente en algunos poblados campesinos, con la creación de zonas semiliberadas, en donde se instruye a la población en el arte militar y se establece paralelamente poderes populares locales. Por su situación geográfica y por la organización política del campesinado, el control militar en varias poblaciones significa la construcción de la retaguardia guerrillera. Ante la inexistencia de una retaguardia natural o geográfica, la lucha armada en El Salvador crea una retaguardia social en el seno de la población campesina.<sup>+</sup>

+ "En el caso salvadoreño, más que en otros, la relación entre la población y las unidades armadas es lo que hace subsistir y desarrollarse a las fuerzas revolucionarias. Sólo la relación estrecha con el pueblo ha sido capaz de permitir que las fuerzas revolucionarias puedan sobreponerse a las enormes desventajas topográficas y militares en las que llevan a cabo su lucha". Joaquín Villalobos, Acercos de la situación militar en El Salvador, Cuadernos Políticos No. 30, octubre-diciembre de 1981, ed. Era, p. 93.

Con el ascenso de las acciones políticas de masas del primer semestre de 1980, las organizaciones político militares comienzan a desplegar una intensa labor armada en el campo, en medio de la militarización gubernamental de aldeas. En la actividad militar insurgente destaca la ocupación de poblaciones, operación compleja que consiste en tareas de sabotaje de los medios de comunicación y transporte; asalto a oficinas gubernamentales, a puestos militares y paramilitares; adiestramiento militar a las masas; reparto de propaganda; apertrechamiento de alimentos y medicinas; mítines, juicios populares y ejecuciones a los principales colaboradores del régimen. Asimismo, se realizan emboscadas a las patrullas militares del ejército que vigilan permanentemente el territorio, además del uso de armas recuperadas por la guerrilla y armas de fabricación casera, como las minas vietnamitas (construidas con tubos rellenos de pólvora que obligan a los patrulleros a dispersarse aumentando la capacidad de fuego de la guerrilla).

Las acciones armadas comprenden desde combates de barrio protagonizados por las milicias populares, hasta emboscadas a destacamentos militares. Se mantiene una táctica defensiva: el ataque y la inmediata retirada, de modo que las actividades armadas se hacen con gran movilidad. Para la insurgencia, establecer posiciones fijas en esos momentos significaba brindar al ejército regular la posibilidad de exterminar a las columnas guerrilleras. Los objetivos de la táctica defensiva, se plantean en la perspectiva de preparar la insurrección, y consisten en el fogueo de las fuerzas armadas insurgentes y en minar la voluntad combativa del ejército.

No existen pues, en este momento, frentes de guerra propiamente dichos. Si se establecen en cambio, zonas en las que la actividad -



guerrilleros es mayor, en las que se instalan campamentos guerrilleros móviles. Estas zonas se sitúan básicamente al norte del país en territorio predominantemente árido cerca de la frontera con Honduras, en los Departamentos de Santa Ana, Chalatenango, Cabañas, San Miguel, Morazán y La Unión, y se extienden hacia el centro de El Salvador -- por los Departamentos de Cuzcatlán y San Vicente. El ejército gubernamental, por su parte, establece una guerra de contrainsurgencia -- con columnas especializadas, a la par instrumenta el genocidio de la población civil, en el marco de acciones de exterminio indiscriminado.

En mayo de 1980, con la formación de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), compuesta por las FARN, FPL, ERP y PCS, se inicia la coordinación de la lucha armada. Sin embargo, es hasta junio cuando la guerra revolucionaria adquiere una dirección coordinada basada en una sola estrategia y un mando militar único. Si bien, en el periodo que nos ocupa las tácticas de la lucha armada son afines y se persiguen objetivos comunes, cada organización planea y ejecuta sus acciones sin una centralización de los planes operativos. Por otra parte, el proceso de unificación de las fuerzas armadas revolucionarias fue bastante más complejo y largo que el establecimiento de una coordinación en la lucha política de masas.

La actividad armada se encuentra subordinada a la actividad política de masas en esta etapa. Parece ser una regla general, que los cambios en la táctica militar obedecen siempre a un cambio en la correlación de fuerzas en la lucha de clases a nivel político. Es después del paro de labores de marzo cuando los trabajadores demuestran haber alcanzado la suficiente capacidad organizativa para paralizar la actividad productiva nacional, cuando la actividad militar en el

campo se extiende y se profundiza. Asimismo, la acción unitaria de las masas en los paros generales da pie a la construcción de estructuras unitarias en la lucha armada, capaces de llevar a cabo acciones cada vez más complejas, obedeciendo a los requerimientos del ascenso de la lucha de masas.

### Solidaridad Internacional.

Con vistas a romper el cerco informativo tendido por las agencias noticiosas mundiales y el gobierno salvadoreño y contrarrestar la campaña diplomática de Estados Unidos para generar opiniones favorables a la política intervencionista, representantes de la CRM salen de El Salvador en busca de solidaridad internacional. Las fuerzas revolucionarias comienzan a crear la infraestructura indispensable para la difusión mundial de su causa, de las acciones represivas del gobierno, de las movilizaciones de masas y, en general, de las condiciones que los llevaron a las armas. El uso de la comunicación y difusión mundial, como otra arma de la revolución, busca aliados en las organizaciones populares y revolucionarias e inclusive gobiernos amigos, o simplemente contrarios a la intervención imperialista.

### D) La construcción del Frente Democrático Revolucionario.

#### Los días de marzo.

La huelga de marzo marca una etapa crucial, determinante para que los sectores descontentos con la junta pero que no se habían ligado a las tareas de la revolución, se decidan a luchar al lado de los trabajadores. Durante este periodo, las masas demuestran coyunturalmente tener la fuerza y la decisión para derrocar a la dictadura; se genera entonces un proceso de definición política y de toma de partido que desemboca en la formación del Frente Democrático Revolu-

cionario (FDR), como una instancia que agrupa, además de los frentes de masas, a organizaciones políticas, sindicales y asociaciones civiles. El FDR se constituye como una alternativa política amplia y pluralista, con el principio de la democracia y el antiperperialismo.

En los tres primeros meses de 1980, se sientan las bases que determinan el curso de la revolución salvadoreña. Por un lado, el movimiento de masas incrementa su fortaleza política con la formación de la CRM, se estructura un programa de gobierno propio y crece la actividad política. Por otra parte, los sectores progresistas y democráticos reconsideran sus posiciones con relación a la junta de gobierno. La junta cívico militar se desestructura y comienza un permanente proceso de derechización.

A partir de marzo se inicia la etapa de mayores posibilidades para el estallido de una insurrección general. Desde marzo hasta agosto, es el momento de mayor auge del movimiento revolucionario de masas, - de graves contradicciones en el gobierno y al interior del ejército, - de enorme capacidad para paralizar al país y de establecer amplias alianzas internas e internacionales. La disposición del poderoso movimiento de masas en la ciudad y el campo para levantarse y paralizar la economía del país es una condición fundamental, por encima de la acción militar, para el estallido de una insurrección general.\*

La manifestación de enero, el paro nacional del 17 de marzo, la represión masiva y selectiva, evidencian el extremo enfrentamiento a que la lucha de clases había llegado, alcanzando su punto más álgido

\* En opinión de Joaquín Villalobos, comandante del ERP, y actualmente del FMLN, la calidad y potencialidad del movimiento revolucionario permitía derrotar a las fuerzas gubernamentales sin un amplio despliegue de acción militar: "En el período marzo-abril-mayo del 80 con mil hombres armados nosotros hubiéramos podido insurreccionar a las masas y quebrar al ejército". Harnecker Marta, "De la insurrección a la guerra", en Pueblos en Armas", ed. UAG.

con el asesinato de Monseñor Arnulfo Romero.<sup>+</sup>

En señal de duelo por la muerte de Arnulfo Romero y en protesta por la política represiva de la junta cívico militar, el 27 de marzo 60 mil trabajadores inician un paro de labores con duración de tres días.<sup>++</sup> Cuando la huelga general prometía prolongarse es interrumpida durante el genocidio realizado el 30 de marzo en los masivos funerales de Romero. La exasperación de las masas en ese momento, posibilita un levantamiento masivo. Sin embargo, la vanguardia revolucionaria actúa con cautela y prefiere continuar trabajando en la paulatina creación de las condiciones políticas, organizativas y militares para llegar a la insurrección y a la toma del poder.

La huelga general y la movilización del 30 de marzo fueron un éxito más del movimiento popular. Con la huelga general, el proletariado urbano y rural muestran capacidad organizativa, voluntad por derrocar a la dictadura y fuerza para paralizar la economía nacional.

+ Antes de morir Monseñor Romero realiza una importante tarea en la lucha de clases, contraponiendo los valores morales de la religión católica a la jerarquía militar. En su última homilía sus palabras se unieron a las acciones de masas y de las organizaciones armadas tendientes a provocar la desmoralización combativa del ejército: "Yo quisiera hacer un llamado de manera especial a los hombres del ejército y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la policía, de los cuarteles. Hermanos: son ustedes de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y ante un orden de matar que dió un hombre, permanece la ley de Dios, que dice no matar. Ningún soldado esté obligado a obedecer una ley inmoral, nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo que recuperen su conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. En nombre de Dios y de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: cesen la represión". (Uno más Uno, 26- III- 80).

++ Si bien, en el primer día el paro fue total sólo en las ciudades de Santa Ana, San Miguel, Usulután, Zacatecoluca y la Libertad, para el tercer día se logra paralizar casi por entero la actividad productiva nacional. Aproximadamente en el 80% del sector rural -alrededor de 2.5 millones de campesinos- se suspenden actividades y en el sector urbano cerca de 150 mil obreros no laboran. Al paro se suman los empleados públicos levantando sus propias reivindicaciones.

Se muestra socialmente como la clase que presenta mayor iniciativa política con independencia y autonomía de pensamiento y vocación para alcanzar el poder estatal.

En la huelga general de marzo, el movimiento de masas adquiere una primera experiencia de lucha, tanto en el aspecto organizativo como en la defensa armada. Se concreta la alianza obrero y campesina en la acción y, en particular, se inicia el aprendizaje de autodefensa armada en apoyo y protección al movimiento huelguístico. En este momento, diferentes milicias populares impulsan el paro con la construcción de barricadas, algunas brigadas armadas ocupan radiodifusoras, colaboran con las tomas de los diferentes centros de trabajo en la ciudad y el campo, se realizan incluso, algunos hostigamientos a las fuerzas armadas gubernamentales y actividades de boicot a la economía. La huelga fue un avance en la acumulación de experiencias, en medio de la propia vivencia de la lucha, el movimiento popular aprendía el "arte de la insurrección".<sup>+</sup>

Otro avance, no menos importante, consiste en el fortalecimiento de los nexos entre dirección revolucionaria y masas. La presencia activa de los dirigentes en las movilizaciones y acciones políticas; la prudencia y, al mismo tiempo, la osadía de las tácticas empleadas, convierten a la CRM en vanguardia revolucionaria reconocida y, por tanto, legitimada por las masas.

En los meses de enero, febrero y marzo se produce el reacomodo

+ "Los acontecimientos de El Salvador se van desarrollando como una lección casi clásica de estrategia revolucionaria. Un pueblo entero va aprendiendo en ellos a la luz de una clandestinidad de masas, bajo la represión multiforme del enemigo, el arte más difícil de la táctica revolucionaria: el arte de la insurrección. Nada de esto se aprende sin el viejo método empírico de la prueba, el error y la corrección, y sin ir generalizando los resultados de ésta práctica en conclusiones para las acciones decisivas. El método es a veces costoso, pero no hay otro." Gilly Adolfo, Guerra y Política en El Salvador, Ed. Nueva imagen, p. 119.

de fuerzas en torno a la CRM y culmina, con el acercamiento de la mayoría de las organizaciones contrarias a la dictadura militar, en la formación, el dos de abril, del Frente Democrático Revolucionario -- (FDR).<sup>+</sup> Durante este proceso, las clases trabajadoras se convierten en el centro de atracción política de todas las capas de la población descontenta con la política de reformas y garrote ejecutada por la junta. Con la conformación del FDR el proletariado urbano y rural

+ El FDR se integra por más de 50 organizaciones entre sindicatos, frentes de masas, partidos políticos, asociaciones de estudiantes, de técnicos y profesionistas. El Comité Ejecutivo del FDR se conforma por Enrique Alvarez Córdoba (MIPT), Juan Chacón (BFR), Saul Villalta (FAPU), José Pichinte (LP-28), Manuel Franco (UDN), Luis Buitrago (MNR), Juan Martell (MPSC) y Humberto Mendoza (MLP). Las organizaciones miembros del FDR son: Organizaciones Políticas: Movimiento Nacional Revolucionario, miembro de la Internacional Socialista; Movimiento Popular Socialcristiano. Organizaciones de Masas: Bloque Popular Revolucionario, formado por Federación de Trabajadores del Campo; Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños; Unión de Trabajadores del Campo; Movimiento Estudiantil Revolucionario de El Salvador; Frente Unido Revolucionario 30 de Julio; Universitarios Revolucionarios 19 de Julio; Coordinación de Comités Sindicales "José Guillermo Rivas"; Movimiento de Cultura Popular; Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños. Frente de Acción Popular Unificada, constituido por: Movimiento Revolucionario Campesino; Frente Universitario de Estudiantes Revolucionarios -- "Salvador Allende"; Asociación Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria; Vanguardia Proletaria; Organización de Maestros Revolucionarios. Ligas Populares 28 de Febrero, integrada por Ligas Populares Campesinas; Ligas Populares de Estudiantes de Secundaria; Ligas Populares Obreras; Ligas Populares de Universitarios; Asociación de Trabajadores de los Mercados; Comités de Barrios de las LP-28. Unión Democrática Nacionalista: constituida por Asociación de Estudiantes de Secundaria; Frente de Acción Universitaria; Asociación de Campesinos; Central Unitaria de Trabajadores. Movimiento de Liberación Popular, constituido por Brigadas de Trabajadores del Campo; Comité de bases obreras; Brigada Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria; y Ligas para la Liberación. Federaciones -- Sindicales: Nacional de Sindicatos de Trabajadores Salvadoreños, -- que entre otros agrupa al sindicato de electricistas, a los portuarios, de la pesca y la alimentación, ferrocarrileros, etc.; de Sindicatos de Trabajadores de la Industria de la Alimentación, Vestido y Textiles de El Salvador; de Sindicatos Revolucionarios; Unidad de Sindicatos Salvadoreños; Sindicatos de Trabajadores de Industrias Unidas Salvadoreñas. Otras organizaciones pertenecientes al FDR: Movimiento Independiente de Técnicos y Profesionales de El Salvador; Universidad Nacional de El Salvador; Asociación de Empresarios de Autotransportes de El Salvador; Asociación General de Estudiantes de la Universidad de El Salvador. Observadores: Federación Nacional de Pequeños Empresarios y Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

se constituye en la clase dirigente del proceso revolucionario. Al integrarse el FDR se anuncia la voluntad de fortalecer la plataforma de gobierno de la CRM.

Junto a la desestructuración de la junta cívico militar y la -- trasnochada oposición de las fuerzas socialdemócratas, nacionalistas y una buena parte de la democracia cristiana -- la llamada tendencia -- popular--, se abre la posibilidad para que el movimiento revolucionario disponga de apoyos y alianzas más amplias. Por el contrario, el sector civil del gobierno queda reducido a una sección del Partido -- Demócrata Cristiano, en condiciones de debilidad frente a la burocracia militar. +

En esas condiciones, la política de alianzas cobra una dimensión diferente a la planteada en las inmediaciones del golpe de Estado. Con una política consecuente con la autonomía e independencia popular, la vanguardia revolucionaria conquista el consenso de amplias capas progresistas y democráticas y las reúne en torno a sus objetivos estratégicos. El aislamiento de las fuerzas revolucionarias en -- los primeros meses del gobierno de la junta cívico militar es roto -- sin renunciar a ningún objetivo político del movimiento de masas. El aislamiento político se invierte, ahora la junta estaba sola. ++

+ El PDC designó a Antonio Morales Erlich y a Héctor Dada Herezi para integrar una nueva junta y decide participar en el gobierno -- con 4 ministros y 3 viceministros. La tendencia popular de la DC, que agrupa al 30% de militantes, rechaza cualquier convenio con -- los militares y pronostica un nuevo fracaso del gobierno.

++ "Lo único bueno que hicimos durante esas diez semanas -- duración -- de la primera junta-- fue darle la razón a las organizaciones populares: ese proyecto no era viable. Ahora estamos convencidos de -- que sólo un gobierno fruto del triunfo popular, a través de sus -- organizaciones, puede lograr realmente las reformas que este país necesita. La prueba de que --el gobierno-- ya no tiene ningún apoyo interno, es que ni los profesionales ni los técnicos, están ayudándolo," dijo Enrique Álvarez Córdoba, presidente del recién -- constituido FDR. Uno más Uno. 30 - IV - 80.

En El Salvador, la correlación política de fuerzas daba un vuelco de 180 grados, tanto en el interior como en el exterior del país. Políticamente la junta de gobierno es desprovista de sus mejores intelectuales y técnicos; a partir de este momento son frecuentes las renunciadas de funcionarios de Estado. El FDR surge como la encarnación de la legitimidad social de la revolución, y prueba la ilegitimidad del régimen político subordinado al imperialismo.

Desde sus inicios, el FDR promueve en el exterior las causas y objetivos de la revolución y hace público con datos y pruebas la creciente intervención imperialista de Estados Unidos. Con el propósito declarado de aislar políticamente a la junta de gobierno y frenar el avance de la intervención extranjera, se inicia una ofensiva diplomática dirigida, en una primera etapa, a crear un frente internacional solidario que reconozca al FDR como fuerza beligerante, como la legítima dirección política del pueblo salvadoreño. Así, se conforman -- cuatro delegaciones del FDR para promover el apoyo a la revolución salvadoreña en Europa y América. Se construye un aparato de apoyo y difusión internacional en el que participan frentes democráticos contra la represión, comités de solidaridad y la realización de encuentros continentales de solidaridad y diversas manifestaciones de apoyo.<sup>+</sup>

La fortaleza política nacional e internacional del movimiento revolucionario enmarcan las huelgas preinsurreccionales de mayo, ju-

+ Una de las primeras organizaciones con peso político internacional que apoya al FDR es la Internacional Socialista, que en julio de 1980 lo reconoce como representante de la lucha por la libertad y la democracia y, al mismo tiempo, condena la intervención de Estados Unidos. También en agosto del mismo año, recibe una importante muestra de solidaridad continental de la Asociación Latinoamericana de Defensa de los Derechos Humanos con el reconocimiento del -- FDR como legítima y mayoritaria representación política del pueblo salvadoreño. Asimismo, con la visita a varios gobiernos de América y Europa se intenta crear cobertura internacional a la futura insurrección general.



nio y agosto.

E) Las huelgas generales de mayo, junio y agosto.

En las jornadas revolucionarias de estos meses participa la mayoría del pueblo, además de la clase obrera y los campesinos, se incorporan a la oleada huelguística y a la lucha política amplios sectores de las capas medias como es el caso de los empleados públicos, los médicos y los empleados de servicios. Por otra parte, se incrementa la capacidad ofensiva en la lucha armada. En estos meses se sientan las bases para la constitución del ejército popular, con la formación de la DRU.

En contrapartida, la crisis política de la junta militar democristiana se profundiza con el proceso de reacomodo de fuerzas en el bloque dominante, expresado en la destitución del coronel Arnoldo Ma jano y el nombramiento del coronel Jaime Abdul Gutierrez, como comandante supremo del ejército. El reacomodo de fuerzas amenaza con acelerar el resquebrajamiento de la unidad de las fuerzas armadas. Asimismo, con la agudización de la crisis económica<sup>+</sup> aumenta el peligro de rupturas al interior de las fuerzas gobernantes y de las clases poderosas.

Todos los acontecimientos y condiciones políticas, económicas, e inclusive militares, aparentemente tendían hacia la conformación de una coyuntura favorable para el ascenso a corto plazo al poder --

+ Para 1980 la fuga de capitales iniciada desde 1976, asciende a dos mil millones de dólares; en 1979 el PIB se reduce en 6.5%. En 1980, las reservas internacionales decaen 60% respecto de 1979, los precios aumentan en 150%, el déficit de la balanza de pagos se calcula en casi 150 millones de dólares, se incrementan los cierres o traslados de fábricas, según la Federación de la Pequeña Empresa cierran un promedio de cuatro empresas con un saldo de 60 desempleados por día. A ello se añade la amenaza de devaluación del colón, cotizado a 2.50 por dólar, sostenido por el gobierno.

por parte de las fuerzas revolucionarias. En efecto, en estos tres meses se desarrolla el momento más álgido de la lucha revolucionaria de masas. Para las organizaciones revolucionarias, y en especial las FARN,<sup>+</sup> era el momento de incrementar el espíritu ofensivo del pueblo y de realizar acciones cada vez más contundentes para minar el poder de las clases dominantes y el imperialismo.

Con el objeto de efectuar un ensayo general de futuras movilizaciones insurreccionales, se inicia el 19 de mayo una nueva ofensiva popular a través de paros escalonados. Se proyecta impulsar huelgas progresivas por fases y ramas de la economía, hasta llegar a la huelga general. La táctica moviliza a los sindicatos más experimentados, con mayor fuerza organizativa para que influyeran en el resto de las organizaciones sindicales y todas las ramas de la economía, para su integración paulatina al paro nacional.

La planificación y coordinación de esta nueva ofensiva popular, entendida como un nivel superior en la preparación de la insurrección general, se instrumenta mediante un nuevo aparato organizativo: el Comité de Coordinación Sindical,<sup>++</sup> como órgano centralizador de la red organizativa de base, que incluye a los propios sindicatos y a los comités populares y de barrio.

+ Las FARN, es la organización que asegura la proximidad de la toma del poder, prevé en la exacerbación y aljodés de la lucha de clases una posible ruptura en el ejército y la caída del gobierno. - Son frecuentes las declaraciones de corte triunfalista como la siguiente: "La próxima huelga general pretende paralizar al país -- hasta la caída de la junta y la instalación del gobierno democrático revolucionario."

++ Con el auspicio de la CRM integran al Comité de Coordinación Sindical: la CUTS, por la UDN; la Federación Sindical Revolucionaria (FSR), por el EPR; las Ligas Populares Obreras (LP-O), por las LP-28; y FENASTRAS, por el FAPU. Para estas fechas es necesaria esta instancia organizativa en la medida en que agrupa a diez mil trabajadores de 80 sindicatos.

Con los paros escalonados se pretende, entonces, movilizar a los trabajadores organizados en todo el aparato de masas conformado previamente, a la par que ampliarlo con nuevos cuadros. La táctica de paros escalonados incluye, en función de medir la capacidad real del pueblo para avanzar hacia la toma del poder, preparativos para el abastecimiento y almacenamiento de alimentos y medicamentos, junto con la organización de hospitales y clínicas clandestinas.<sup>+</sup>

Es de destacarse la incorporación de significativos sectores de las capas medias a la huelga. Entre ellos se encuentra la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES) sector que cuenta con -- una tradición de lucha desde los años 70. Más significativa es la integración de sectores de la población que se habían mantenido al margen del movimiento popular como los trabajadores de instituciones estatales, encabezados por los empleados del Ministerio de Educación; -- y los médicos y paramédicos de los hospitales, clínicas y sanatorios.<sup>++</sup> Asimismo, se adhiere, el 4 de junio, el sindicato de electricistas -

+ Los paros se inician a principios de mayo, con el antecedente de la huelga del Sindicato de Trabajadores de Acueductos y Alcantarillados, afiliado a FENASTRAS, en demanda de aumento salarial, la huelga de los estibadores de Acajutla en demanda de respeto a sus derechos laborales y la huelga de ANDES en protesta por asesinato de maestros. El día 19, se suman a los paros mil quinientos trabajadores del Sindicato de Ferrocarrileros y del Sindicato de Choferes de Autobuses. Progresivamente se unen al paro de labores nuevos sindicatos, entre ellos los estibadores y trabajadores portuarios que suspenden las exportaciones, hasta llegar al 29 de mayo con la suspensión de actividades de 42 industrias con más de 40 mil obreros, que exigen el cese a la represión, fin del estado de sitio y mejoras económicas.

++ A pesar de la amenaza gubernamental de militarizar el aparato burocrático, de despidos, descuento de salarios caídos y penas de cárcel a los empleados de gobierno, se declaran en huelga 800 trabajadores del Instituto Salvadoreño de la Reforma Agraria y mil quinientos empleados de los Tribunales Judiciales; el sector salud se mantiene en huelga en protesta por los asesinatos y secuestros de militantes heridos por las fuerzas armadas gubernamentales, sin respetar la neutralidad del emblema de la Cruz Roja. La arbitrariedad de las fuerzas armadas radicaliza a los empleados de salud y organizan el Comité Nacional de Defensa de los Pacientes y de los Trabajadores de la Salud.

(STGEL) que paraliza toda la actividad productiva nacional con frecuentes apagones en provincia y, posteriormente, paros parciales y cortes de energía en todo el país. En este momento, cuando se vislumbra la capacidad de paralizar la economía nacional, las condiciones para llamar a la huelga general estaban listas.

El 13 de junio, el Comité de Coordinación Sindical llama a la huelga general de dos días, en demanda del levantamiento del estado de sitio y la libertad de Salvador Samayoa, exministro de educación y encargado de prensa de los FPL, apresado desde el 28 de mayo. El movimiento de masas avanza con cautela, acumulando experiencias y fuerza; y la vanguardia tiene el cuidado de no provocar un levantamiento prematuro, midiendo la fuerza y la combatividad real del pueblo. A la vez, prevé las reacciones del enemigo, cuidando la posibilidad de una ofensiva militar del gobierno.

La preparación de la huelga general, con los paros escalonados de mayo, es acompañada con la intensificación de combates y emboscadas en el interior del país.<sup>+</sup> Es indudable que la unificación de las fuerzas político militares en la DRU, el 22 de mayo, es una condición en extremo favorable para el buen desarrollo del proceso preinsurreccional.

La huelga general tiene una fuerte repercusión al interior del Estado. Ante el avance de la lucha política de masas, comienza en ma

+ En medio de un intenso patrullaje en San Salvador y de las poblaciones aledañas y del bloqueo militar de los accesos de la capital se inicia el 24 de junio la huelga general que en su segundo día suspende entre el 80 y 90% de las actividades del país; 80 sindicatos y 500 mil trabajadores se incorporan a la jornada nacional. Los comités populares actúan con prudencia, sin provocar enfrentamientos con las patrullas gubernamentales. No obstante, la represión fue selectiva, con el secuestro y asesinato de dirigentes sindicales. Un salto importante de las organizaciones político militares es el inicio de combates con el ejército y ataques a cuarteles tendientes a desalojar a los soldados en la zona comprendida por los departamentos de Morazán, San Vicente y Chalatenango, y hostigamientos en la capital.

yo el proceso de recomposición de las fuerzas gobernantes con el fortalecimiento de las corrientes más reaccionarias del aparato militar, encabezadas por el coronel José Guillermo García, el coronel Jaime - Abdul Gutierrez y el mayor Roberto D'Aubuisson. Ante el proceso de extrema derechización la juventud militar se niega en primera instancia a obedecer las ordenes del alto mando y promueve una serie de -- protestas -propuesta de realizar una asamblea general y se ocupa una emisora difundiendo su desacuerdo--; sin embargo, la juventud militar termina por aceptar las disposiciones superiores. Un día antes de la subordinación de los oficiales jóvenes al alto mando castrense, la - Democracia Cristiana expresa su respaldo al coronel García, a la vez que propone el control de la comandancia de las fuerzas armadas por parte de la junta. El desarrollo de los acontecimientos relativos a los enfrentamientos al interior de las fuerzas armadas, con la subordinación de Majano y de la oficialidad joven a los sectores militares de corte fascista, indican gran resistencia al resquebrajamiento de la estructura de las fuerzas armadas, en tanto que institución gobernante. La homogeneidad ideológica que hace de la unidad del ejército un factor indestructible, juega, sin lugar a dudas, un papel definitivo para la prolongación de la guerra, de la vida del Estado y del poder de la oligarquía y el imperialismo.

Asimismo, durante julio, se inicia un periodo de reacomodo de - fuerzas y reorganización del movimiento popular revolucionario. Con el propósito de aumentar la capacidad ofensiva de la lucha armada revolucionaria antes de comenzar una nueva acción de masas, se posterga la huelga general convocada para los días 23, 24 y 25 de este mes. La vanguardia revolucionaria pretende ampliar las magnitudes del paro con la participación de pequeños productores y comerciantes y, a

su vez, profundizar la lucha armada con un mayor nivel de operatividad militar, intentando contar con la capacidad logística suficiente y acorde al avance de las masas.<sup>+</sup>

El movimiento popular cuenta con columnas y fuerzas regulares - de combate capaces de resistir la guerra de contrainsurgencia. Para principios de agosto, la actividad armada guerrillera se extiende a la región central del país en los departamentos de Cuscatlán y Cabañas, Chalatenango y La Unión. Se planea entonces, realizar una nueva huelga general, esta vez acompañada por una movilización nacional de defensa armada, con ataques coordinados a las fuerzas armadas en el campo y la ciudad. La huelga del 13, 14 y 15 de agosto, es pensada - como el inicio de la ofensiva general que, en permanente escala ascendente, debería reunir todas las condiciones para el triunfo de una - huelga insurreccional.

La huelga de agosto es una ofensiva popular que cubre varios niveles de lucha: el paro de labores, la toma de barrios populares en la capital, la instrucción a la población en la lucha armada, movilizaciones de los comités populares y combates en el interior del país. Sin ser todavía una huelga insurreccional, las jornadas revolucionarias representan un avance más con relación al paro nacional de junio. Se combinan acciones de guerra civil a través del ejército popular, fundamentadas en las actividades de corte insurreccional de las

+ Para el mes de julio, está conformado un ejército popular comandado por la URU, cuenta con más de tres mil efectivos armados con fusiles automáticos FAL, Falil, G-3 y AR-15, y opera permanentemente en Morazán, Cabañas, Chalatenango y La Unión. Asimismo, las fuerzas armadas revolucionarias controlan franjas del territorio nacional en zonas liberadas y campamentos guerrilleros. Las fuerzas armadas rebeldes desarrollan la capacidad de sostener batallas con duración de unas 5 horas. La ofensiva contrainsurgente no logra minar la fuerza de la guerrilla, que escapa a los cercos militares y ocasiona gran cantidad de bajas al ejército regular. La vanguardia revolucionaria armada empieza a desarrollar métodos de protección a la población civil.

clases trabajadoras.+

En las jornadas de agosto es en donde se registra una mayor actividad de los comités populares. Los comités acumulan alimentos y - medicinas, habilitan sanatorios, distribuyen propaganda y asumen tareas de autodefensa. Cumplen así, con el objetivo de suministrar todo lo necesario para las actividades de corte insurreccional y, al mismo tiempo, organizar actividades políticas en las calles. Funcionan como un apoyo logístico eficaz del ejército revolucionario.

Un elemento novedoso es la ocupación de barrios suburbanos, en donde se realizan mítines e instrucción militar. Se ocupan más de 20 poblados suburbanos de San Salvador bajo control de los comités y -- las milicias populares y las fuerzas armadas regulares durante varias horas, e inclusive noches enteras.

Al mismo tiempo, se incrementan las acciones en el interior del país. Mientras el ejército se concentra en la capital, fuerzas regulares guerrilleras ocupan tramos de carreteras emboscando a destacamentos de las fuerzas armadas, se sitúan en las carreteras de Aguilares a San Martín y de San Salvador a Santa Ana, entre otras. Con la acumulación de experiencias y los ejercicios armados de la población, apoyados por fuerzas regulares y milicias populares, las masas consolidan la confianza en la eficacia de sus propias acciones y en su -- vanguardia.

+ En términos cuantitativos, el paro de actividades de agosto no tuvo la magnitud del de junio. Para el último día de huelga, se suspende el 80% de industrias, haciendas, fincas y del transporte; -- 70% del comercio; 50% de la administración pública y los electricistas se adhieren totalmente al paro. Cifras impresionantes si se considera el cerco militar en las instalaciones fabriles, amenazas de despido masivo y asesinato a obreros, campesinos y comerciantes participantes; asimismo, maestros, transportistas y empleados públicos, son llamados a los cuarteles para intimidarlos. Los transportes son militarizados y requisados para garantizar su funcionamiento. El terror militar logra reducir la dimensión de la paralización económica, pero sin frenar el desarrollo de las acciones masivas.

El momento más álgido de la lucha de clases se sitúa en marzo-agosto. Ni siquiera en la ofensiva general de enero se registra una combatividad de masas similar. Desde marzo, amplias capas de la población responden al terrorismo estatal con acciones políticas coordinadas, ordenadas y en escala ascendente. En este periodo, se acumula fuerza política interna, se avanza en solidaridad internacional y en capacidad militar. Es, en opinión del PRS el momento propicio para el estallido insurreccional.<sup>+</sup>

Por otra parte, la movilización de masas implica un efecto de desgaste. Después de la huelga de agosto se inicia un periodo de repliegue en la actividad política de masas. El paro de electricistas del 21 de agosto es inmediatamente detenido con la militarización de las plantas eléctricas el 23 y la detención de 12 dirigentes -entre ellos Héctor Bernabé Recinos, secretario general de FENASTRAS-, que son enviados a juicio militar. La suspensión de energía eléctrica de los días 21 y 22, no logra activar la movilización popular.

Varios factores intervienen en el repliegue de las masas, que se sintetizan en dos procesos paralelos. Por una parte, la restauración de la unidad de las fuerzas gubernamentales, basada en una triple alianza entre los sectores profascistas del ejército, el Pentágono y la democracia cristiana, y la aplicación de una ofensiva contra el movimiento obrero, iniciada con la represión a los electricistas. Por otra parte, existe un desfase entre la acumulación de fuerza política de masas y la acumulación de capacidad armada. Asimismo, la -

+ Según Joaquín Villalobos, en esos meses el Estado no estaba en condiciones de controlar al movimiento de masas a pesar de estar desarmadas: "La extensión y calidad del movimiento era demasiado fuerte como para acabarlo de un solo golpe. En calidad, el movimiento de masas tenía en su seno sólidas estructuras clandestinas y semiclandestinas y en extensión abarcaba todos los empleados del estado y los obreros de las industrias estratégicas cubriendo casi el 90% de los sectores productivos además de un movimiento campesino sólido



falta de unidad de las organizaciones político militares fue un obstáculo al estallido de la insurrección general. Las organizaciones político militares no habían desarrollado aún la suficiente presencia militar para la creación de confianza en las masas. No existe una coordinación político militar, ni una instancia que reune toda la capacidad armada para dirigir, convocar y apoyar al pueblo en una insurrección. Las diferencias de apreciación de la coyuntura impiden un plan de acción común que impulse la insurrección general.\*

La coordinación y planificación del aspecto político militar de la revolución presenta mayores dificultades que en la actividad política de masas. En este periodo, el movimiento popular avanza rápidamente en la construcción de una significativa fuerza política y social encarnada en el FDR. No ocurre lo mismo en el ámbito de la lucha armada, en donde es evidente la desproporción de fuerzas de la guerrilla con relación a la estructura militar contrarrevolucionaria. La ingerencia del imperialismo hace del ejército una fuerza de ocupación de su propio pueblo, conduce a una solución militar de la revolución y prolonga la guerra popular.

F) La constitución del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

Desde enero de 1980 se intenta la unificación político militar. Un día antes de la formación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, las FPL, las FARN y el FCS, anuncian la constitución de un comando unificado, la Coordinadora Político Militar. Por razones desco-

damente enraizado en 12 de los 14 departamentos del país, cubriendo más del 90% del territorio". Op. cit. p. 160-161.

\* Con una visión crítica y autocrítica, Joaquín Villalobos señala: - "Para abril mayo del 80 no contábamos con la logística necesaria y no teníamos el aparato armado necesario. Y cuando digo que no lo teníamos no me refiero al problema que no existiera, sino a que no existía un grado de unidad en el movimiento revolucionario que permitiera generar las condiciones capaces de gestarlo de una manera más rápida. Op. Cit. p. 159.

nocidas, el ERP no participa en una alianza que, a diferencia de la coordinación en la lucha de masas, por aquel entonces era más formal que real. Cada organización político militar actúa bajo sus propias tácticas y sin una estrategia común, las acciones armadas se realizan con los medios y fuerza particular de cada organización sin el respaldo de las otras. En los primeros meses de 1980 es nula la coordinación político militar.

Luego de varios intentos por concretizar la unidad en el ámbito de la lucha armada, en mayo tiene lugar un nuevo avance unitario con la configuración de una dirección militar única, la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), integrada por el PRS-ERP, las FPL, RN-FARN y las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), brazo armado del PCS desde 1980. En medio de una ofensiva contrainsurgente -operaciones de cerco y aniquilamiento contra la población del campo con el apoyo de los ejércitos de Honduras y Guatemala-, las cuatro organizaciones anuncian la intención de constituir un único mando y de trazar y aplicar una sola línea político militar nacional e internacional, que conduzca la guerra revolucionaria hasta la toma del poder y la constitución del Gobierno Democrático Revolucionario.

Paralelamente al anuncio de la formación de la DRU, las cuatro organizaciones invitan, en un manifiesto dirigido a los pueblos del mundo, a los elementos y sectores patrióticos del ejército y contrarios al intervencionismo extranjero a incorporarse a la lucha popular y aliarse a las fuerzas revolucionarias y democráticas. Asimismo, se llama a los pueblos, organizaciones y gobiernos democráticos y progresistas del mundo, en especial a los latinoamericanos contrarios a la política intervencionista de Estados Unidos, a solidarizarse activamente con la lucha del pueblo salvadoreño.

Aun cuando, a partir de la unificación de mayo se intensifica - la lucha armada, las diferencias entre las organizaciones revolucio- narias no se resuelven en su totalidad. Cada una de las organizacio- nes difunden sus propios partes de guerra y no se vislumbra aún, en la práctica de la lucha armada, una actividad que obedezca a un plan y a una única directriz. No obstante, la constitución de la DRU ina- gura una etapa de significativos esfuerzos de acercamiento con vis-- tas a superar las diferencias y confluir en una sola organización po- lítico militar.

Es en junio y julio, meses de insentivación en la lucha de ma-- sas y en los combates armados, cuando los intentos de vincularse a-- vanzan nuevamente. El 25 de junio, en medio de la huelga general, se estructura una Comandancia General Conjunta, integrada por Joaquín - Villalobos (ERP), Ernesto Jovel (FARN), Salvador Cayetano Carpio - - (FPL) y Jorge Schafik Handal (PCS). Asimismo, se inicia la estructu- ración de cuatro frentes de guerra, a pesar de las dificultades que implican las condiciones geográficas y la ofensiva contrainsurgente para el establecimiento de posiciones fijas. Se impulsa la consolda- ción de los frentes oriental, occidental, central y paracentral.

En las zonas central (Chalatenango, Cabañas y Cuscatlan) y o- - riental (Morazán, La Unión y San Miguel), es en donde más se avanza en la constitución de los frentes de guerra. Ahí, se establecen com- bates en disputa por el territorio y se comienzan a establecer zonas bajo control revolucionario. En todo el país se entablan enfrenta- - mientos diarios en medio del inicio de la ofensiva general. El obje- tivo común que guía la acción de todas las organizaciones de masas y político militares es impulsar la ofensiva general a través de la -- combinación de la huelga general, la actividad insurreccional y la -

guerra revolucionaria.

Las instancias unificadoras en los niveles popular y de lucha armada, junto a la combatividad de las masas, permiten la realización de las exitosas jornadas políticas de junio y agosto. Sin embargo, a diferencia de la madurez en las estructuras encargadas de coordinar la lucha de masas, en el aspecto político militar la unidad -- aún no se lograba. A principios de septiembre sobresalen las contradicciones al interior de las filas revolucionarias, que desembocan en la separación de las FARN de la DRU. Las discrepancias al interior de la DRU no se explican en los comunicados y tampoco quedan claras,<sup>+</sup> pero se producen en un momento decisivo de la lucha de clases, cuando se hace necesario planificar nuevos métodos de guerra para mantener en ascenso la ofensiva popular.

A fines de agosto y a lo largo de septiembre, existe un repliegue de las acciones políticas de las masas, motivado por la contraofensiva gubernamental y por un periodo de reorganización interna de las fuerzas revolucionarias.

La ofensiva gubernamental se enfoca a detener la oleada huel-

+ En un comunicado publicado en septiembre, la DRU lamenta el "retiro voluntario de la Resistencia Nacional", a fines de agosto en medio del proceso de avance de la revolución. Se menciona que los dirigentes de la RN asumen "posiciones individualistas, hegemónicas, aventureras y hasta golpistas, que se expresaban en acciones fuera del marco de lo acordado en la DRU o en el no apoyo, en la práctica, a decisiones tomadas." El motivo del retiro de RN, según la DRU, es el "de no aceptar como mecanismo de decisión el acuerdo de la mayoría y pugnaron hasta el último momento porque la DRU adoptara como mecanismo de dirección el consenso, cuestión inadmisibles -- dado que se trata de una dirección unificada y no de una simple -- coordinación." Por otra parte, Adolfo Gilly indica que: "los hechos posteriores a la huelga general de agosto, y el balance mismo de esta huelga, llevan a pensar que la principal causa objetiva -- que ha exacerbado las divergencias es, justamente, la decisión sobre qué hacer después de la huelga general, cómo continuar la ofensiva sobre un enemigo cuya debilidad es manifiesta, pero cuya habilidad de maniobra y capacidad política no pueden de ningún modo -- ser subestimadas(...)". op. cit. p. 126.

guística y a crear condiciones para encaminar la guerra revolucionaria hacia el aspecto militar. El gobierno reconoce que "perdió la guerra política con el pueblo" y que ahora dirige sus esfuerzos a desarrollar la guerra militar, a fin de controlar a la guerrilla.

La subordinación de los oficiales jóvenes y el hábil manejo de las diferencias al interior del ejército por parte de las fuerzas gobernantes, indican que las contradicciones no eran antagónicas, por lo menos no al grado de favorecer la ruptura de las fuerzas armadas. En El Salvador se vigila y atiende con sumo cuidado la unidad de la estructura interna de las fuerzas armadas. Este es un factor que ha frenado el resquebrajamiento del ejército. Las fuerzas gobernantes y el imperialismo orientan todos sus recursos a solidificar la estructura interna de las fuerzas armadas, en la búsqueda de una solución militar a la guerra.

Después de la huelga de los electricistas de fines de agosto y de la última huelga iniciada por ANDES en septiembre, se logra una importante acumulación de fuerzas sociales y políticas, con toda una red organizativa capaz de desarrollar actividades insurreccionales, pero al mismo tiempo es insuficiente la estructura organizativa de la lucha armada a fin de impulsar la ofensiva general.

El 12 de octubre, a un año del golpe de Estado, las FPL, el ERP y el PCS, anuncian la constitución de un solo frente, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).<sup>+</sup> Después de la constitución del FDR, la formación del FMLN es la culminación del proceso de organización, necesario para sostener el movimiento revolucionario, con base en la fusión de la lucha política de masas, la guerra popular y la difusión diplomática internacional.

+ El 23 de octubre, las FARN se incorporan al FMLN, superándose las diferencias anteriores; el PRTC se integra en diciembre.

El FMLN es la ampliación y profundización de la fusión de las - fuerzas revolucionarias con una dirección político militar única. -- Las bases de la cohesión y funcionamiento unitario del FMLN son el - centralismo democrático y la toma de decisiones por mayoría. Principios que representan un avance en términos de operatividad y agilización de la toma de decisiones, para avanzar en la conducción de la - guerra popular con una sola línea de acción. Todas las organizacio-- nes revolucionarias se enlazan con un solo objetivo, una sola bande-- ra, una sola consigna y un solo órgano central de difusión, confor-- man un ejército capaz de emprender batallas decisivas que conduzcan a la victoria de la revolución. Se inicia así, una nueva fase de lucha, en donde la guerra popular es un aspecto central para el trans-- curso de la revolución.

La DRU, dirección del FMLN, cuenta en ese momento con entidades auxiliares, las Comisiones Conjuntas de Propaganda y de Relaciones.- Asimismo, se fortalece la operatividad organizativa en el terreno mi litar con la formación del Estado Mayor General Conjunto y de orga-- nismos de apoyo, las secciones de Operaciones, Información, Logística y Comunicaciones. Paralelamente se integran Estados Mayores Con-- juntos de cada uno de los frentes de guerra, denominados Frente Central "Modesto Ramírez"; Frente Occidental "Feliciano Ama"; Frente Para central "Anastasio Aquino"; Frente Oriental "Francisco Sánchez".

A partir de este momento la guerra revolucionaria cuenta con un plan único de lucha político militar y con las instancias organizativas capaces de impulsar una sola estrategia revolucionaria. No obs-- tante con relación a la fase de ascenso de las movilizaciones de ma-- sas y a la relativa rapidez con que se constituye el FDR, la configuración del FMLN es tardía. El llamado a la ofensiva general de 1981,

en donde la insurrección era un elemento estratégico fundamental, no encuentra la respuesta esperada.+

Con el repliegue de las masas se inicia la fase de guerra popular prolongada, en donde la lucha militar adquiere supremacía sobre la lucha política de masas. Con la estrategia de resistencia y desarrollo de la actividad armada, el FMLN asegura una retaguardia permanente y se constituye en un auténtico ejército revolucionario capaz de enfrentar en combates regulares a las fuerzas armadas entrenadas por Estados Unidos.

Actualmente, el FMLN ha dado un salto cualitativo en la correlación de fuerzas: domina el 80% del territorio estratégico del país, con la posibilidad de presionar sobre zonas vitales, y logra desequilibrar el uso racional de las fuerzas armadas gubernamentales, forzadas a concentrarse en áreas de importancia económica y política. La guerra revolucionaria se encuentra, por tanto, en una etapa de disputa por las zonas estratégicas del país.++

+ A pesar de que el 14 de enero se paraliza el 60% de la actividad económica del país, la militarización de la mayoría de centros de trabajo y de los suburbios detiene la actividad insurreccional. En autocríticas posteriores el FMLN expone los motivos del fallido intento insurreccional: el desfase entre organización y fuerza política de masas y la fuerza militar. Juan Ramón Medrano, miembro de la Comandancia General del FMLN, explica que las masas se repliegan a causa de que el FMLN no concentra, a diferencia del ejército gubernamental, suficientes recursos en la capital del país y reconoce que la concentración de fuerza en la ciudad requiere de una capacidad ofensiva, de un nivel de organización militar y de acumulación de armamentos, que por entonces, no se tenía. Entrevista a Juan Ramón Medrano en El Salvador Libre, No. 12; boletín informativo del FDR.

++ Comandancia General del FMLN, Situación Revolucionaria y escalada intervencionista en la guerra salvadoreña. Morazan, El Salvador, -enero 1984. Ediciones Sistema Radio Venceremos.

## CONSIDERACIONES FINALES.

El Salvador abre una nueva fase en la historia de las revoluciones en América Latina. Por su contenido de clase, por el papel y participación de las masas, el proceso revolucionario salvadoreño se -- distingue de anteriores movimientos revolucionarios.

Demuestra la necesidad de un periodo más o menos largo de acumulación de fuerzas como condición para la toma del poder. Las movilizaciones de masas, las explosiones insurreccionales y el deterioro -- de las fuerzas gubernamentales en 1980, parecían anunciar la toma -- del poder en un periodo relativamente corto. Sin embargo, Vietnam y, ahora, El Salvador parecen establecer una nueva norma: la necesidad de una etapa de guerra popular sustentada en una significativa base social de apoyo, en un proceso de deterioro del poder político y militar existente y en la construcción del poder popular antes de la -- toma del poder. La revolución requiere de un proceso prolongado en -- el que confluyan las condiciones políticas y militares indispensables -- para la toma del poder.

Las causas de la prolongación de la guerra salvadoreña han de -- buscarse en la estructura social interna y en el orden económico y -- político mundial. Durante la posguerra se genera un notable crecimiento económico en América Latina y se agudizan las contradicciones -- propiamente capitalistas junto al aumento de las tensiones sociales. Particularmente, en El Salvador, el rápido desarrollo de la industria, basado en la intensificación de la jornada laboral y en bajos salarios, no garantiza la mínima reproducción de la fuerza de -- trabajo urbana; al mismo tiempo, la expansión económica despoja de -- tierras, empobrecer y condena al subempleo a grandes masas campesinas.



El peculiar desarrollo del capitalismo en los países de Centroamérica crea la necesidad de conformar una importante fuerza social apoyada en la alianza obrero campesina para el derrocamiento de la burguesía. Por otra parte, la dominación política del imperialismo agiganta al enemigo de clase, transmite un enorme poderío político y militar a las burguesías criollas, aun sin la necesidad de una intervención directa.<sup>+</sup>

La correlación de fuerzas mundial y continental es aún desfavorable a las revoluciones socialistas en América Latina. Aun cuando - las fuerzas revolucionarias salvadoreñas cuentan con aliados y una - significativa solidaridad internacional -destacan Cuba, Nicaragua y el grupo Contadora- no ha sido suficiente para detener la inter--  
vención indirecta de Estados Unidos. El panorama político continental - presenta aún serias trabas a la revolución socialista. A pesar del -  
aumento de los movimientos populares en América -es el caso de Bra--  
sil, Chile, Bolivia, Argentina y Colombia, para citar los más impor--  
tantes-, las condiciones subjetivas de la revolución, es decir la or--  
ganización política y de masas, se encuentran en vías de desarrollo.<sup>++</sup>

+ Además de la reciente expansión del armamento nuclear, Estados Unidos desarrolla, a la luz de las experiencias en Vietnam, una -- nueva estrategia intervencionista basada en la llamada Fuerza de Rápido Despliegue (FRD), capaz de realizar una intervención militar instantánea y contundente. La FRD está diseñada para colocar tropas de 20 mil soldados en cualquier parte del mundo en apenas 24 horas y agregar 100 mil más en una semana. A su vez, la eficacia militar de estas tropas requiere de grandes sumas de armamento pesado, con apoyo aéreo, artillería y flotas marítimas, cercanas a las zonas en conflicto para el abastecimiento militar. Mien--  
tras EU. incrementa la intervención indirecta prepara una inter--  
vención directa de grandes magnitudes con instalaciones de pistas aéreas en Honduras, el Minado de las costas de Centroamérica y la presencia de flotas marítimas en las costas del Istmo.

++ En todo el continente han surgido numerosas organizaciones que --  
tienen en común la definición del carácter predominantemente socia--  
liste de la revolución y el impulso a la organización de masas, -  
No obstante, los esfuerzos organizativos en cada país permanecen

No obstante, en El Salvador se han generado condiciones para solventar los obstáculos internos y externos al triunfo de la revolución. Estas condiciones radican en la estructura organizativa de las masas salvadoreñas y en la configuración de su vanguardia. Sin el proceso de acumulación de fuerzas de los años 70 y las movilizaciones de masas de 1980, no sería realidad la actual potencialidad político militar del FMLN, capaz de enfrentarse aun a la intervención del imperialismo. Asimismo, en estos años se configuran los factores favorables para la radicalización de la revolución y para definir su contenido de clase.

Si la revolución cubana demostró la necesidad histórica, para los pueblos latinoamericanos, de avanzar de la revolución democrática y antimperialista a la revolución socialista; la revolución salvadoreña cuestiona la idea de la revolución por la independencia nacional y por la democracia, como condición previa a la revolución socialista.

En El Salvador se constituyen las condiciones subjetivas que marcan el carácter de clase de la revolución: la cimentación de la autonomía política de la clase obrera y el campesinado y su constitución en sujeto revolucionario; la vinculación orgánica entre la vanguardia y la organización de las masas; la existencia de un programa socialista, como cristalización orgánica de los instrumentos de lucha forjados por el pueblo; y, por último, la creación del poder popular, fruto de la creatividad de las masas y sus vanguardias antes

aislados y, en la mayoría de los casos, carecen de significativas fuerza de masas. Los movimientos populares no poseen un proyecto político propio. Destacan las siguientes organizaciones revolucionarias: el Partido del Trabajo, en Brasil; la Coordinadora Nacional de Regionales del Partido Socialista y algunos sectores del MIR, en Chile; PS (uno) y sectores del MIR y la COB, en Bolivia; el sindicalismo clasista en Argentina. Cabrera Guillermo, La nueva izquierda comunista latinoamericana y las exigencias del mundo actual, en Teoría y política No. 3, enero-marzo de 1981.

de tomar el poder.

### Sujeto Revolucionario.

La organización política de masas surge como la fuerza material capaz de conducir el proceso revolucionario al socialismo. Los frentes de masas, junto a las organizaciones político militares, hacen las veces de un partido proletario que trae bajo su hegemonía al resto de fuerzas políticas. La Coordinadora Revolucionaria de Masas aglutina en torno a su programa de gobierno a grandes capas de la población y funciona, en la etapa de grandes movilizaciones (octubre de 1979-agosto de 1980), como un órgano de poder popular, como la fuerza política principal que dirige la lucha revolucionaria.<sup>+</sup>

### Vinculación Orgánica.

Otro de los elementos novedosos de la revolución salvadoreña, es el arraigo que las organizaciones político militares mantienen con las luchas cotidianas del pueblo. Las organizaciones político militares, como representantes de la conciencia política más avanzada

+ La conformación de la CRM como órgano de poder popular y principal fuerza política en la dirección revolucionaria distingue el proceso salvadoreño de las revoluciones que le anteceden en el continente. En estos términos, tanto en Cuba como en Nicaragua, es después de la destrucción del ejército, columna vertebral de las dictaduras de Batista y de Somoza, cuando se impulsa decidida y conscientemente la construcción y consolidación de la organización de las clases trabajadoras, como la fuerza política y social fundamental para enfrentar la contrarrevolución. En Cuba se conforman, en la etapa de transición antimperialista, sindicatos, asociaciones campesinas, organizaciones juveniles y estudiantiles, federaciones de mujeres, comités de defensa de la revolución y las milicias populares. Uno de los principales objetivos del gobierno de Fidel Castro fue continuar la educación política de la clase obrera y del resto de sectores populares. En Nicaragua, una vez tomado el poder por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se inicia la organización de la Central Sandinista de Trabajadores (CST) y se profundiza la estructuración de los Comités de Defensa Sandinista (CDS) y la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), junto a organizaciones juveniles y femeninas. Las tres organizaciones -CST, CDS y ATC- se plantean como la base social más sólida para la continuación del proceso revolucionario y para la derrota de la contrarrevolución, tal y como fue el papel de las organizaciones de masas en Cuba.

del pueblo, colaboran a que el conjunto del movimiento popular trascienda los marcos de la lucha puramente económica. La orientación política del movimiento popular, producto de la asimilación de las experiencias de la lucha de clases, del análisis de las tendencias fundamentales del desarrollo histórico de la sociedad y de la reflexión sobre la situación política concreta, se desarrolla desde la óptica del propio movimiento, haciendo que la dirección sea partícipe de -- las luchas del pueblo, recuperando las iniciativas populares.

En el transcurso de la lucha por el poder se conforman los cuadros políticos capaces de dirigir la revolución y también nuevas formas organizativas, en donde las clases populares aprenden a resolver colectivamente los problemas y desarrollan la capacidad política. Un rasgo sobresaliente de la revolución es la permanente renovación de cuadros dirigentes emanados de los organismos de masas y de las organizaciones político militares. El camino de la revolución no está en manos de unos cuantos dirigentes, sino en la consistencia de las estructuras organizativas del pueblo, que permiten suplir las pérdidas humanas y continuar desarrollando el proceso revolucionario.

#### Programa socialista.

Los frentes de masas no sólo han sido el apoyo social de las organizaciones político militares, contribuyen también en la elaboración de los programas políticos que guían al movimiento popular. Al recuperar y sistematizar las experiencias de la lucha, para revertir las nuevamente al movimiento revolucionario, los frentes de masas colaboran con las organizaciones partidarias en la conducción del movimiento. Asimismo, la creación de nuevos métodos de lucha, que en la etapa prerrevolucionaria apenas se inician y se desarrollan plenamente en la etapa revolucionaria, no son obra de uno u otro partido, --

son producto del ánimo y disposición de lucha forjados en dos décadas de construcción de organismos independientes del Estado y son, - sobre todo, patrimonio de las masas.

Para 1980, el ascenso de la lucha revolucionaria de masas, organizadas en la CRM, cristaliza en un programa socialista de la revolución. La CRM y su programa funciona como un polo político de atracción del descontento popular. Para abril, las masas habían desarrollado tal actividad política, que conduce a importantes fuerzas democráticas y progresistas a definirse por la revolución y hacen suyo el programa de la CRM. En esta fase de la lucha, la política de alianzas, permite a las fuerzas revolucionarias romper el aislamiento, -- conquistar el consenso de significativas fuerzas políticas y aumentar su base social de apoyo, sin ceder en uno solo de sus puntos programáticos. Las clases populares además de hacer su revolución, la conducen.

### Poder Popular.

Ahora bien, con la intervención de Estados Unidos, el gobierno de El Salvador logra resistir la acción política e insurreccional de las masas, y se abre una nueva etapa de acumulación de fuerzas orientada a perfeccionar la organización popular en el aspecto militar y mantener en ascenso la ofensiva popular en una guerra prolongada. A partir de 1981, el factor militar es central en el proceso revolucionario.

Desde el periodo abierto por la ofensiva de enero de 1981, el papel de las masas ya no puede ser el mismo. De octubre de 79 a agosto de 80, es la movilización de las masas la fuerza principal de la insurgencia. De enero de 81 a la fecha, es el ejército guerrillero - la fuerza fundamental de la guerra prolongada.

No obstante, en la actualidad el papel de las masas sigue siendo determinante. Si en la etapa de movilizaciones de masas, el organismo principal de poder popular (la CRM) se desarrolla con la participación de la población en actividades preinsurreccionales; en la fase de guerra popular prolongada, se constituyen formas de poder popular locales con la gestión de la producción y distribución, de los servicios de salud y educación; en la organización del abastecimiento, de las tareas de inteligencia militar; y se desarrolla la administración civil a nivel de municipios. Con la extensión de terrenos liberados y el desarrollo del poder popular, a través de un proceso permanente de insurrecciones campesinas, crece la estructura política y la retaguardia del FMLN. Es el pueblo quien alimenta y fortalece al ejército revolucionario.

Actualmente el FMLN ha ganado capacidad de organización de las masas, desarrollo partidario y militar y fuerza política en el ámbito internacional. Combinando la lucha militar con la lucha política, el FMLN ha creado las condiciones para un nuevo repunte del accionar de masas en la ciudad y nuevas formas de organización popular en el campo. El ejército revolucionario, estructurado por unidades regulares, por guerrillas, por fuerzas locales, milicias y órganos de defensa civil del poder popular, se ha consolidado y tiene la capacidad de combinar la guerra de posiciones, la guerra de movimientos y la guerra de guerrillas. Las fuerzas revolucionarias han consolidado, antes de la toma del poder, a un poderoso ejército revolucionario, paralelo al desarrollo de nuevas formas de poder popular y al incremento de la capacidad conspirativa de las masas.

Ahora bien, mientras que el aspecto militar es determinante para el fortalecimiento político de las fuerzas revolucionarias, el ca

El éxito de la revolución depende en sumo grado de la reactivación de la lucha de masas y del fortalecimiento de la organización popular en la ciudad y el campo. Al igual que en Cuba, en donde las organizaciones de masas fueron la base social para la transición al socialismo,<sup>4</sup> corresponde a las masas, a través de las diferentes formas de poder popular, sostener el carácter clasista y socialista de la revolución salvadoreña. Sobre todo, cuando parece agotada la estrategia de la guerra de contrainsurgencia y es inminente el paso a una intervención directa de Estados Unidos de Norteamérica.

Julio de 1984.

<sup>4</sup> Excluimos de esta afirmación a Nicaragua, ya que el proceso revolucionario de este país enfrenta a la contrarrevolución y al imperia-  
lismo norteamericano, y pese al desarrollo de las organizaciones de masas, aún no se consolidan las condiciones para la transición socialista. No obstante, será el impulso y el fortalecimiento de los organismos de masas los que definan el camino de la revolución centroamericana.

## BIBLIOGRAFIA.

- Bambirre, Vania. La revolución cubana, una reinterpretación. Ed. Nuestro tiempo, México, 1974.
- Carmona, Fernando. Nicaragua: La estrategia de la victoria. Ed. Nuestro tiempo, México, 1980.
- Castillo Rivas, Donald. Acumulación de capital y empresas transnacionales en Centroamérica. Ed. Siglo XXI, México, 1980.
- Cabarrus, Carlos. Génesis de una revolución. Análisis del surgimiento y desarrollo de la organización campesina en El Salvador. Ed. de la casa chata, México, 1983.
- Cáceres Prendes, Jorge. Notas sobre el desarrollo de la situación revolucionaria en El Salvador, de mocracia y guerra popular. Ponencia presentada al quinto Congreso Centroamericano de Sociología, San José, Costa Rica, octubre 1982. (mimeo).
- Castellanos Braña, Roberto. La sociología ante la crisis centroamericanas. Ponencia presentada al quinto Congreso Centroamericano de Sociología, San José, Costa Rica, octubre 1982. (mimeo).
- Castro, Fidel. La revolución cubana. (1953-1962). Ed. ERA, México, 1972.
- Cueva, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. S. XXI, México, 1977.
- Dada Hereze, Héctor. La economía de El Salvador y la integra



- ción centroamericana, (1945-1960). Ed., Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), San Salvador, 1978.
- Dalton, Roque. El Salvador. Ed. Enciclopedia Popular, La Habana, Cuba, 1965.
- Las historias prohibidas del pulgarcito. Ed. S XXI, México, 1980.
- Debray, Régis. La crítica de las armas. Ed. S. XXI, - México, 1975. T. I.
- Flores Pinael, Fernando. "El Estado de seguridad nacional en El Salvador, un fenómeno de crisis hegemónica", en: Centroamérica en crisis. Ed. Colegio de México, 1980.
- Gilly, Adolfo. Guerra y política en El Salvador. Ed.- Nueva imagen, México, 1981.
- La Nueva Nicaragua (antimperialismo y lucha de clases). Ed. Nueva imagen, México, 1980.
- Guevara, Ernesto. Obra Revolucionaria. Ed. ERA, México,- 1967.
- Jiménez, Eddy. La guerra no fue de futbol. Ed. Casa,- colección premio de las américas, La Habana, Cuba, 1974.
- Klare, Michael T. Doctrina de la contrainsurgencia, UNAM, México, (mimeo).
- Lenin, V. I. El desarrollo del capitalismo en Rusia. El proceso de la formación del mercado interior para la gran industria. Ed. - Progreso, México, 1974.

- El Estado y la revolución. La doctrina marxista del Estado y las tareas del proletariado en la revolución. Obras escogidas en tres tomos, Ed. Progreso, Moscú, 1960. T. II. pp. 291-389.
- Manlio, Tirado. La crisis política en El Salvador. Ed. Quinto sol, México, 1980.
- Martínez, Ana Guadalupe. Las cárceles clandestinas de El Salvador. Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1980.
- Marx, Carlos. El Capital. Crítica de la economía política. Ed. Fondo de cultura económica, México, 1946. III Vol.
- La guerra civil en Francia. Obras escogidas en tres tomos, Ed. Progreso, Moscú, 1978. T. II. pp. 188- 259.
- Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850. Obras escogidas en tres tomos, Ed. Progreso, Moscú, 1978, T. I pp. - 190-306.
- Menéndez Rodríguez, Mario. El Salvador: pueblo contra oligarquía. Ed. Universidad Autónoma de Sinaloa, - México, 1981. (Entrevistas).
- Menjívar, Rafael. El Salvador: el eslabón más pequeño. - Ed. EDUCA, El Salvador, 1980.
- Formación y lucha del proletariado salvadoreño. Ed. UCA, colección estructuras y procesos, El Salvador, 1979.

- "La coyuntura actual en El Salvador,"-  
en: El Salvador en la hora de la revo-  
lución latinoamericana. Ed. Nuestro --  
tiempo, México, 1980.
- Richter, Ernesto. Proceso de acumulación y dominación en  
la formación social salvadoreña. Univer-  
sidad de El Salvador, San Salvador, --  
1980. (mimeo).
- Rosenthal, Gert. "Principales rasgos de la evolución de  
las economías centroamericanas desde -  
la posguerra", en: Centroamérica, cri-  
sis y política internacional. Ed. S. -  
XXI, México, 1982.
- Salazar Valiente, Mario. "El Salvador: crisis, dictadura, lucha  
... (1920-1980), en: América Latina: His-  
toria de medio siglo. Ed. S. XXI, Méxi-  
co, 1981.  
La revolución salvadoreña: perspecti--  
vas, noviembre de 1982. (mimeo).
- Selser, Gregorio. "Presencia de la Internacional Socialis-  
ta en América Latina y el Caribe", en:  
Centroamérica y política internacional.  
Ed. S. XXI, México, 1982.
- Torres Rivas, Edelberto. Interpretación del desarrollo social -  
centroamericano. Procesos y estructu-  
ras de una sociedad dependiente. Ed. -  
EDUCA, Centroamérica, 1971.  
"Notas para comprender la crisis políti

ca centroamericana", en: Centroamérica, crisis y política internacional. Ed. S. XXI, México, 1982.

Turner, Jorge, y Guillermo Toriello.

"Centroamérica frente al proceso revolucionario en El Salvador", en: El Salvador en la hora de la revolución latinoamericana. Ed. Nuestro tiempo, México, 1980.

Wheelock, Jaime.

Imperialismo y dictadura. Crisis de una formación social. Ed. S. XXI, México, 1975.

#### Revistas.

Análisis.

"Centroamérica y la defensa 'nacional' norteamericana" por Antonio Cavalla, - Santiago de Chile, marzo 1980.

Convergencia, órgano de expresión del Centro de Estudios Socialistas Eugenio -- González.

"El Salvador, guerra y reconocimiento" por Ernesto Richter, No. 3-4, agosto-octubre 1981, México, DF. pp. 85-89.

"El Salvador, revolución y contrarrevolución" por Mario Salazar Valiente, No. 5-6, noviembre de 81- enero de 82, México DF. pp. 117-122.

Coyoacan, revista marxista latinoamericana.

"El Salvador, un país en crisis" por - A. Canales y otros, No. 7-8, enero-junio 1980. pp. 153-172

"Expansión económica, crisis política y política norteamericana en Centroamérica" por James Petras y Morley Morris, No. 12, México, 1981. pp. 17-57.

Coyoacan.

"Las lecciones de Nicaragua, el nuevo proletariado latinoamericano y la cuestión del partido obrero", editorial, - No. 3, abril-junio, 1978. pp. 3-24.

"Hacia una nueva fase: organización obrera, lucha armada y programa socialista en América Latina", editorial, No. 7-8, enero-junio 1980. pp. 3-8.

"Las primeras enseñanzas de la revolución salvadoreña", editorial, No. 9, - julio-septiembre 1980, pp. 3-20.

"La centroamericanización de la revolución", editorial, No. 12, abril-junio 1981, pp. 3-15.

Cuadernos CIDAMO.

"Centroamerica 1982: Política imperialista revolución y crisis" por Antonio Murga, Clara Charry, Carmen Vargas, México, 1983.

Cuadernos de Coyuntura.  
SEPLA.

"El Salvador: alianzas políticas y proceso revolucionario". No. 5, México, - 1979.

Cuadernos Políticos.

"La reorganización de la clase obrera - latinoamericana" por Adolfo Gilly. No. 24, abril-junio 1980. pp. 29-43.

"Acerca de la situación militar en El Salvador" por Joaquín Villalobos. No. 30. octubre-diciembre 1981. pp. 85-101.

Debate Proletario.

"El Salvador: la revolución centroamericana avanza. No. 8-9, enero-junio -- 1980. pp. 5-15.

- Estudios Centroamericanos. "El sistema de plantación y la proletarización del trabajo agrícola en El Salvador" por Burke Melvin. Septiembre-octubre 1976.
- (ECA). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. "¿Seguro de vida o despojo? Análisis político de la transformación agraria. por Ruben Zamora. Septiembre-octubre - 1976.
- "Ley del Ista". Septiembre-octubre 1976.
- "Pronunciamiento de ANEP en torno a la Ley del ISTA". Septiembre-octubre 1976.
- "Modernización Agrícola en El Salvador" por Santiago Ruiz. Enero-abril 1979.
- "Regimenes políticos en El Salvador" - por Nicolas Mariscal. Enero-abril 1979.
- "Plataforma ideológica del MIP". Abril junio 1979.
- "La unidad popular y el surgimiento del FDR" por Italo Lopéz Vallecillos y Victor Orellana. Abril-junio 1979.
- "La crisis política en El Salvador" por Guidos Vejar. Julio-agosto 1979.
- "El estamento militar en El Salvador" por Carlos Andino Martínez. Julio-agosto 1979.
- "El movimiento obrero en El Salvador.- ¿Resurgimiento o agitación? por Salvador Samayoa y Guillermo Galvan. Julio-agosto 1979.

ECA.

"Plataforma Común del Foro Popular". -  
Septiembre 1979.

"El cierre patronal de las empresas: -  
prueba de fuego para el sindicalismo -  
revolucionario en El Salvador, por Sa-  
lvador Samayoa y Guillermo Galván. Sep-  
tiembre de 1979.

"Movimiento campesino o lucha del pro-  
letariado rural en El Salvador" por Sa-  
maniego Carlos. Enero-abril 1980.

Foro Internacional.

"Fracaso y reacomodo de la política de  
E.U. hacia Centroamérica" por Luis Ma-  
ra. Vol. XX, No. 4, abril-junio 1980.

Iztapalapa. Revista de Cien-  
cias Sociales y Humanidades.  
UAM.

"Centroamerica en la estrategia militar  
norteamericana durante la administra-  
ción Carter", por Antonio Cavalla, No.  
3, julio-diciembre 1980.

Le Monde Diplomatique.

"La política norteamericana hacia El -  
Salvador, una crítica razonada desde -  
dentro". Diciembre 1980.

Proceso.

"La izquierda se plantea la unidad, an-  
te la escalada de represión. No. 164,  
24-diciembre-1979.

"La insurrección se va adelantando a -  
los dirigentes sindicales". No 169, 28  
enero-1980.

"La última entrevista de Jovel: el man-  
do único, en integración". No. 205, 6-  
octubre-1980

Proceso.

"El Salvador, hemos pasado a la ofensiva, dice el dirigente revolucionario - Roberto Roca." No. 221, 26-enero-1981.

"La primera ofensiva insurgente en El Salvador mostro que no ha llegado la hora". No. 221, 26-enero-1981.

"Diálogo sí, pero con Washington, exige Guillermo Ungo". No. 233, 20-abril-1981.

Revista Mexicana de Sociología. Instituto de investigaciones sociales. UNAM.

"El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina". por Atilio Boron.- abril-junio 1977.

"La cuestión del fascismo", por Agustín Cueva, abril-junio 1977

"El golpe de estado en El Salvador, ¿un camino hacia la democratización?" por Flores Pinel Fernando, No. 2-80, abril junio 1980.

"Crisis política y organización popular en El Salvador" por Sara Gordon, No. - 2-80, abril-junio 1980.

Teoría y Política.

"El Salvador: renta internacional del café y configuración capitalista", por Arce Antonio Rafael, No. 1, abril-junio 1980.

"La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década del 60. No. 1; abril-junio 1980.



Teoría y Política.

"La nueva izquierda comunista latinoamericana y las exigencias del mundo actual", por Guillermo Cabrera. No. 3, - enero-marzo 1981.

Boletines.

Agencia Latinoamericana de in "Entrevista al Comité Coordinador de - formación. ALAI.

Sindicatos de El Salvador (CCS). No. - 17, 27-abril-1979.

"El Salvador: las clases dominadas, su jetos reales del conflicto". No. 1, -- enero-1980.

"Entrevista al BPR". No. 7, 22-febrero 1980.

"Entrevista al FDR". No. 30, 25-julio- 1980.

"Declaración de la DRU". No. 43, octu-- bre 1980.

"La posición de Resistencia Nacional". No. 42, octubre 1980.

"El momento actual en El Salvador" por Mario Aguiñado. No. 22, junio 1980.

"Centroamérica: una década después. La nueva izquierda centroamericana" por - José Morales. No. 11, febrero 1982.

Boletines y publicaciones de las organizaciones salvadoreñas.

Bloque Popular Revolucionario:

Boletín Internacional.

Nos. 1, 4, 6, 9, 12, noviembre de 1978 a abril de 1980.

- Combate Popular. Órgano de prensa. Nos. 17 y 19, enero-febrero 1980.
- Fuerzas Populares de Liberación:
- El Rebelde, Órgano de prensa. Nos. 56 a 58, junio-agosto 1977; 60, - octubre 1977; Nos. 62 a 65, diciembre 1977- marzo 1978; No. 76, enero 1979; Nos. 90 a 91, abril-mayo 1980.
- Boletín "Farebundo Martí. Órgano internacional de prensa. Nos. 1 a 2, junio-julio 1980; No. 5, - agosto 1980. No. 7, agosto 1980.
- Frente de Acción Popular Unificada:
- Pueblo Internacional. Nos. 6, 9, 10, febrero-marzo 1980.
- Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional:
- Parte de guerra. Nos. 29-32, septiembre 1980; No. 42, - octubre 1980.
- Partido de la Revolución Salvadoreña:
- Frensa Comunista. Órgano de formación. Sin numeración seriada. 1977.
- FDR / FMLN. "El Salvador Libre". Boletín informativo. Nos. 6; 12 al 29; 32, noviembre de 1980- mayo de 1982.
- FMLN. Venceremos. Organos de prensa. octubre 1980.
- FMLN. El Salvador. Revista internacional. - Nos. 4 al 6, 1981.
- Radio Venceremos. El Salvador. Señal de Libertad. Publicación internacional. No. 21, agosto 1982.

Coordinadora Nacional de  
Solidaridad con El Salva  
dor.

Documentos.

Bloque Popular Revolucionario.

Fuerzas Populares de Liberación.

Partido de la Revolución Salvadoreña.

Unidad. Boletín informativo. Nos. 1, 8, 12, 13 y 17, enero 1980-junio 1982.

Análisis de la situación política de - El Salvador. junio 1978.

"Posición del BPR frente al autogolpe de la tiranía militar", en ECA, octubre-noviembre 1979.

"Manifiesto del BPR al pueblo salvadoreño, pueblo centroamericano y demás - pueblos del mundo". 1979.

"Para una política revolucionaria", en Cuadernos de Coyuntura No. 5. octubre 1979.

"Algo sobre el BPR", en Revista Análisis de Coyuntura, MIR.

"¿Qué son las FPL en El Salvador?", folleto. 1980.

"Entrevista a Cayetano Carpio" en AGEUS. marzo, 1981.

"Revolución o muerte. El pueblo armado vencerá". Discurso de Salvador Cayetano Carpio en el XIII aniversario de la fundación de las FPL. Publicado por Punto Crítico, julio de 1983.

Balance histórico del primer Congreso; "seis años de organizar, combatir y lu

Partido de la Revolución  
Salvadoreña.

char hasta vencer o morir por la revolución Salvadoreña", en: Frensa Comunista, octubre 1977.

"El Grano de Oro", 1977, (mimeo).

"El Salvador: una perspectiva revolucionaria", octubre 1977, (mimeo).

"Fascismo y revolución social", en Prensa Comunista, (s.f.).

"Zonas francas", en Prensa Comunista - (s.f.).

"Acerca del movimiento de países no aliados". agosto 1980, (mimeo).

Ejército Revolucionario  
del Pueblo.

"Programa de gobierno que propone el ERP" febrero-marzo 1980, (mimeo).

"El ERP ante la situación nacional", en: ECA, noviembre-diciembre de 1978.

"Comunicado del Estado Mayor", en: Cuadernos de coyuntura No. 5, octubre 1979.

Ligas Populares - 28 de  
Febrero.

"El movimiento popular contra la dictadura". Documento de fundación de las..., octubre de 1977.

"Proyecto del programa socialista del gobierno democrático popular de las..., en Debate Proletario. No. 8-9, enero-junio 1980.

"Unidad Revolucionaria y perspectiva de poder". César Martí, en Cuadernos de Coyuntura No. 5, octubre 1979.

"¿Por qué las LP-28 nos retiramos del -

Ligas Populares - 28 de  
Febrero.

Foro?", en Cuadernos de Coyuntura. No.  
5, octubre 1979.

"La izquierda es capaz de quebrar cual  
quier proyecto imperialista en El Sal-  
vador", entrevista a Leoncio Pichinte,  
en: Actualidad, (s.f.).

"¿Por qué el pueblo no cree en la jun-  
ta militar", en: ECA, octubre-noviem-  
bre 1979.

"Las LP-28 no apoyamos a la junta de -  
gobierno", en ECA, octubre-noviembre -  
1979.

"Las LP-28 ante la renuncia de los mi-  
nistros y la crisis actual", enero 1980.

"El FAPU analiza la coyuntura salvado-  
reña" en Alai, No. 20; 31-mayo-1979.

"Primer manifiesto histórico", marzo --  
1976, (mimeo).

"Segundo manifiesto Histórico", 1980,-  
(mimeo).

"La perspectiva revolucionaria de El -  
Salvador". Boletín de prensa, octubre  
1979.

"Análisis político", junio 1978, (mi-  
meo).

"El pueblo debe decidir su propio des-  
tino" en Cuadernos de Coyuntura, No. 5,  
octubre 1979.

Frente de Acción Popular  
Unificada.

- Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional. "Conferencia de prensa del Comandante Fermán Cienfuegos", junio 1980, (mimeo). "Testimonios". La revolución inevitable. Fermán Cienfuegos. 1980.
- Partido Comunista Salvadoreño. "Sobre el golpe de Estado del 15 de octubre en El Salvador". Schafik Handal Jorge. octubre 1979. (mimeo). "50 años en el corazón del pueblo luchando por la revolución", boletín especial del 50 aniversario del..., marzo 1980. "Análisis socioeconómico", (s.f.) (mimeo). "El PCS y la nueva coyuntura, en Cuadernos de coyuntura, No. 5, octubre -- 1979. "Habla Jorge Shafik", en: Cuadernos de coyuntura, No. 5, octubre 1979.
- Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos. "Síntesis cronológica del proceso de construcción del PRTC". 1980 (mimeo). "El carácter regional de la lucha revolucionaria en Centroamérica". (s.f.) - (mimeo).
- ANDES 21 de junio. "Las luchas magisteriales en El Salvador", diciembre de 1980.
- PCS, FPL y RN. "Manifiesto", en Alai, No. 5, 8-febrero 1980.
- FPL, PRS, RN y PCS. "Manifiesto de las fuerzas revolucionarias salvadoreñas", en Alai, No. 25, 27-junio-1980.

Coordinadora Revolucionaria de Masas.

FMLN-FDR.

"Programa del gobierno democrático revolucionario", en Debate Proletario, - No. 8-9, enero-junio 1980.

"Carta a Ortega Arenas para la ONU", - octubre-1981, (mimeo).

"Qué es el Gobierno Democrático Revolucionario", en El Salvador Libre, No. - 20, julio 1981.

"Entrevista al Comandante Juan Ramón Medrano", en El Salvador Libre, No. 12, marzo 1981.

"Plataforma democrática del Gobierno Democrático Revolucionario", en El Salvador Libre, No. 22, julio 1981.

"La participación obrera en la revolución salvadoreña", en: Boletín Brigada Morazán, No. 7, octubre 1981.

Comandancia General del FMLN.

"Situación revolucionaria y escalada - intervencionista en la guerra salvadoreña". Ed. Sistema Radio Venceremos, - Morazán, El Salvador, enero 1984.